

**Disputas y Discusiones de la Historia Reciente en el Currículum
Nacional respecto del Movimiento Popular Chileno durante el
periodo de la Unidad Popular
(1970-1973)**

Tesis para optar al título de Profesor/a de Historia y Ciencias Sociales

Tesis para optar al grado de Licenciada/o en Educación

Integrantes: Macarena Araneda G.

Pablo Benavides C.

Prof. Guía: Dr. Pedro Rosas A.

Santiago, Mayo del 2021

Agradecimientos:

Esta tesis se encuentra patrocinada con financiamiento por el proyecto Fondecyt de iniciación 11190503 "Narradores del pasado presente. Que es y cómo se hace la historia reciente en Chile, sus tradiciones, definiciones contenidos y problemas" dirigida por el Dr. Pedro Rosas Aravena. Agradecemos a la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo.

El camino de la enseñanza y el aprendizaje no lo recorreremos solos.

Kiñe: Primero que todo siempre agradecer a nuestras familias, por acompañarnos en cada momento de nuestra vida, y en particular con este camino tan largo y difícil como es elegir hacia donde dirigimos nuestro camino. Particularmente a nuestros padres y madres (abuelas y abuelos) por darnos la vida y acompañarnos en cada gran o pequeño paso que damos, que hoy se vuelve enorme.

Epu: A nuestros compañeros y compañeras de carrera y algunos/as de vida, por cada risa compartida. Desde el primer día cada marcha, discusiones en las asambleas, lienzos pintados, el agua con bicarbonato pa' repeler la violencia de los pacos. Somos grandes *peragogía*, y estamos seguros que con profesores como ustedes y nosotros/as habrán jóvenes más felices, pulentos y críticos ante la realidad tan violenta sumergida en la deuda, parte de la barbarie capitalista.

Küla: A nuestros profesores/as, por cada enseñanza, trabajo, salida a terreno, conversa en los pasillos y la ayuda incondicional. Particularmente y mención honrosa a nuestro maestro y camarada Pedro Rosas, que con su paciencia infinita, dedicación vocacional y camarada de lucha, a quien queremos mucho por siempre brindarnos su apoyo y tenernos siempre en cuenta. Seremos sus discípulos eternamente camarada *Peter*.

Meli: A nuestros/as compañeros/as del Espacio Liberado el Jardín, tanto humanos como animales, porque juntos creemos en un mundo diferente, y trabajamos y construimos a diario por tratar de romper con todas las barreras que buscan aprisionarnos. Y por sobre todo, porque entendemos la pedagogía como un espacio liberador donde en conjunto con niños, animales, y eternos jóvenes vamos día a día luchando por construir ese mundo que tanto queremos y que no llegará solo sino que con lucha y acción cotidiana de transformación.

Kechu: A todas y todos quienes hoy no están entre nosotros, por su valor de dar sus vidas por una causa justa y digna, a quienes siguen en prisión por ser críticos y por diversas circunstancias hoy están privadas de libertad. En Chile, el neoliberalismo fue un experimento que significó erradicar la lucha como herramienta de transformación social. Pero no pudieron, y hoy vivimos momentos en los cuales, debemos estar siempre atentas/os, cuidarse, educarse, estar organizados y lúcidos para luchar, *sirviendo al pueblo de todo corazón*.

29 de marzo del 2020

ÍNDICE

Introducción	4
CAPÍTULO I. Formulación del Problema	7
1.1 Planteamiento del Problema	7
1.2 Pregunta de Investigación	12
1.3 Justificación	12
1.4 Hipótesis	14
CAPÍTULO II. Objetivos	15
2.1 Objetivo General	15
2.2 Objetivos Específicos	15
CAPÍTULO III. Diseño Metodológico	16
3.1 Tipo de metodología	16
CAPÍTULO IV. Marco Teórico.	18
4.1 Historia del Tiempo Presente e Historia Política reciente	18
4.2 Memoria	26
4.3 Unidad Popular	37
4.4 La vía Chilena al Socialismo	49
4.5 El Movimiento Popular Chileno	56
4.6 La revolución desde arriba, desde abajo, o ninguna de las anteriores	61
4.6.1 Revolución entre arriba y abajo	69
4.6.2 El poder Popular en la Unidad Popular Chilena	79
CAPÍTULO V. El Currículum Nacional y el Movimiento Popular chileno durante la Unidad Popular	86
5.1 Currículum Nacional	86
5.2 El Currículum y enseñanza de la Historia	90
5.3 Chile: 1970-1973 y el abordaje curricular.	94
5.4. El Movimiento Popular Chileno durante la Unidad Popular (1970-1973): El análisis Curricular	96
5.5. Las múltiples dimensiones del proceso UP, el Tesoro escondido en el abordaje curricular durante el Siglo XX.	117
CAPÍTULO VI. El Currículum vigente y las políticas de desalojo de la Historia Reciente	122
6.1 La memoria, pedagogía crítica y la cuestión del currículum nacional en el Chile reciente.	135
CAPITULO VII. Conclusiones	139
	2

7.1. ¿Qué desafíos nos queda para quienes pretendemos enseñar el pasado desde el presente?	139
BIBLIOGRAFÍA	146

Introducción

La presente investigación corresponde a nuestra tesis y promoción como estudiantes de pregrado para optar al título de profesores de Historia y Ciencias Sociales.

El tema a tratar; el Movimiento popular en Chile durante el Periodo de la Unidad Popular (1970-1973). Nuestra investigación se sitúa desde el sujeto popular, como sujeto histórico en un contexto de una creciente politización con aspiración a ser poder. Poseemos una doble intención; abordar tal periodo desde el plano historiográfico y, en segundo plano, investigar este periodo desde el Currículum Nacional. Teniendo en cuenta los recientes sucesos ocurridos desde lo curricular (modificaciones y ajustes curriculares), por el otro lado, desde el plano social, el levantamiento popular del 18 de Octubre del 2019 vino a poner sobre el tapete conflictos, descontento y movilización social que creemos imperioso señalar en cuanto a acontecimientos que son del presente y que ambas traen consigo una carga histórica.

Desde el oficio de la enseñanza histórica, es clave poner atención a este periodo y particularmente a los sujetos populares como actores protagónicos de una trayectoria histórica de organización y lucha en Chile de fines del siglo XIX y durante el siglo XX.

Para la Unidad Popular (1970-1973), el sujeto popular chileno va a encarnar diversas formas de asociatividad, demandas y exigencias en las cuales hoy, son relevantes de estudiar ante la exigencia histórica de nuestro presente. Más aún, si nos situamos en la rigurosidad del contenido curricular, la pertinencia se nos vuelve gravitante como eje de estudio dentro de la enseñanza histórica.

Estos acontecimientos nos movilizaron a investigar el protagonismo popular durante este periodo (1970-1973), en el cual creemos que existen elementos interesantes y novedosos del cual han sido aportes; como las perspectivas políticas y visiones diversas respecto a la revolución, sus experiencias de asociatividad, sus expresiones culturales y relaciones políticas ante el mundo. Así, también creemos que han existido ciertas omisiones en el cual desde lo curricular buscamos identificar y evidenciar, ya que creemos que el curriculum no

es acorde a la actual producción historiográfica respecto al periodo de estudio y el sujeto de nuestra investigación curricular en el propio contenido historiográfico.

En una primera parte, nos enfocamos en ciertas definiciones claves en las cuales nos posicionamos, y que debatimos luego en torno a nuestro problema de investigación, ya que dentro del campo de la producción histórica hay tensiones, perspectivas y corrientes en las cuales debemos tener en consideración. Triangulamos luego un problema interesante, entre los aportes novedosos y recientes respecto al periodo de la Unidad Popular (en el marco del cincuenta aniversario de la Unidad Popular 1970-2020), el rol que cumple el currículum actual dentro de la enseñanza histórica en nuestro presente y, si existe o no una coherencia entre las narrativa del currículum en su propio contenido curricular en relación (y contraste) a la producción bibliográfica estudiada.

Luego, debemos enfocarnos en el abordaje de las definiciones estructurales en las cuales vamos a trabajar (como Memoria, Historia del Presente, entre otros) y visiones históricas, como Vía Chilena al Socialismo, inclusive desde las definiciones del periodo (en base a bibliografía actualizada), en torno a una revolución desde arriba o abajo como proyecto histórico en un determinado momento en Chile. Teniendo así, un plano general de los nuevos aportes, discusiones del presente con una vasta bibliografía que sea acorde a nuestra investigación. Y así, dar lectura que nos demanda respecto a las visiones y perspectivas historiográficas, sus experiencias, aportes y tensiones respecto a la Unidad Popular, teniendo que realizar una actualizada producción bibliográfica respecto al periodo de investigación.

En un segundo capítulo, abordaremos los distintos documentos oficiales curriculares donde se han expuesto los propios contenidos históricos del proceso histórico, nuestro enfoque como lo hemos señalado va a estar centrado en los contenidos de la enseñanza. Ya que, nuestra investigación es de corte curricular enfocada en el plano histórico por lo que nuestra interrogante articuladora en este capítulo va a ser ¿Qué contenido nos ofrece el currículum oficial respecto al periodo de la UP?, de manera más específica ¿cómo aborda el actual currículum el periodo UP? sus consideraciones, definiciones y protagonistas, también

buscamos evidenciar si existen omisiones, diferencias o tensiones respecto a este periodo histórico.

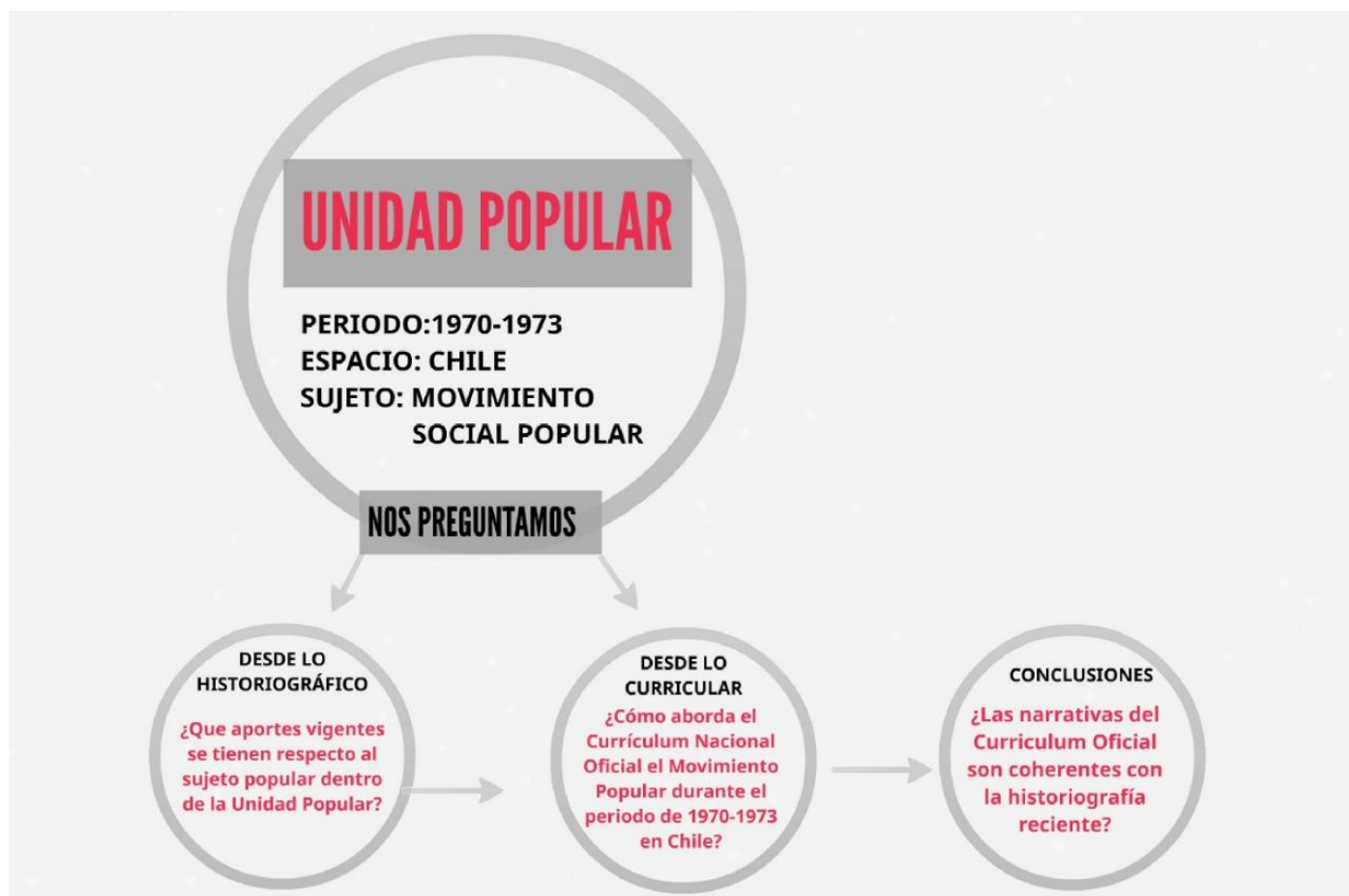
Finalmente, trabajaremos en las conclusiones de nuestra investigación, de qué manera se nos presentó el currículum, teniendo en cuenta los resultados de nuestra investigación, si existe o no una actualización coherente ante la actual producción histórica bibliográfica respecto a la Unidad popular o no, las nuevas demandas y acontecimientos respecto a las modificaciones curriculares recientes entre otras perspectivas desde el enfoque de la enseñanza crítica-transformadora del presente.

Buscamos ser un aporte desde la enseñanza histórica en lo curricular, ya que creemos que existen periodos de los cuales debemos volver nuestra mirada, y la Unidad Popular Chilena es un acontecimiento mundial en el cual, desde la mirada de la historia del presente y de la enseñanza crítica, buscamos aportar nuevos elementos en estos pasajes históricos, del cual el sujeto popular tiene una voz. Nuestra intención es que, no sólo desde lo historiográfico se avancen en elementos novedosos, sino que también tenga coherencia con el actual Currículum Nacional, en un presente de convulsiones sociales, urge volcar la mirada en los periodos del pasado reciente, entre ellas, los períodos 1970-1973 es un periodo clave en nuestra historia reciente y que debemos tener un especial énfasis en nuestro presente si queremos buscar nuevos horizontes desde nuestro oficio (historiográfico) dentro de la enseñanza, y que estas sean acordes a las exigencias pertinentes de nuestro presente.

Conceptos claves: Unidad Popular - Revolución Chilena - Poder Popular - Memoria - Enseñanza de la Historia - Currículum Nacional - Pedagogía Crítica.

CAPÍTULO I. Formulación del Problema

1.1 Planteamiento del Problema



[Esquema N°1, Elaboración propia]

En las últimas décadas, la Historia del tiempo presente ha sido un gran e importante motor dentro del desarrollo Historiográfico en América Latina y el mundo. Se asume como un campo en construcción permanente que ha sido objeto de estudio en nuestra disciplina en cuyos procesos aún existen deudas pendientes.

Nuestra tesis pretende abordar (desde la Historia reciente) al movimiento popular durante la Unidad Popular Chilena (UP) tensionando el abordaje curricular nacional actual (ver esquema N°1). Particularmente enfocada en el protagonismo del sujeto popular, portador de una larga trayectoria en Chile, que ha significado un constante desarrollo y expansión de sus prácticas en los diversos sectores del mundo popular, llegando inclusive, a tensionar y/o desbordar en circunstancias el mismo programa de la Unidad Popular durante 1970-1973.

El contexto y escenario que se vivía en la década de los 70' en el país, existía un alto grado de participación política en la sociedad chilena¹. Principalmente encarnado en los sujetos populares, sujeto que venía adquiriendo un mayor grado de politización como clase trabajadora desde fines del siglo XIX e inicios del Siglo XX². Y que además, se hacía presente en la vida cotidiana del barrio, la población y las relaciones comunitarias, laborales y organizativas que se daban en el territorio.

Consideramos que el currículum, no ha incluido (en sus contenidos) tales aportes recientes sobre este periodo histórico. En este sentido, buscamos constatar sobre la existencia (o no) de diversas expresiones del protagonismo popular en las luchas políticas y sociales, en las cuales el sujeto popular (nuestro objeto de estudio) va a ser protagonista de su propio presente y de proyección de transformación social.

¹ Para un completo panorama ver los trabajos de: Franck Gaudichaud, *Chile 1970-1973. Mil días que estremecieron al mundo*, LOM ediciones, Santiago de Chile, 2016; Peter Winn, *La revolución Chilena*, LOM ediciones. Santiago de Chile, 2013; Márcia Cury, *El protagonismo popular Chileno, experiencias de clase y movimientos sociales en la construcción del socialismo (1964-1973)*, LOM ediciones. Santiago de Chile, 2018.

² Ver: Julio Pinto & Gabriel Salazar, *Historia contemporánea de Chile: Estado, legitimidad, ciudadanía* - Tomo I. LOM ediciones. Santiago de Chile, 2010; Gabriel Salazar, *Labradores, peones y proletarios*. LOM. Santiago de Chile; Igor Goicovic, *Entre el dolor y la ira. La venganza de Antonio Ramón Ramón*. Chile, 1914, Ed. Osorno, Universidad de los Lagos, 2005; María Angélica Illanes, *Chile Des-centrado, formación socio-cultural republicana y transición capitalista (1810-1910)*. LOM, Santiago de Chile, 2003.

En cuanto al contenido Curricular vigente, creemos que el sujeto popular genera problemáticas y controversias. Según nuestro análisis, y transcurridos 50 años desde la Unidad Popular, aún perduran en el estudio del periodo y la enseñanza de este proceso histórico una serie de disputas, interpretaciones, omisiones o sencillamente censura que se da inicio luego del golpe de Estado en Chile³ y que aún perduran tales complicaciones en la actualidad en cuanto al abordaje del contenido curricular respecto a la experiencia popular desarrollada durante el periodo de la Unidad Popular. Y por sobre todo, respecto al protagonismo del sujeto popular durante el periodo, que se invisibiliza desde el Currículum Oficial vigente.

A su vez también consideramos que el *Shock*⁴ de la dictadura Cívica-Militar de 1973 en Chile, buscó el blanqueamiento de la Historia, un claro ejemplo de esto fue el *Libro Blanco*, libro anónimo que sirvió para legitimar el Golpe de Estado mediante la producción de la idea del llamado *Plan Z*, y la idea de una guerra civil inminente. Es por esto que, actualmente sigue siendo un desafío y una batalla ardua por la memoria⁵ desde la historiografía, y en la enseñanza también de la misma, es ahí que buscamos constantemente trabajar este desafío.

Cabe señalar que esta problemática no termina ahí, hasta la actualidad existen conflictos por las - interpretaciones historiográficas- que repercuten directamente en espacios como la Escuela, y particularmente desde el abordaje curricular. El periodo de la Unidad Popular sigue siendo materia de investigación, por lo tanto hablamos de un proceso abierto y lleno de disputas.

³ El Golpe de Estado no sólo pone fin a la libertad de tránsito, prensa, reuniones y diversidad de ideas consideradas contrarias. Sino también se trata de borrar y/o blanquear esta parte de la Historia del país. Tal como lo plantean en su primer pronunciamiento militar en los puntos; “2.- *Las FF.AA. y Carabineros están unidos para iniciar la histórica y responsable misión de luchar por la liberación de la Patria y evitar que nuestro país siga bajo el yugo marxista; y la restauración del orden y la institucionalidad. 4.- La prensa, radios difusoras y canales de televisión adictos a la Unidad Popular deben suspender sus actividades informativas a partir de este instante. De lo contrario recibirán castigo aéreo y terrestre.*” Ver Primer comunicado de la Junta Militar, Memoria Chilena, Link: <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-printer-92134.html> (Visto última vez el 20-10-2020)

⁴ Naomi Klein, *La doctrina del shock. El auge del capitalismo del desastre*, Paidós. Argentina, 2008.

⁵ María Angélica Illanes, *La batalla de la memoria Ensayos históricos de nuestro siglo Chile, 1900-2000*, Ariel-Planeta Edit, Santiago de Chile, 2002, págs.158-159.

Nuestra investigación se desarrolla en dos partes; desde la Historiografía, ésta pretende tensionar las interpretaciones Históricas con los mitos, tensiones, discusiones historiográficas, pero en particular hacer referencia sobre todo a las Bibliografías recientes que se han producido de aquel proceso histórico. Y por otro lado, desde lo Curricular (desde su propio marco normativo institucional de la enseñanza chilena), analizar el periodo de la Unidad Popular, particularmente desde cómo se aborda (o no se aborda) el protagonismo de los sujetos populares, que nos ofrece en el contenido curricular vigente respecto a este periodo y, finalmente contrastar tal abordaje de este hito del siglo XX en ambas partes respecto a la vigencia y/o actualización de tales contenidos históricos en el curriculum.

De esta manera, nos posibilita de manera concreta el trabajo conceptual de este periodo por un lado, y de examinar el protagonismo de los sectores populares por el otro, todo esto a través de un barrido curricular (de los contenidos) que nos permita generar este análisis en torno a la Historia, Memoria y el Currículum desde un enfoque crítico.

El énfasis de la tensión Curricular, tiene que ver directamente con que creemos que no se logra asumir la exigencia y la rigurosidad Historiográfica en torno a un proceso de la Historia de Chile (la U.P.) que marcó un antes y un después, no sólo a nivel local sino también a nivel mundial, y que creemos que tensiona profundamente en la realidad nacional en cuanto a las omisiones o *tabús* respecto a periodos que repercuten y hacen eco en el plano de la enseñanza.

Además, si consideramos que todo lo señalado en anterioridad va en directa relación con la Escuela, bajo un discurso oficial (el currículum) que además, pretende -formar y educar- nuevos sujetos dentro del ciclo Escolar obligatorio, creemos que todo esto tiene una directa relación con un discurso hegemónico y dominante que se perpetúa hasta la actualidad. Dejando un desafío mucho más complejo;

La obligatoriedad escolar, el trabajo asalariado y la prisión como sanción penal regularizada, son fenómenos consustanciales al desarrollo del capitalismo y el Estado-Nación. La fase de acumulación primitiva, que C. Marx describe genialmente en El capital, se corresponde con el nuevo saber-poder de

las disciplinas y con las tecnologías y ciencias reguladoras de las poblaciones. La escuela, la fábrica y la cárcel constituyen las tres grandes instituciones donde se forja, populariza e interioriza la noción de un sujeto autoconsciente, responsable de sus actos y, por tanto, potencialmente culpable y, como gustaba decir Lutero; semper peccator; esto es, un individuo educable, capaz de ser encausado hacia la salvación⁶.

En este sentido, analizar críticamente las Bases Curriculares significan también, explorar de manera rigurosa cómo son planteados los procesos históricos en el Currículum Nacional. Atender tal situación es urgente y necesaria de abordar, ya que, es el discurso sugerido oficial en torno a la explicación de procesos Históricos relevantes de nuestra Historia Nacional reciente y que afectan directamente nuestro desarrollo como sociedad en la actualidad.

⁶ Raimundo Cuesta, Felices y escolarizados. Crítica de la escuela en la era del capitalismo, Octaedro -EUB, España, 2005, Pág.17.

1.2 Pregunta de Investigación

Nos preguntamos; ¿Cómo aborda el Currículum Nacional el Movimiento Popular durante el periodo de 1970-1973 en Chile?

1.3 Justificación

En el Chile actual, las discusiones y modificaciones en torno al Currículum Oficial han sido tema en el tapete, elemento en la cual se intercepta de manera directa con nuestro trabajo de investigación. Un ejemplo claro ocurre en el año 2019, en la implementación de nuevo Currículum para 3° y 4° medio, donde se excluye Historia y Geografía como materia obligatoria, estableciendo un Currículum acotado en esta materia, tema relevante y que urge ser abordado debido a la inminente intencionalidad de desalojar la Historia y la Memoria en la enseñanza de los jóvenes y nuevas generaciones de nuestro país.

El Currículum Nacional es un tema constante para quienes pretendemos trabajar y vincularnos con la enseñanza y el aprendizaje de la Historia, Geografía y las Ciencias Sociales. Es desde nuestro presente que consideramos crucial el abordaje del Campo Curricular Oficial. Como sabemos, el currículum posee en sí una intencionalidad de formación y producción de tipos de sociedad, por ende, debe convertirse en un campo de disputa ideológica y curricular para los combates del presente y el futuro.

El Currículum Nacional tiene problemáticas y omisiones que abordamos en nuestra investigación, y que nos resulta imperioso analizar. Desde nuestra labor docente comprendemos que la enseñanza de la Historia, tiene una ligazón directa con nuestra forma de desenvolvernos en la Sociedad. Y por ende, cómo comprendemos y nos relacionamos con nuestra Memoria Histórica y los hechos ocurridos en el Chile reciente.

Por lo tanto nuestra pregunta de investigación está centrada en torno al Sujeto Popular dentro del periodo de la Unidad Popular y, por el otro lado, el abordaje curricular dentro del Currículum Nacional Chileno. Es decir, nos centramos en un análisis del contenido curricular, donde creemos que existe una minimización o invisibilización del estudio del Movimiento Popular (en particular) durante el Periodo de la Unidad Popular (en general).

Lo cual consideramos grave, en la particularidad del campo de estudio del siglo XX Chileno y los acontecimientos (no resueltos) en nuestro pasado reciente.

Finalmente, nuestra justificación del problema reside en que actualmente no sólo se encuentra abierto desde las discusiones historiográficas la Unidad Popular como proceso clave en nuestra historia reciente en sus cincuenta aniversario, sino que también desde lo curricular trataremos de visibilizar la poca sincronía entre lo historiográfico y lo curricular, sino que por sobre todo se vuelve un imperativo ético (desde nuestra docencia) como una cuestión política e ideológica en relación a la enseñanza y aprendizaje en el contexto escolar y social actual.

1.4 Hipótesis

Nuestra hipótesis se sustenta en la creencia de que en la actualidad no existe un consenso y una sincronía entre la producción Historiográfica con la Curricular respecto al periodo de la Unidad Popular. Por el otro lado, creemos que a los cincuenta aniversarios del periodo U.P. aún es un período vivo en el presente y que el currículum en cuanto a sus contenidos, debe atender con urgencia. Si bien existe bibliografía del tema, en Chile aún existen deudas pendientes que se deben esclarecer desde la historiografía por un lado y, que se reflejan en el Currículum nacional en la asignatura de Historia, Geografía y Ciencias Sociales por el otro.

Consideramos que el periodo de la Unidad Popular en el Currículum apunta a aspectos más descriptivos y superfluos respecto al periodo en cuestión, apuntando su mirada a lo mayormente institucional del Gobierno de Salvador Allende. Y por ende, que no profundiza, mucho menos tiene una visión del periodo histórico (1970-1973), omitiendo el rol principal que cumple el Movimiento Popular durante este periodo en el Currículum Nacional vigente.

Conduciendo por ende, a una invisibilización histórica del Poder Popular que durante este periodo (y previo a este) había adquirido un protagonismo indiscutible en diversos aspectos de la sociedad, como fue desde la reforma agraria en el campo, las diversas tomas de terreno y la lucha por la vivienda, la toma de fábricas en busca de estatización, entre otras.

Por lo tanto, se nos vuelve un imperativo abordar este contenido en particular, ya que nuestro currículum vigente no ha logrado atender en su complejidad. Y por sobre todo, desde una perspectiva que aborde los nuevos aportes y antecedentes novedosos, que nos urge tensionar y visibilizar desde el lente de la enseñanza histórica crítica.

CAPÍTULO II. Objetivos

2.1 Objetivo General

Nuestro objetivo general consiste en analizar desde el plano Curricular e Historiográfico, el protagonismo del Movimiento popular Chileno durante el periodo de la Unidad Popular (1970-1973).

2.2 Objetivos Específicos

- 1) Analizar el discurso Historiográfico vigente que se tiene respecto a la Unidad Popular.
- 2) Pesquisar la relevancia Historiográfica del Movimiento Popular Chileno durante la Unidad Popular, particularmente en torno a el discurso de una <<Revolución desde Abajo>> y/o << Revolución desde arriba>>.
- 3) Contrastar y exponer las narrativas de los Objetivos de Aprendizajes (en cuanto al contenido) en la Materia de Historia, Geografía y Ciencias Sociales que se utilizan en el Currículum Nacional en la actualidad.

CAPÍTULO III. Diseño Metodológico

3.1 Tipo de metodología

La metodología que utilizaremos es de carácter cualitativo, en la que nos permita pesquisar los elementos constitutivos que van orientando este trabajo de carácter interpretativo bajo un barrido bibliográfico historiográfico y un barrido de los contenidos en el curriculum.

Trabajaremos con fuentes primarias escritas: textos historiográficos respecto del periodo, archivos periodísticos, pero también con documentos materiales del presente, o que se hayan trabajado de manera reciente entre otros. Luego, con fuentes primarias no escritas como recursos iconográficos como; Imágenes y/o recursos audiovisuales, así nos iría permitiendo un mejor panorama teórico en cuanto al abordaje Unidad Popular en su conjunto.

Nos focalizamos en la revisión bibliográfica de una serie de textos, artículos y compilaciones, utilizando así fuentes escritas y también de plataformas Virtuales como la plataforma Chilena Scielo⁷, Memoria Chilena⁸ y otra de España como Dialnet⁹, entre otras.

También, buscaremos textos la red bibliotecaria¹⁰, con la finalidad adquirir la mayor cantidad de recursos respecto a los temas abordados. Luego procederemos a la selección de ciertos criterios centrales y expuestos, como lo son conceptos claves utilizados en la bibliografía.

Nuestra tarea principal va a consistir en buscar toda bibliografía perteneciente a los tópicos investigados. Luego, daremos un criterio de selección en esta etapa de barrido bibliográfico, en la cual estarán considerados en dos aspectos principales;

⁷ ver: <https://scielo.conicyt.cl/>

⁸ Ver: <http://www.memoriachilena.gob.cl>

⁹ ver: <https://dialnet.unirioja.es/>

¹⁰ ver: <http://biblio.academia.cl/>

El primero, que tiene que ver con el acceso al documento (legible en físico o vía Web), que los documentos seleccionados estén en idioma español. El segundo aspecto son los elementos que tienen que ver con los contenidos de la materia curricular vigente, así verificando un filtro de validez a la hora de articular los conceptos y las palabras claves en relación a la fuente, su vigencia, nuevos aportes, tensiones.

Para esto, realizaremos un barrido del contenido curricular en sus Objetivos de Aprendizaje en la materia de Historia, Geografía y Ciencias sociales. En el cual realizaremos una comparación y análisis para así verificar si los contenidos expuestos en el Currículum Nacional están vigentes y acordes a la bibliografía historiográfica actual.

Finalizando con las conclusiones respecto a nuestro proceso investigativo de carácter cualitativo, reflexionando en torno a los nuevos aportes y la vigencia y/o urgencia de nuestra investigación para el presente.

CAPÍTULO IV. Marco Teórico.

4.1 Historia del Tiempo Presente e Historia Política reciente

La Historia del Tiempo Presente (HTP) es vital a la hora de analizar -nuestro-tiempo presente, ya que en primer lugar; interpretamos como análisis vivo (que no han culminado) de los distintos acontecimientos que remecen en la actualidad, tensionando un segundo aspecto; que está en una constante producción historiográfica de tales aconteceres, es decir, es el vínculo permanente entre -pasado y el presente-.

En otras palabras, señalamos que todo presente tiene su historia, y los estudios de los sucesos ocurridos en Chile reciente, nos tensiona y obliga permear de urgencia nuestra investigación desde una perspectiva de HTP. En total acuerdo con el profesor y militante de la historia Marc Bloch, pionero Historiador de la corriente misma, reflexiona, entre el vínculo intrínseco e indisoluble entre el pasado y el presente: *“Algunas veces se ha dicho: “la historia es la ciencia del pasado”. Lo que [a mi parecer] es una forma impropia de hablar”*¹¹

Es decir, el estudio, o el oficio de la investigación Histórica es algo más allá que sólo -el pasado-. Más bien, creemos que, todo acontecer actual tiene tal vínculo (entre pasado y presente) y, que repercute en todo contexto, en sus distintas esferas, escalas, dimensiones. Proporcionándoles así, diversas fuentes que se han ido nutriendo a lo largo de la Historia y los distintos acontecimientos transcurridos.

Es interesante el aporte de Bédarida respecto a la diferenciación entre <<HTP & Historia contemporánea>>, ya que también ha sido utilizada¹²:

(...) el término tradicional —y bien establecido— era el de historia contemporánea, ligado además a los programas de estudios en la enseñanza

¹¹ Marc Bloch, Apología para la Historia o el oficio de Historiador, FCE, México, 2001, pág. 54.

¹² El aporte de G. Salazar y J. Pinto en Historia Contemporánea de Chile de 5 Tomos. Son un ejemplo historiográfico reciente e importante en el estudio del Chile contemporáneo. Ver: J. Pinto & G. Salazar, Historia contemporánea de Chile: Tomo I, II, III, IV y V, LOM ediciones, Santiago de Chile, 2010.

*secundaria y superior. Pero, justamente, haciendo comenzar la historia contemporánea mundial en la Revolución Francesa, en nombre de la ideología democrática y republicana y de la identidad nacional, el término perdía progresivamente su sentido original a medida que la duración de esta historia se alargaba y se separaba ya casi dos siglos de 1789. ¿Cómo sostener, pues, que nosotros éramos los contemporáneos de Robespierre o de Napoleón?*¹³

Interesante, ya que dentro de la enseñanza de la Historia, el concepto “Contemporáneo” también ha sido parte del Currículum Nacional¹⁴, es un concepto acuñado desde la Historia y que hoy, nos preguntamos ¿quiénes son Contemporáneos? elemento que viene a resolver el estudio del presente.

La multiplicidad de recursos y fuentes que se abren al investigador, que nutren al trabajo Historiográfico en diversos aspectos, desde lo vivido, la oralidad, y visiones que nos permiten completar el escenario Histórico estudiado.

Bajo este posicionamiento Historiográfico del presente (HTP), señalamos que todo acontecer histórico, a su vez, supera la temporalidad estática, objetivista¹⁵, donde más bien son procesos, en el cual el sujeto (el humano), son quienes construyen realidad, que ésta puede ser estudiada, y porque no, tratar de transformarla. *“Si el pasado no existe ya, el porvenir permanece; si el futuro no existe todavía, la expectativa del porvenir está presente.”*¹⁶

Es decir, vincular el estudio del Tiempo Presente, tiene un sentido también epistemológico, ya que, los estudios que llevamos a cabo, hacen resonancia en el presente, e influyen directamente en la realidad Nacional, Memoria e Identidad. Más aún, si lo contemplamos

¹³ Francois Bédarida, Definición, método y práctica de la Historia del Tiempo Presente. Cuadernos de Historia contemporánea, número 20, 1998, Pág. 21.

¹⁴ Este concepto lo trabajamos más acabado en el Capítulo 4.3 de esta misma investigación..

¹⁵ En contraposición epistémica a la historiografía tradicional “objetivista”, fundada por el historiador prusiano, L. Ranke.

¹⁶ Francois Bédarida, Definición, método y práctica de la Historia del Tiempo Presente. Cuadernos de Historia contemporánea 1998, número 20, Pág. 21-22.

desde la enseñanza y la Historia, existe un vínculo estratégico, o clave, en el cual Carretero y Borreli nos señalan:

En definitiva, para que los alumnos se conciban parte de un presente histórico que no es dado naturalmente, sino construido y forjado en el devenir de los conflictos históricos. (...) Será de especial atención la alta probabilidad de que los contenidos vinculados a la historia reciente, y los posicionamientos sobre hechos traumáticos, generen un alto compromiso subjetivo y emotivo por parte de los alumnos con ciertas ideas previas ya arraigadas. Tal aseveración no implica negar ni desvalorizar la implicación subjetiva que genera la temática. Se trata de que esto no sea obstáculo para generar aprendizajes significativos¹⁷.

La enseñanza del presente en la Historia, nos trae al tapete una serie de hechos en los cuales más de alguno de sus actores (en la comunidad educativa), tiene vínculo directo o personal respecto a hechos de la contingencia, y porque no, haber vivido algún acontecimiento reciente.

Los inicios de la Historia Reciente (como corriente Historiográfica) son sucesos ocurridos y vividos durante los acontecimientos del siglo XX;

La categoría historia reciente se impuso fundamentalmente en el siglo pasado después de la Segunda Guerra Mundial y de las dinámicas generadas luego de los procesos de descolonización. Su utilización parte de la necesidad social de retomar la comprensión de los fenómenos traumáticos que sucedieron, sobre todo a raíz de los conflictos sociales y bélicos, y de las versiones que a través de los años se transmitieron sobre las relaciones entre vencedores y vencidos, sobre todo las que buscaron reivindicar el lugar de las víctimas.¹⁸

Desde la propia contingencia nacional, se ha demandado replantearse no sólo cambios estructurales (como sociedad movilizadora), también nos invita a quienes trabajamos dentro

¹⁷ Mario Carretero & Marcelo Borreli, Memorias recientes y pasados en conflicto: ¿cómo enseñar historia reciente en la escuela?, Revista: Cultura y Educación. N°20, Argentina, 2008, pág.207.

¹⁸ Diego H. Arias Gómez, La enseñanza de la historia reciente y la formación moral. Dilemas de un vínculo imprescindible, Revista folios, Segunda época N°42 Segundo semestre de 2015, Colombia, pág. 31.

del campo de la enseñanza de la Historia, a incluir la perspectiva de la Historia del Tiempo Presente, para comprender esta como un fenómeno vivo y en construcción constante, lo cual repercute de manera directa en la Educación que queremos construir en las Escuelas, y por ende, en la formación de la Sociedad.

No solamente una ciencia histórica del tiempo se revela posible, sino que hay con ello lugar para responder a una <<demanda social>>. El deber del historiador es no dejar esta interpretación del mundo contemporáneo a otros, bien sean los media o los periodistas (por no hablar de propagandistas), o bien las otras diversas ciencias sociales¹⁹.

El oficio de la veracidad Histórica dentro del campo de la Enseñanza, es de vital importancia. Y ver tales escenarios desde el presente, resulta una estrategia indispensable. Es tarea de la Historiografía, investigar sucesos ocurridos y comprender también las diversas posiciones e interpretaciones Historiográficas que se van desarrollando a través del tiempo.

El oficio historiográfico del tiempo presente muestra (que) se pueden resumir en tres tipos de condicionamientos propios; el especial sistema de relación que se crea aquí entre sujeto y objeto, la cercanía a otros análisis sociales paralelos y la entidad de las fuentes necesarias.²⁰

Mediante estos elementos, es clave entender al sujeto, como un ser con Historicidad propia, y que trae consigo sus propios saberes (formales o informales), y que también, puede ser una fuente para el campo de la investigación Histórica. Otro elemento, tiene que ver con las múltiples fuentes con las que se puede trabajar, e inclusive, de manera Interdisciplinaria.

Lo interesante es cuando quien enseña, es parte también de la Historia vivida, ya que desde la HTP, la investigación reside en un campo abierto, en permanente construcción y a su

¹⁹ Francois Béradida, Definición, método y práctica de la historia del tiempo presente, Cuadernos de historia contemporánea, París, 1998, pág.23.

²⁰ Julio Aróstegui, La Historia vivida. Sobre la Historia del presente, Alianza, Madrid, 2004, pág, 44.

vez, parte del desafío de quienes enseñan elementos que aún persisten en las distintas sociedades del mundo:

¿Cómo afrontar la enseñanza de una historia cuyos protagonistas pueden estar vivos y los efectos de sus actos permanecen en la agenda pública actual? Y cuando se trata de una historia que incluye hechos aberrantes y horrorosos ¿cómo abordarla en el aula restituyendo su complejidad?, ¿cómo tratarla teniendo en cuenta que esos hechos emergen del seno de la propia sociedad, o que pueden poner en entredicho sus certidumbres, sus [autorepresentaciones] éticas y morales?, ¿qué relato [mnémico] debe privilegiarse; el de las víctimas, el de las memorias contrapuestas, el de la historiografía?²¹.

En este caso, la Historia reciente o HTP se ha encargado de vincular lo vivido, almacenado en la Memoria (subjetiva o colectiva), siendo parte de la Historia Nacional, Regional, Local y singular. Esta corriente ha persistido en elementos claves (escuchando a protagonistas muchas veces olvidados por la historia oficial), aspectos que nos aportan elementos interesantes de abordar, ya que abre el abanico de posibilidades de investigación historiográfica, como sus fuentes, y estudios recientes de memorias entre otras.

Aróstegui nos señala que existen dificultades epistemológicas y metodológicas. Y que a su vez, *“la historia del presente es, en definitiva una contribución peculiar a tal análisis²²”*, argumentando; *“la dificultad aquí es, lógicamente, como captar y cómo analizar históricamente esas situaciones inacabadas²³”*.

²¹ Mario Carretero & Marcelo Borrelli, Memorias recientes y pasados en conflicto: ¿cómo enseñar historia reciente en la escuela?, Revista: Cultura y Educación. N°20, Argentina, 2008, p.204.

²² Julio Aróstegui, La historia del Presente, ¿Una cuestión de Método? Universidad Complutense de Madrid. España, 2002, P.44.

²³ Ibid. 46

Aróstegui nos señala tres aspectos claves que debemos tener en consideración a la hora de trabajar la HTP: *“La efectiva dificultad de analizar procesos inacabados o inciertos; los requerimientos del análisis de la acción; y, la especial implicación de sujeto objeto”*²⁴.

En definitiva, si bien existen ciertas dificultades a la hora de trabajar bajo los parámetros de los estudios de la Historia del Tiempo Presente, ésta nos aporta elementos enriquecedores para nuestra investigación. Ya que, tales estudios consideran el devenir histórico como claves para el presente, y existen acontecimientos en que la humanidad debe responder y ser consciente. Es decir, los estudios del presente están cargados de un imperativo ético social que es clave en nuestra investigación ya que abre la posibilidad de dar nuevos aportes en el campo historiográfico y pedagógico de estudio por un lado, y busca a su vez crear conciencia social de -la realidad- en que nos situamos (que es determinada históricamente), que puede ser transformada, buscando finalmente no sólo quedarse en el aspecto contemplativo e interpretativo de la misma. La HTP asume el rol histórico de los seres humanos y responsables de su mismo devenir.

Ya señalaba C. Marx en su célebre *Tesis sobre Feuerbach*²⁵, *“Los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo”*²⁶. Tensionando justamente el carácter interpretativo de los sucesos, y no transformador propiamente tal (en su crítica a la filosofía tradicional). Resonancia que nos compete para quienes estudiamos y/o enseñamos dentro del campo de la Historia reciente en Chile y el mundo.

Lo que Marx tensiona de la filosofía, nos interpela también a quienes nos vinculamos en la historia y a su vez desde la enseñanza, que desde el HTP se vuelve necesario tensionar. Las distintas fuentes (orales, escritas, audiovisuales, entre otras) el estudio de sucesos que aún no están del todo resueltos y que nos llevan a un plano en el cual, se comprende de que en

²⁴ Ibid, 46.

²⁵ Escrito en alemán por Karl Marx en la primavera de 1845. Fue publicado por primera vez por Friedrich Engels en 1888 como apéndice a la edición aparte de su *Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana*. Párrafo extraído de la Web, Link: <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1840s/45-feuer.htm> (Visto el 2 de marzo del 2020).

²⁶ Ibid. tesis Número 11.

la historia, el relato no es neutral, sino político. Y el desarrollo, no debe ser sólo interpretativo, sino transformador en la cual la Historia del presente recoge como evidencia en sus múltiples formas de tener registro a través de sus fuentes como expresiones válidas dentro del estudio historiográfico del presente.

Dicho de otro modo, la Historia del Presente asume que son los seres humanos quienes viven las narrativas históricas, por lo cual, todo historiador/a tiene una perspectiva (Epistémica) a la hora de interpretar sucesos, que analiza y que busca comprender el campo Historiográfico a través de los acontecimientos y sus diversas huellas que dejan las diversas experiencias históricas. Los sujetos tienen voces en las cuales no siempre son consideradas, y que la HTP (disciplina historiográfica) se hace responsable de dar voz a través de las diversas fuentes:

Comprender, pues, nada tiene de una actitud de pasividad. Para hacer una ciencia, siempre se necesitarán dos cosas: una realidad, pero también un hombre. La realidad humana, como la del mundo físico, es enorme y abigarrada. Una simple fotografía, suponiendo que la idea de esta reproducción mecánicamente integral tuviera un significado, sería ilegible. ¿Diremos que entre el pasado y nosotros, los documentos interponen ya un primer filtro? Quizá a menudo eliminan a diestra y siniestra. Por el contrario, casi nunca organiza conforme a las necesidades de un entendimiento que anhela conocer. Como todo científico, como todo cerebro que simplemente percibe, el historiador elige y clasifica. En una palabra, analiza²⁷.

En este sentido, consideramos clave la HTP dentro de la enseñanza de Historia, pero tal perspectiva no ha estado exenta de conflictos, “*la enseñanza de la historia reciente es un campo estratégico de disputa y objeto de tensión social²⁸*”, ya que no sólo busca ser de carácter interpretativo, sino que analítico.

²⁷ Marc bloch, Apología para la Historia o el oficio de Historiador, FCE, México, 2001, pág. 143.

²⁸ Diego H. Arias Gómez, La enseñanza de la historia reciente y la formación moral. Dilemas de un vínculo imprescindible, Revista folios, Segunda época N°42 Segundo semestre de 2015, Colombia, Pág.39.

La enseñanza de la historia reciente tensiona la lógica de las tradicionales disciplinas escolares ocupadas del abordaje histórico y social, a la vez que conflictúa la escuela al incorporar unos contenidos problemáticos y complejos ligados a sucesos de reciente ocurrencia²⁹.

¿De qué manera se enseñan los sucesos como la U.P. en el Chile reciente? a 50 años del triunfo electoral de la Unidad Popular³⁰ se nos vuelve dentro del campo del oficio de la enseñanza histórica un imperativo estudiar y trabajar en contenido curricular de Historia en la enseñanza desde la H.T.P. como enfoque epistémico. En palabras del historiador Marc Bloch: *“La incomprensión del presente nace fatalmente de la ignorancia del pasado. Pero quizá es igualmente vano esforzarse por comprender el pasado, si no se sabe nada del presente³¹”*.

²⁹ Ibid ,pág, 33.

³⁰ Hacemos una mayor reflexión crítica respecto al rol pedagogo historiográfico en la actualidad respecto al periodo estudiado en el Capítulo VII. Conclusiones.

³¹ Marc bloch, Apología para la Historia o el oficio de Historiador, FCE, México, 2001, pág.70-71.

4.2 Memoria

Estoy más convencido de que la memoria como instrumento es insoslayable en la educación histórica que diariamente practico en mi condición de profesor de enseñanza secundaria. (...) sostengo que las caras de la memoria son múltiples y que por ello su uso pedagógico nos dota de una herramienta capital y compleja para la educación, pero también para el conocimiento del mundo y para el conocimiento de nosotros mismos³².

Este proceso (la Unidad Popular) de democratización sólo puede ser recordado por sectores democráticos. La élite recuerda estos años como el momento en que el mundo estuvo al revés, como años oscuros en que sus privilegios y propiedades estuvieron en peligro. El aporte a la memoria nacional de este estudio tiene una vocación profundamente democrática. Puesto que muestra cómo la historia es movida tanto por la elite como por el pueblo y como este pueblo decidió mantenerse fiel a la democracia cuando esta era sinónima de socialismo.

Pero no el socialismo autoritario de otros países donde se estableció que para alcanzar una sociedad sin clases era necesaria la dictadura del proletariado. Que por cierto es la dictadura del partido fundido en el Estado.³³

Cuando nos referimos a la memoria, no sólo estamos refiriendo nuestra memoria individual, sino que también comprendemos que nuestra memoria se inserta dentro de una memoria colectiva y por ende, tiene un elemento social. En este sentido, esta también se configura de acuerdo a las tradiciones, monumentos, costumbres, lugares, cultura, entre otros. Es decir, partimos de la noción de que estamos insertos socialmente, y que la memoria a su vez, es socialmente construida.

³² Cuesta, Raimundo, Pedagogía, historia y memoria crítica. Una mirada crítica a los discursos y lugares de la Memoria, Ediciones on Demand, Santiago, 2014, pág.31.

³³ Cofre, Boris, Campamento Nueva La Habana. El MIR y el movimiento de pobladores 1970-1973. Edit. Escaparate, Santiago de Chile, 2007, pág.18.

Por ende, los cambios sociales, también parten de retomar elementos que el estudio de la memoria nos aportan, y que en el escenario pedagógico e históricos son claves a trabajar, porque es Multidimensional.

Raimundo Cuesta nos señala que la memoria tiene “*pluralidad de dimensiones*” y que en definitiva; “*La memoria es, en verdad, una entidad fluyente cuya expresión resulta siempre poliédrica*”³⁴.

En este sentido, el autor señala una serie de dimensiones que debemos tener en consideración en cuanto al abordaje de la memoria. En primer aspecto, plantea la dimensión individual, en la cual se enmarcan los sujetos que existen, viven, narran, y dejan huellas, en su vida, con su entorno, y que lleva consigo el recuerdo, elemento vital de la memoria, el ejercicio de lo nemotécnico en las personas, sostenidos en el recuerdo y la narración.

El otro aspecto, según lo señalado por Cuesta, va a modo “complementario y no separado”³⁵ es la dimensión social. Este señala el aspecto colectivo que construye discursos e interpretaciones, los lazos en comunidad que son interpretadas de manera colectiva.

Ahora, si bien esta dimensión de la memoria ha sido trabajada desde la psicología, la enseñanza, sociología e historiografía entre otros, señala que tal dimensión social ha tenido una dimensión progresista, en cuanto a tener en consideración lo clave que resulta el vínculo individual-colectivo. Y que las interpretaciones del pasado, repercuten en el presente. Tal dimensión alcanza un punto clave con la escuela Frankfurt, particularmente con W. Benjamin en sus tesis de la historia³⁶. El Autor (Cuesta) nos señala respecto al aporte de Benjamin:

³⁴ Cofre, Boris, Campamento Nueva La Habana. El MIR y el movimiento de pobladores 1970-1973. Edit. Escaparate, Santiago de Chile, 2007, pág.18.

³⁵ Ibid. pág. 32.

³⁶ Benjamin Walter, Tesis sobre la historia y otros fragmentos, S/E. Texto en el sitio web: <https://marxismocritico.files.wordpress.com/2013/05/sobre-el-concepto-de-historia.pdf> (visto última vez el 22-05-2020)

Recuperar la memoria de los que no triunfaron, de los que quedaron arrumbados en los márgenes, sería una tarea fundamental de una didáctica que se pretende crítica. De donde se sigue la importancia estratégica de comprender la memoria como social, pensar la memoria como un elemento de recuperación de esa benjaminiana historia a contrapelo, de una historia que se desliza a contracorriente de la idea de progreso normalizada en los cánones históricos del uso³⁷.

En este ejercicio de ver las dimensiones de la memoria, tales elementos no se pueden considerar fuera de la Historia, es más; para Cuesta, la memoria es “la hija menor”³⁸ de la Historia, dentro de las dimensiones de la memoria, la historia tiene su propia dimensión.

La dimensión histórica tiene que ver con que, todo ejercicio de memoria tiene con sí elementos contextuales e históricos determinados, Cuesta nos señala:

El pasado es algo que construimos cada vez que lo miramos, y cada vez que recordamos estamos haciendo más que una reconstrucción, estamos efectuando una construcción nueva desde el punto de vista del contexto en el que se inserta nuestra mirada, porque siempre un punto de vista significa mirar desde un punto³⁹.

Otra dimensión a considerar, es la memoria conflictiva, “El pasado no es un yacimiento petrificado de hechos, porque mirar al pasado y ponerlo en el recuerdo vivo significa siempre una actividad conflictiva⁴⁰”.

En este sentido, señala que es de vital importancia considerar que todo recuerdo trae consigo la conflictividad, y una atracción de campo de fuerza, “este campo de fuerzas nos

³⁷ Cuesta, Raimundo, En: Pedagogía, historia y memoria crítica. Una mirada crítica a los discursos y lugares de la Memoria, Ediciones on Demand, Santiago, 2014, pág.34.

³⁸ Ibid. pág.30.

³⁹ Ibid. pág.35.

⁴⁰ Ibid. pág.37.

*permite entender cómo una sociedad escindida por divisiones irreconciliables no es factible elaborar, como a menudo se defiende, una memoria consensuada*⁴¹.

Los grandes sucesos de alto impacto por ejemplo, crean divisiones y tensiones al momento de llevar interpretaciones del pasado, esta perspectiva es de vital importancia en este trabajo. Ya que, la memoria del conflicto, es un tema vivo en las sociedades modernas y que no siempre son del todo abordadas. Precisamente porque están inmersas en contextos sociales donde existieron y existen conflictos ideológicos, políticos, sociales de por medio.

*Esta vertiente polémica de la interpretación Historia es la más apropiada en una sociedad que se pretenda democrática. Sin embargo, justamente es la faceta que más a menudo se [elude] en las instituciones educativas, no en vano el conocimiento escolar se pretenda como un sumario vulgarizado, dogmático y sacralizado de verdades*⁴².

Finalmente, el autor nos plantea que la memoria tiene una dimensión selectiva, *“la memoria es siempre, por definición, un cedazo que filtra información. La memoria es selectiva. Un acto de memoria implica inmediatamente un acto de olvido*⁴³”.

El autor nos tensiona entre olvido y recuerdo, y que no existe una suerte de recuerdo totalizado o universal, sí contextos, hechos, sucesos, pero que todo acto de recordar es a su vez, una selección. Y en esta selección de la memoria entra en juego la *mneme* y la *anamnesis*, *“la primera [entrañaría] una forma pasiva de evocación y, por el contrario, la segunda [aludiría] a una manera activa de recuerdo que implica búsqueda*⁴⁴”.

En relación con la enseñanza y los procesos selectivos de la memoria, nos señala la importancia de esta dimensión, ya que, *“esta segunda forma dinámica, anamnética, de*

⁴¹ Ibid. pág.38.

⁴² Cuesta, Raimundo, En: Pedagogía, historia y memoria crítica. Una mirada crítica a los discursos y lugares de la Memoria, Ediciones on Demand, Santiago, 2014, pág. 39.

⁴³ Ibid.

⁴⁴ Ibid. pág.40.

*afrontar el pasado es la que más concuerda con una didáctica crítica, que propende un recordar consciente del carácter selectivo de la memoria*⁴⁵”.

Este poliedro (múltiple caras) que nos presentan Cuesta, son claves a ser consideradas en nuestro trabajo, desde una perspectiva histórica y a su vez, desde la interpretación crítica del Currículum que actualmente se trabaja. Puesto que, es a través de ella como planteamos el abordaje de problemáticas del pasado, y cómo estas se ven reflejadas y afectan directamente nuestro presente.

Desde esta perspectiva, la memoria misma se vuelve un campo de disputa, ya que quienes tienen el control del discurso Histórico oficial pueden influir en cómo nos formamos y comprendemos la memoria histórica y la relación con el pasado. “*La emergencia de la memoria sobre el pasado reciente han generado inevitablemente un campo de disputa por la interpretación del pasado, la situación del presente y la proyección del orden vigente en el futuro*⁴⁶”.

La memoria está directamente ligada con el pasado, el presente y la proyección al futuro, por esto también se convierte en un recurso Ideológico potente y entra en una tensión constante. Lo que Raimundo Cuesta llama la *Batalla de las memorias*, ya que las interpretaciones históricas, o trabajos de memorias, no son estáticas, seleccionan sucesos y hechos de vida. Las y los sujetos que nos encontramos en un contexto histórico determinado, tenemos interpretaciones propias sobre el presente y el pasado que no siempre son similares, que se tensionan y disputan.

Y que, luego de hechos traumáticos en la Historia reciente como el Golpe de Estado en Chile, aún tienen resonancia no sólo en la Historia reciente, sino también en las disputas narrativas y también sociales.

La profesora e historiadora María Angélica Illanes, nos señala en su texto llamado justamente, *Batallas de la memoria* no señala;

⁴⁵ Ibid.

⁴⁶ Graciela Rubio, Memoria, política y pedagogía; Los caminos hacia la enseñanza del pasado reciente en Chile, LOM Ediciones UMCE, Santiago de Chile, 2013, pág. 199.

Desde una perspectiva historiográfica, podríamos decir que desde hace algún tiempo se ha desencadenado en Chile lo que podríamos llamar la "batalla de la memoria". Batalla cultural que sigue a la omnipotencia de la represión; una batalla necesaria, cuya dialéctica confrontacional tiene el poder de romper la parálisis traumática provocada por la acción de las armas, posibilitando la restitución del habla de los ciudadanos, re-escribiendo su texto oprimido, especialmente cuando estas armas han violado brutalmente su cuerpo. Vivimos este interesante momento histórico cuando las distintas lenguas buscan ser restituidas a las corrientes del texto cultural histórico de la sociedad, condición y medición de la libertad recobrada⁴⁷.

En este contexto, las memorias subalternas o subterráneas son parte de culturas subyugadas, que en muchas ocasiones se oponen a una Memoria Oficial-Nacional. Michael Pollak, también reflexiona en torno a que la memoria es una disputa, en la cual existe una batalla, este autor señala; *“El largo silencio sobre el pasado, lejos de conducir al olvido, es la resistencia que una sociedad civil impotente opone al exceso de discursos oficiales⁴⁸”*.

La memoria se transforma de manera constante en una fuente que nos permite una revisión y crítica del pasado, desde la visión de quienes también se han visto excluidos o minimizados en ciertos procesos históricos. Por lo tanto, la memoria también entra en un juego de constante disputa, ya que ha sido invisibilizada e incluso ocultada en diversos momentos de nuestra Historia Nacional reciente, generando conflictos no sólo en las narrativas historiográficas, sino que también dentro del campo curricular⁴⁹.

Por otro lado, desde la perspectiva de la pedagogía crítica, la memoria es una herramienta sustancial a la hora de la enseñanza y el aprendizaje de la Historia y las Ciencias Sociales. Puesto que, esta influye de manera directa en la forma en que los/as estudiantes comprenden la relación del pasado y los desafíos del presente. Es decir, se hacen partícipes

⁴⁷ María Angélica Illanes, La batalla de la memoria Ensayos históricos de nuestro siglo Chile, 1900-2000., Ariel-Planeta Edit. Santiago de Chile, 2002, págs.158-159.

⁴⁸ Michael Pollak, Memoria, olvido, silencio. La producción de identidades frente a situaciones límite, Editorial Al Margen, La Plata, 2006, pág. 20.

⁴⁹ En el capítulo V abordamos de manera detenida el problema curricular.

de manera activa y dejan de comprender la Historia como hechos aislados que no les son competentes, sino por el contrario, en muchos casos en el pasado se pueden encontrar respuestas a las interrogantes vivas del presente.

Como bien sabemos, hasta la actualidad este periodo, 1970 – 1973, y posterior, sigue generando polémicas, tanto a nivel de dichos de figuras políticas, como en la opinión popular, periodística, etc. Dicho esto, es difícil no considerar que dentro de la Enseñanza de la Historia estas disputas también se encuentren presentes, *“El ingreso de estas temáticas a las escuelas constituye una cuestión conflictiva, pues se trata de un terreno donde no opera consenso social alguno. En Chile ni siquiera existe acuerdo en cómo nombrar los acontecimientos pasados: golpe de estado, pronunciamiento militar, salvación del país, traición⁵⁰”*.

En la actualidad estos siguen siendo periodos históricos complejos y conflictivos, como los sucesos políticos ocurridos entre 1970-1973 en Chile, y que la dictadura aniquiló junto a la desaparición, el exilio y la tortura, instaurando una verdadera contra-revolución Neoliberal⁵¹. Luego bajo esta democracia “tutelada”, se instaló una *“democracia de los acuerdos (que) exige reformas negociadas y graduales que lesionen los intereses vitales de las partes. De este modo, queda entronizado como principio rector la gobernabilidad⁵²”*.

La profesora María Angélica Illanes tiene una visión mucho más crítica respecto a las políticas de transición, acuña el concepto de *“batalla de la memoria”*. La transición, es también parte del proyecto vencedor, que se inicia con la contrarrevolución de Pinochet, y que luego, da inicio de un proceso democrático Neoliberal, profundizando y perfeccionando sus políticas económicas y sociales.

⁵⁰ Beatriz Areyuna, Fabián González, Pedagogía, historia y memoria crítica. Una mirada crítica a los discursos y lugares de la Memoria, Ediciones on Demand, Santiago, 2014, págs. 150-151.

⁵¹ ver: Franck Gaudichaud. (2015) Las Fisuras del Neoliberalismo Chileno, Trabajo, Crisis de la <<democracia tutelada>> y conflictos de clases. Edit. Quimantú & tiempo Robado. Santiago de Chile.

⁵² Rubio Soto Graciela, Memoria, política y pedagogía, los caminos hacia la enseñanza del pasado reciente en Chile. Lom & UMCE Ediciones. Santiago de Chile, 2013, Pág. 28-29.

En nuestra historia reciente, tan profundamente traumatizada por la omnipotencia del poder armado, la política no ha sido más que el templo construido para calmar los apetitos y tentaciones de los señores y los guerreros.

Es, a mi juicio, la cultura de la memoria, la que con un apasionado tesón, ha llevado adelante estos años la lucha por los derechos y la justicia. Es la batalla de la memoria la que, a través de diferentes expresiones de sus textos culturales, recupera a cada momento una fracción de nuestra libertad mutilada. Es esta batalla la que moviliza los miembros paralizados del miedo, la que hace circular el oxígeno de la creación crítica entre una fracturada colectividad que a menudo se reúne al calor de su fogata. La batalla de la cultura como memoria es, al parecer, la política para la democracia futura⁵³.

En relación a las políticas de memoria, olvido y silencio en Chile, la profesora Beatriz Areyuna nos señala:

La transición democrática fue pactada con la dictadura militar del general Pinochet que se mantuvo en el poder hasta 1990. Las Fuerzas Armadas aceptaron la vigencia del régimen democrático, mientras que los partidos políticos acataron los procedimientos instituidos en la Constitución sancionada por el régimen en 1980. La democracia tuvo que lidiar con injerencias directas del poder militar que afectaron su construcción (un caso notable es el de la ley de educación, por cuya reforma miles de jóvenes estudiantes chilenos se han expresado recientemente en manifestaciones públicas). Bajo esos condicionamientos la democracia chilena puso el eje en la necesidad de la Reconciliación Nacional sobre los conflictos de los años 70. El miedo a revivir los conflictos llevó a encararlos a partir del lema de la reconciliación nacional. Aunque paulatinamente se aceptó públicamente la existencia de violaciones a los derechos humanos durante el régimen pinochetista, no se indagó en las responsabilidades. <<En ese sentido, más que una memoria del olvido se trató de erigir una memoria del silencio>>⁵⁴.

⁵³ María Angélica Illanes, *La batalla de la memoria Ensayos históricos de nuestro siglo Chile, 1900-2000.*, Ariel-Planeta Edit. Santiago de Chile, 2002, págs. 12-13.

⁵⁴ Mario Carretero & Marcelo Borrelli, *Memorias recientes y pasados en conflicto: ¿cómo enseñar historia reciente en la escuela?*. Revista: *Cultura y Educación*, N°20, Argentina, 2008, Pág.211.

En este escenario, seguimos evidenciando lo diverso que son los trabajos y estudios de memoria, que dentro del campo crítico, nos presenta una mezcla entre olvidos y silencios. Efectivamente visualizamos que hay períodos y momentos dentro de la Historia reciente que todavía causan estragos, polémicas y porque no, conflictos. Resulta imperioso, profundizar en estos temas, analizarlos, y recuperar elementos que proyecten un cambio en perspectiva enfocada hacia el futuro.

Según la Historiadora y Dra. en Educación, Graciela Rubios nos señala:

Los trabajos de la memoria, desde una perspectiva interpretativa crítica, sitúan los hitos en dimensiones de análisis que dan cuenta de una consideración paradigmática más compleja del recuerdo que no solo considera a la memoria en su función reconstructiva, sino que también reflexiva y proyectiva⁵⁵.

En este sentido la autora, trata de proponernos conceptualmente *la pedagogía de la memoria*, elemento interesante, pero no se aleja de lo trabajado hasta el momento sobre estas dimensiones que se requiere en el trabajo de la memoria. Es más, la autora vincula la HTP o Historia reciente, con la memoria y la pedagogía;

La pedagogía de la memoria sobre el pasado reciente reconoce que la temporalidad que vivenciamos en todas sus formas nos evidencia la contingencia en que vivimos⁵⁶.

(...) La contingencia y la temporalidad, la pedagogía de la memoria pretende problematizar los tiempos movilizandó la curiosidad epistemológica para cuestionar los silencios, olvidos, las palabras aprendidas y los discursos instituidos en el presente sobre el pasado reciente⁵⁷.

⁵⁵ Rubio Soto Graciela, Memoria, política y pedagogía, los caminos hacia la enseñanza del pasado reciente en Chile. Lom & UMCE Ediciones, Santiago de Chile, 2013, Pág. 430.

⁵⁶ Ibid.

⁵⁷ Ibid.

Tal propuesta, asume que las contingencias en algún modo tienen lazos en los hechos ocurridos en el Chile reciente, y que, el trabajo de la memoria dentro de la enseñanza se vuelve necesario. Si consideramos las interrogantes de M. A. Illanes:

Sin embargo, mi pregunta asalta la inquietud. ¿Consiste la batalla de la memoria sólo en la recuperación de los nombres, en la reivindicación de cada uno de los violados y asesinados? ¿Consiste sólo en llevar a los tribunales a los responsables? Creo que ésta constituye una primera fase de nuestra batalla, la más desgarradora, humana, justiciera e imprescindible. Pero debemos entrar, a mi juicio, en una segunda fase y preguntarnos: ¿Qué es lo que sus cuerpos mutilados encarnaban? O, para decirlo de otro modo, ¿cuál era el proyecto que mataron en sus cuerpos? ¿Cuál era la biografía colectiva del obrero Pedro, arrojado en el paradero 5 de Vicuña Mackenna?⁵⁸.

Trabajar la memoria, también significa entender que el pasado no sólo es una apología al recuerdo, sino que también un reconocimiento a proyectos completos que fueron aniquilados. Sucesos clave de abordar dentro del campo de la enseñanza respecto a estos acontecimientos, desafío no menor, en la cual, la memoria desde un enfoque crítico se vuelve indispensable.

Finalmente, Illanes nos señala; *“Desde mi propia perspectiva historiográfica, nuestra batalla de la memoria debe entrar, sin miedo, a perder la inocencia y entrar a este debate. De lo contrario, corremos el riesgo de paralizarnos en la culpa histórica del pasado⁵⁹”.*

Es decir, los aportes desde el enfoque crítico de este poliedro llamado Memoria, son múltiples y diversos, consideramos necesario desde la trinchera del aprendizaje y la enseñanza en el ámbito curricular, prolongar la batalla histórica historiográfica por una memoria crítica en los propios contenidos curriculares.

⁵⁸ María Angélica Illanes, La batalla de la memoria Ensayos históricos de nuestro siglo Chile, 1900-2000., Ariel-Planeta Edit. Santiago de Chile, 2002, págs. 14-15.

⁵⁹ Ibid. Pág, 15.

Nuestro pasado ha sido gestionado de acuerdo a intereses políticos que han prescrito su clausura y bloqueado su reflexión y crítica como experiencia vivida. La ausencia de memoria debilita nuestra propia visión temporalizada, nos recluye a mundos interiores fragmentados y consolida una proyección de ciudadanía débil. Se requiere de una pedagogía para la enseñanza del pasado reciente que considere la memoria como categoría reflexiva, que confronte desde una crítica ético política el marco positivista que ha dominado su reconstrucción así como el determinismo de la causalidad naturalizada que se ha instalado como explicación de los eventos vividos⁶⁰.

Consideramos vital trabajar el vínculo de los acontecimientos recientes dentro de la enseñanza en clave de memoria crítica, particularmente en los acontecimientos (del contenido curricular) más polémicos o sensibles. Entre ellos, el periodo de la Unidad Popular, evidenciando la importancia de estas batallas por la memoria, es decir, volver a retomar 1970-1973 en Chile, significa volver abrir pasajes de los cuales, la memoria como campo de estudio nos aporta valiosos e interesantes dimensiones y perspectivas a nuestra investigación Historiográfica-Curricular.

⁶⁰ Rubio Soto Graciela, El pasado reciente en la experiencia Chilena. Bases para una pedagogía de la Memoria. (Artículo) Estudios Pedagógicos XXXVIII, N° 2, 2012, Pág.389.

4.3 Unidad Popular

Si nuestra tierra nos pide tenemos ser nosotros, los que levantemos Chile así es que a poner el hombro vamos a llevar las riendas de todos nuestros asuntos y que de una vez se entiendan hombre y mujer todos juntos, porque esta vez no se trata de cambiar a un presidente, será el pueblo quien construya un Chile bien diferente⁶¹.

La Unidad Popular (UP), es la coalición política-electoral de partidos que transitan a fines de los 60' y comienzos de la 70' en Chile. La UP por lo tanto se forma en 1969, y estuvo integrada (coalición política) por: el Partido Radical, Partido Socialista, Partido Comunista, Movimiento de Acción Popular Unitario, el Partido de Izquierda Radical, y Acción Popular Independiente, finalmente incorporando al MAPU Obrero y Campesino y la Izquierda Cristiana en 1973⁶². Esta coalición política y electoral fue la que llevó a la Presidencia al Dr. Salvador Allende en las elecciones presidenciales de 1970.

Los partidos y movimientos que integraban la Unidad Popular aprobaron el programa básico de esta coalición el 17 de diciembre de 1969. El texto se inicia con un diagnóstico que señala la profunda crisis que vivía el país, que se manifestaba en la pobreza generalizada y en el estancamiento económico y social. Prosigue con el programa de la Unidad Popular, la constitución del poder popular y de un Estado Popular, la construcción de una nueva economía planificada y la definición de las tareas sociales, culturales e internacionales que debería abordar el nuevo gobierno⁶³.

La Unidad Popular (UP) es un conglomerado de partidos políticos que ganaron las elecciones Presidenciales de 1970 en Chile, la cual buscaba instaurar un nuevo tipo de Poder (Popular)

⁶¹ Canción Campaña de la Unidad Popular, Inti Illimani, Chile, 1970.

⁶² Partidos, movimientos y coaliciones, Unidad Popular. Biblioteca Congreso Nacional, Chile. Ver página Web: https://www.bcn.cl/historiapolitica/partidos_politicos/wiki/Unidad_Popular (visto última vez el 22-05-2020)

⁶³ Ver (web) en Memoria Chilena, Link: <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-98051.html> (visto última vez el 22-05-2020)

desde una vía democrática-Institucional⁶⁴, llevando a cabo diversas transformaciones propuestas en el programa de la UP⁶⁵. Este programa, en conjunto a una serie de reformar y el gran proyecto de reformatión Nacional, el cual sería un plebiscito que planeaba ser la carta clave de la nueva “Constitución del Poder Popular⁶⁶” (plebiscito truncado por el golpe de estado en septiembre de 1973) son; La estrategia, o vía que tenía como proyección, la construcción de una nueva sociedad en Chile siendo vanguardia a nivel mundial, del primer proceso de cambios estructurales por la vía institucional y no armada, como lo sucedido en otras experiencias de corte socialista en el mundo⁶⁷.

Es importante considerar otro elemento interesante, que el triunfo de la Unidad Popular no sólo estuvo encarnado en la coalición de partidos políticos, sino que también la campaña y el programa de la UP fueron apoyados y acompañados por una estrategia cultural y de la participación del sector popular expresado claramente en la consigna “Venceremos”. En el cual eran distintas agrupaciones culturales y sociales fueron acompañando las campañas previas al triunfo y durante el periodo de la Unidad Popular.

⁶⁴ Respecto a la particularidad de esta “vía”, la abordamos en el Capítulo: 4.4 la vía chilena al Socialismo.

⁶⁵ Para mayor detalle del programa de la UP, ver: Salvador Allende, Programa Básico de la Unidad Popular. En la plataforma Virtual Marxists.org Link: <https://www.marxists.org/espanol/allende/1969/diciembre17.htm> (visto última vez el 22-05-2020)

⁶⁶ Ver capítulo: 4.8 El poder Popular en la Unidad Popular Chilena.

⁶⁷ La revolución rusa de 1917 y la revolución cubana de 1959, ambas fueron de corte armado. Si bien los contextos y procesos no fueron iguales. Tenían un carácter armado, elemento distinto al proceso vía socialista de la Unidad Popular.



*“Socialista será el porvenir, todos juntos
seremos la historia, a cumplir, a cumplir a
cumplir⁶⁸”*

[Fuente Iconográfica N°1, Portada del Disco Canto al Programa, Inti Illimani, Santiago de Chile, 1970⁶⁹]

Este proceso histórico (1970-1973) desde el plano Historiográfico, es uno de los dos hitos Latinoamericanos más importantes del Siglo XX en cuanto a las experiencias de cambio social estructural, es decir, un cambio sistémico-radical. La revolución Cubana en diciembre de 1959, con el movimiento Revolucionario 26 de Julio a la Cabeza con Fidel Castro, proceso de cambio revolucionario que representa una vía de transformación, asumiendo la lucha armada como instrumento gravitacional de cambio social-estructural (sistémico). Y el segundo, en 1970 el triunfo “vía Chilena al Socialismo” bajo la vía electoral democrática con el candidato representado por la coalición de Izquierda de la Unidad Popular, Salvador Allende.

Esta coalición política (la U.P.) encabezada por el Presidente Salvador Allende, gobernó desde 1970 a 1973, proceso que culminó abruptamente con el Golpe de Estado encabezado por Augusto Pinochet el 11 de septiembre de 1973.

Desde la disciplina Histórica, podemos señalar que el periodo UP corresponde desde el triunfo electoral de Salvador Allende, hasta el 11 de septiembre de 1973 (Golpe de estado cívico militar Chileno). Consideramos que respecto a este periodo no ha habido aún un consenso en particular, y que al pasar de los años, los cambios, coyunturas y en estos

⁶⁸ Venceremos, Inti Illimani. Disco: Canto al Programa, Santiago de Chile, 1970.

⁶⁹ Imagen extraída de la Web, Link: <https://www.cancioneros.com/nd/36/0/canto-al-programa-inti-illimani> (Visto última vez el 22-05-2020)

Cincuenta años desde triunfo electoral de la Unidad Popular, aún siguen produciéndose aportes novedosos desde el campo historiográfico⁷⁰ a pesar de las adversidades en un contexto pandémico.

Es decir, creemos que este periodo sigue siendo un tema abierto, latente y potente, tanto para quienes vivieron el proceso como para las generaciones posteriores y los traumas que se han debido cargar, precisamente por la falta de justicia y verdad. Sino que también, en las producciones historiográficas que nutren nuevos enfoques, archivos desclasificados, documentos descubiertos o nuevos aportes orales y de diversas fuentes que han ido robusteciendo el análisis histórico de aquel periodo en investigación.

Dentro de las visiones del periodo han seguido surgiendo textos, artículos, ensayos entre otros. Un ejemplo claro, es el llamado a repensar la Unidad Popular, llamándola por algunos historiadores como un “*tesoro perdido del Chile durante el Siglo XX*”⁷¹ ya a los cuarenta años del golpe de estado en Chile (1973-2013).

El Historiador Francés Franck Gaudichaud, plantea la hipótesis de re-pensar desde la historiografía social-crítica el periodo Unidad Popular, ya que si bien existe un “Océano Bibliográfico”⁷² en el que abundan distintas divulgaciones y publicaciones de antes, durante

⁷⁰ En pleno contexto pandémico del Covid-19, se realizaron distintas actividades vía remota a los 50 aniversario de la Unidad Popular (1970-2020), entre ellas destacan; El lanzamiento del libro de la Historiadora Ivette Lozoya en; Ivette Lozoya, *Intelectuales y Revolución: Científicos sociales latinoamericanos en el MIR chileno*, Adriadna Ediciones, 2020, Santiago de Chile; También destacan diversos foros, seminarios vía remota entre ellas; ciclos de debates "50 años de la UP. Pensar la clase trabajadora, la izquierda y el socialismo", organizada por el periodico digital (Web) www.Resumen.cl (última vez visto el 20-11-2020) actividad en conjunto al centro de estudios CLASE, también; 6ta Conversación Pandémica a "50 años de la UP" con el Profesor Rolando Álvares, organizado por el Núcleo Historia Social Popular y Autoeducación Popular - Univerdadidad de Chile, Link: <https://www.facebook.com/1609256226065424/videos/772998743601705> (última vez visto el 20-11-2020); Seminario Unidad Popular 50 años de la Universidad Santiago de Chile (USACH), Link: <https://www.facebook.com/deptohistoriausach/videos/1002222470228903> (última vez visto el 20-11-2020); Conferencia: a 50 años del triunfo de la Unidad Popular, organizado por la Universidad de Academia de Humanismo Cristiano (UAHC), Chile, link: <https://www.facebook.com/universidadacademia/videos/682950362567676> (última vez visto el 20-11-2020).

⁷¹ Franck Gaudichaud, a 40 años del golpe. *Historiografía crítica y pistas de investigación para (re)pensar la Unidad Popular*, Revista Tiempo Histórico N°6, Santiago de Chile, 2013, págs. 63-79.

⁷² *Ibíd.*

y posteriores a la UP. El procesos como tal, o más bien, “*la noción de paisaje de la verdad aún no está del todo clara, o consensuada*”⁷³, por lo que el autor retoma los aportes, las categorías y análisis de Luis Moulian en su balance historiográfico del texto, “*Para recupera la memoria Histórica, Frei, Allende y Pinochet*”⁷⁴. El Autor desarrolla y retoma aspectos generales sobre las corrientes historiográficas que trabajan el periodo de la Unidad Popular clasificándolas en distintas corrientes:

- Historia Tradicionalista y Neo-conservadora:

Representada por los historiadores Ricardo Krebs y Gonzalo vial C. El Autor señala:

*Este último (Vial) ve en la Unidad Popular, la culminación de la violencia política fomentada principalmente por la izquierda a favor de “modelos o utopías revolucionarias”. El año 1973 representa así el punto culminante de una crisis de autoridad y de los valores morales nacionales, debido a una “sobre-ideologización” del conjunto de la sociedad y a un lento proceso de “decadencia nacional”, que obligó finalmente a las fuerzas armadas a intervenir con el fin de restablecer el orden*⁷⁵.

- Meso-histórica:

Postulando que es una corriente heterogénea, con autores como Sergio Villalobos, Cristián Gazmuri y Genaro Arriagada.

Se caracteriza por su interés en las descripciones empíricas, por el lugar dedicado al relato de los hechos (y finalmente por una visión positivista de la historia). Muy fáctico, este tipo de análisis deja poco de espacio a la interpretación global y al debate teórico. La “vía chilena al socialismo” es entonces vista como un camino que conduce de la vía institucional, heredada

⁷³ *Ibíd.*

⁷⁴ Vitales L.; Moulian L.; Cruz L; Palestro S.; Avendaño O.; Salas V.; Piwonka G. Para recuperar la memoria histórica. Frei, Allende y Pinochet. Editorial ChileAmerica – CESOC, Chile, 1999.

⁷⁵ *Ibíd.*

del gobierno demócrata cristiano (1964-1970), hasta las veleidades del “poder total”, encarnado por Salvador Allende⁷⁶.

- Corriente Historiográfica Marxista

Nos señala respecto a esta corriente en cuanto al corte ortodoxo, en cuanto a la lectura clásica-estructuralista del marxismo:

Durante casi tres décadas, el marxismo ortodoxo dominó la historia del movimiento obrero chileno, con autores como Hernán Ramírez Necochea, miembro del PCC. Este marxismo universitario estuvo marcado por el determinismo histórico y una visión teológica de los procesos políticos⁷⁷.

Corriente que dice caer (de manera crítica) en “*certezas dogmáticas*”, y que luego de la caída del muro de Berlín y la implosión de los llamados “*socialismos reales*”, es derrocada en conjunto a la derrota de los hitos señalados con anterioridad. Otro representante desde el Marxismo, es Luis Vitale desde la perspectiva del Materialismo Histórico, y que para 1999 escribe de manera interdisciplinar, “*Para Recuperar la memoria histórica, Frei, Allende, Pinochet*”⁷⁸, señalando Gaudichaud sobre Vitale:

Sus últimas contribuciones sobre la UP muestran una cierta apertura problemática y su voluntad de colaborar con una nueva generación de investigadores. Esta corriente concibe la UP como un “periodo pre-revolucionario” y el gobierno Allende como “democrático avanzado” pero prisionero del legalismo burgués y de la táctica de una “revolución por etapas”, desbordada por la dimensión del conflicto de clase⁷⁹.

⁷⁶ *Ibíd.*

⁷⁷ *Ibíd.* Pág. 68.

⁷⁸L, Vitale; L, Moulian; L, Cruz; S, Palestro; O, Avendaño; V, Salas; G, Piwonka, Para recuperar la Memoria Historia: Frei, Allende y Pinochet, Ediciones Chile América - CESOC, 1999, Chile.

⁷⁹ Franck Gaudichaud, A 40 años del golpe. Historiografía crítica y pistas de investigación para (re)pensar la Unidad Popular, Revista Tiempo Histórico N°6, Santiago de Chile, 2013, págs. 68.

A su vez, el autor es enfático en señalar que tal esquema representa una parte de toda la producción Historiográfica desarrollada hasta el momento, representado un desafío dentro del campo de la Historiografía, este nos señala:

Las distinciones observadas anteriormente son ciertamente simplificadoras, pero tienen sin embargo el mérito de balizar el terreno. Sin duda, necesitarían ser ampliamente afinadas: numerosos son los autores chilenos que estudiaron, e investigan hoy, la Unidad Popular y que no se reconocerán completamente en ninguna de estas tres grandes categorías. Además, es necesario incluir las numerosas investigaciones realizadas fuera de Chile⁸⁰.

Dejando así un abanico abierto respecto a este periodo en la historia de Chile, a su vez, incluye otro aspecto interesante en estas clasificaciones respecto a la UP.

- Enfoque Análisis Funcionalistas

Este enfoque, tiene como premisas “*las reflexiones basadas en la concepción de la democracia liberal y de sus necesarios consensos⁸¹*”, teniendo como objeto de estudio lo Institucional-Estatal, partidos políticos (oficialistas en su mayoría).

En resumen, la UP es interpretada como un momento de destrucción del sistema de la democracia representativa, bajo el peso de una polarización acelerada y de ruptura del “centro político” (...)

Evidentemente, esa visión tiene mucho que ver con la “transición pactada” chilena de finales de los 80 y con el contexto en que se desarrollan esas teorías, abogando en pro de la “democracia de consensos” (neoliberal) que se instala en Chile a partir de 1989⁸².

Gaudichaud retoma las distintas corrientes en su *balance bibliográfico* señalando que, “*la historiografía de este periodo es sumamente conflictual y ha sido fuertemente influenciada*

⁸⁰Ibíd. P.68.

⁸¹ Ibíd.

⁸² Ibíd.

*por el violento quiebre que representa el golpe de Estado*⁸³”. Considerando además, que las repercusiones del Golpe de estado en Chile, marca un precedente clave, siendo en alguna medida, la antesala de lo que el mismo autor señala como una contrarrevolución-neoliberal⁸⁴, impulsada en plena dictadura Cívico-Militar Chilena. Una contra-revolución, profunda y violenta que va a marchar a Chile en casi todo el resto del siglo XX y durante estos primeros dos decenios del siglo XXI.

En este sentido, tales enfoques históricos y políticos, consideran varios elementos interesantes de los estudios de la Unidad Popular. Distinguiendo y clasificando ciertas corrientes en las cuales las y los distintos intelectuales han trabajado el periodo. Uno de ellos, fue el estudio (que también analiza Gaudichaud) realizado por los historiadores Mario Garcés y Sebastián Leiva en las *“Perspectivas de análisis de la Unidad Popular*⁸⁵”.

Este estudio de carácter mixto (cualitativo/cuantitativo), busca pesquisar el análisis de las distintas producciones y corrientes, realizando una investigación bibliográfica respecto a las interpretaciones del periodo de la UP, y en relación (particular) con los Movimientos Sociales de aquel entonces. Analizaron quince textos, de los cuales, en su mayoría recaen en la perspectiva de una matriz dominante; los partidos políticos, sus acciones y repercusiones dentro del sistema político, excepto los trabajos de los historiadores Peter Winn y Gaudichaud. Señalando:

Winn no desconoce la importancia de los “actores políticos nacionales”, particularmente aquellos que se encuentran desarrollando la “revolución desde arriba”, sino que pretende rescatar el protagonismo que adquieren los movimientos sociales que impulsan la “revolución desde abajo”,

⁸³ *Ibíd.* P. 67.

⁸⁴ Franck Gaudichaud, *Las fisuras del Neoliberalismo Chileno; trabajo, crisis de la <<democracia tutelada>> y conflictos de clases.* Quimantú & Tiempo Robado Ediciones, Santiago de Chile, 2015.

⁸⁵ Mario Garcés & Sebastián Leiva, *Perspectivas de análisis de la Unidad Popular: Opciones y omisiones (informe de Avance)*, Programa de Investigación, U. ARCIS, 2004, Chile.

particularmente el movimiento obrero y, de él, los trabajadores de la industria textil Yarur, a quienes nombra como “tejedores de la revolución”.⁸⁶

Aspecto interesante respecto al estudio que llevamos a cabo, ya que plantea, en relación al periodo de la UP dos elementos peculiares, y que las resaltan como -las grandes omisiones- que son, a) la intervención norteamericana y, b) los Movimientos Sociales Populares. Sobre la relación al periodo UP. Respecto a la primera, la intervención norteamericana:

(...) evidentemente (...) el golpe de estado chileno no se puede explicarse unilateralmente a partir de la intervención norteamericana, sin embargo, tanto la “acción encubierta” de los aparatos de inteligencia norteamericano, como los tratados militares que vinculaban fuerzas armadas chilenas (...) como las medidas económicas son todas razones suficientes para estudiar y reconocer la intervención USA en Chile, como un actor desequilibrante y en algunos sentidos determinantes en el estudio de la Unidad Popular⁸⁷.

Respecto a los Movimientos Sociales, los historiadores dan cuenta del rol que cumple el aporte del historiador Winn, sobre el protagonismo popular durante el periodo de la UP, sobre todo al clasificar lo que entenderemos en los capítulos venideros como “*la revolución desde arriba y revolución desde abajo*”⁸⁸.

Este doble proceso revolucionario, la revolución desde arriba y la desde abajo, si bien en una etapa se retroalimentaron, pronto se tensaron y divergieron. La “tragedia chilena” en cierto modo se explica por esta divergencia y por la incapacidad de ambas de hacer frente a un golpe militar cuando la “guerra social” ya estaba declarada. Desde el punto de vista del “movimiento popular” un momento culminante en su desarrollo fue en la denominada crisis de octubre

⁸⁶ *Ibíd.* Pág. 4.

⁸⁷ *ibíd.* Pág. 12-13.

⁸⁸ Este punto lo trabajamos en el Capítulo 4.6, La revolución desde arriba, desde abajo, o ninguna de las anteriores.

de 1972, cuando los sectores populares expandieron sus capacidades para hacer frente al “paro de los patronos”⁸⁹

Señalando que, si bien existen trabajos respecto a estas dos omisiones historiográficas, estas son de carácter aisladas y puntuales. Finalmente, debemos considerar que tal estudio de Garcés y Leiva, se realiza ad portas al cambio de siglo (1999), pero que nos deja un desafío a la hora de volcar nuestros estudios en el Chile de la Unidad Popular, en particular los sectores populares, que vuelven a reaparecer con posterioridad y que aún son elementos vivos a trabajar desde la actualidad.

Autores como Peter Winn⁹⁰, Boris Cofré⁹¹, Julio Pinto⁹² y la historiadora Marcia Cury⁹³ por tan solo señalar alguno de las/os historiadores estudiadas/os, han sido clave en cuanto a considerar los aportes trabajados hasta el momento del periodo de la Unidad Popular, contribuyendo de manera contundente al trabajo y estudio que han significado nuevas perspectivas y elementos a trabajar dentro de un mismo periodo, hay una multiplicidad de perspectivas sociales-críticas que nutren este periodo.

La Unidad Popular es clave, no sólo para comprender los grandes procesos en América Latina y el Mundo del Siglo XX, sino que también, ha sido una deuda pendiente en la producción nacional Chilena e internacional, que luego de cincuenta años, aún siguen habiendo elementos a considerar en la interpretación de este periodo en particular.

En este capítulo, hemos trabajado de manera historiográfica la Unidad Popular, aportando en que, efectivamente ha existido un vuelco hacia la mirada de las vivencias, sucesos,

⁸⁹ *Ibíd.* Pág. 14.

⁹⁰ Peter Winn, *La revolución Chile*, LOM ediciones, Santiago de Chile, 2013.

⁹¹ Boris Cofré Schmeisser, *Campamento Nueva la Habana, el MIR y el Movimiento de Pobladores 1970-1973*, Ediciones Escaparate, Santiago de Chile, 2007.

⁹²Textos como: Julio Pinto (Coord. Edit.), *Cuando Hicimos historia, la experiencia de la Unidad Popular*, LOM Ediciones, 2005, Santiago de Chile. Y también; J. Pinto (ed.), *Fiesta y drama, Nuevas historias de la Unidad Popular*, LOM Ediciones, 2014, Santiago de Chile. son ejemplo de la pertinencia del estudio, escribiendo en ambos textos, distintos autores aportando desde una mirada transdisciplinar del periodo UP.

⁹³ Márcia Cury, *El protagonismo popular chileno, experiencias de clase y movimientos sociales en la construcción del socialismo (1964-1973)*, LOM Ediciones, Santiago de Chile, 2018.

proyectos, aspiraciones, hitos de los cuales buscan levantar y re-significar el periodo de la UP. Y que al pasar los años, la atención y la producción bibliográfica histórica ha tenido en la mira, bajo estudios y análisis este periodo.

Si bien la Unidad Popular termina con un hecho catastrófico y violento (el Golpe de Estado y luego su larga Dictadura Cívico-Militar), el estudio de la Unidad Popular ha sido un terreno que no parece tener todo claro, con interpretaciones, corrientes, divergencias, y que en estos últimos años ha vuelto a revivir esta necesidad de tener claro el paisaje del periodo.

Una vez que el Dr. Salvador Allende gana en las elecciones de 1970, comienzan los mil días⁹⁴ que duró el gobierno de la UP. Comienza un largo camino de buscar a través de la institucionalidad, la lucha por realizar los diversos cambios y transformaciones en Chile, desde la “*Vía Chilena al socialismo*” comienza el despliegue del programa básico de la UP⁹⁵.

El 4 de septiembre de 1970 la Unidad Popular obtuvo la primera mayoría relativa (36,3 %), Jorge Alessandri de la coalición derechista el 34,9 % y Radomiro Tomic, de la Democracia Cristiana 27,8 %. La apuesta allendista era la modalidad en que se iba a ir transitando hacia el socialismo, esa era la vía chilena. Alejada de los métodos tradicionales de anteriores procesos socialistas en el mundo, buscó hacer un camino nuevo, que no presuponía la vía armada para acceder al poder⁹⁶.

Respecto al impacto de la UP, podemos concluir que:

La UP llegó finalmente al poder causando impacto en el mundo entero. Un presidente declaradamente marxista ocupó la primera magistratura de un país de una manera pacífica, en el contexto de la guerra fría y de formas insurreccionales mediante las cuales el socialismo había llegado al poder en el

⁹⁴ Franck Gaudichaud, Chile 1970-1973. Mil días que estremecieron al mundo, LOM ediciones, Santiago de Chile, 2016.

⁹⁵ Programa Básico de la Unidad Popular, candidatura presidencial de Salvador Allende. En Memoria Chilena, sitio Web: <http://www.memoriachilena.gob.cl/archivos2/pdfs/MC0000544.pdf> (visto última vez el 22-05-2020)

⁹⁶ Peter Winn, La revolución chilena, LOM ediciones, Santiago de Chile, 2013, pág.61.

mundo. Con Allende, el socialismo fue una experiencia única y novedosa. Se trataba de la vía chilena al socialismo y que buscaba la paulatina implementación del socialismo de una manera pacífica. Sin el uso de la fuerza armada sino que a través de la vía electoral, el uso de la institucionalidad vigente y en democracia, pluralismo y libertad⁹⁷.

Finalmente, podemos señalar que la Unidad Popular encarnó un proceso político, una vía, que se fundó bajo un proyecto, una forma de cambiar la sociedad desde una perspectiva institucional, la vía Chilena al Socialismo, que sin embargo fue brutalmente aplastada por la Dictadura Cívico-Militar.

⁹⁷ Pedro Rosas, El Contexto histórico de la Unidad Popular, Documento de trabajo, Programa Psicología Social de la Memoria, Departamento de Psicología Universidad de Chile, FONDECYT 1181493 memorias políticas que activistas de diferentes generaciones construyen sobre la politización de la sociedad Chilena en el pasado reciente. 2019, pág.9.

4.4 La vía Chilena al Socialismo

Hemos venido a aprender en un proceso vivo. Hemos venido a aprender cómo se comportan las leyes de la sociedad humana. Hemos venido a ver algo extraordinario, algo extraordinario: en Chile está ocurriendo un proceso único. Algo más que único: ¡insólito!, ¡insólito! Es el proceso de un cambio. Es un proceso revolucionario donde los revolucionarios tratan de llevar adelante los cambios pacíficamente. Un proceso único, prácticamente el primero en la historia de la humanidad —no decimos en la historia de las sociedades contemporáneas—, único en la historia de la humanidad, donde tratan de llevar a cabo el proceso revolucionario por los cánones legales y constitucionales, mediante las propias leyes establecidas por la sociedad o por el sistema reaccionario, mediante el propio mecanismo, mediante las propias formas que los explotadores crearon para mantener su dominación de clase. Entonces, es realmente algo único, algo insólito⁹⁸.

Cuando el día Viernes 4 de Septiembre de 1970 el presidente Salvador Allende ganó las elecciones Presidenciales, representante de la coalición Unidad Popular, este hecho se convirtió en un hito ya que fue el primer mandatario Socialista en ser elegido democráticamente en la elección presidencial a nivel mundial en pleno contexto de polarización, la Guerra Fría. Desde ese momento, se puso en marcha lo que se denomina la “Vía Chilena al Socialismo”, estrategia de este nuevo Gobierno. Allende como el nuevo presidente, pretendía instaurar- de manera paulatina- el Socialismo por la vía Democrática, mediante el uso de la institucionalidad y legalidad establecida en Chile. Siendo una propuesta con objetivos claros, radicales y rupturistas.

El triunfo sería un hito enorme en el contexto del cual no existían experiencias similares, pero esta novedad, este hecho, traería a su vez distintos desafíos (al pasar el tiempo). Fidel Castro ya lo señalaba en su discurso en el Estadio Nacional en Diciembre de 1971:

⁹⁸ Discurso de Fidel Castro en el Estadio Nacional de Chile el 2 de Diciembre de 1971, Editorial Popular La Pajarilla. Santiago de Chile, 2016.

Y nosotros observamos, y el mundo observa con enorme interés, cómo se desarrolla este proceso chileno en las circunstancias actuales del mundo, incluso dentro de la actual correlación de fuerzas del mundo.

Ahora, para nosotros eso constituye un acontecimiento extraordinario.

Nos preguntaron en algunas ocasiones —de un modo académico— si considerábamos que aquí tenía lugar un proceso revolucionario. Y nosotros dijimos sin ninguna vacilación: ¡Sí! Pero cuando se inicia un proceso revolucionario, o cuando llega el momento en un país en que se produce lo que podemos llamar una crisis revolucionaria, entonces las luchas y las pugnas se agudizan tremendamente. Las leyes de la historia cobran su plena vigencia. (...)

(...) De manera que esta es una cuestión a nuestro juicio esencial, y un aspecto que ha ocupado nuestro interés, y algo en lo cual hemos estado aprendiendo, y aprendiendo mucho en estos días. Sí, señores —sobre todo los que me pedían que viniera a aprender—: ¡He aprendido mucho!: cómo funcionan las leyes sociales, cómo funciona un proceso revolucionario, cómo reacciona cada sector y cómo luchan las diversas fuerzas⁹⁹.

Este acontecimiento extraordinario al que se refiere Fidel fue, justamente la apuesta por una vía institucional, un cambio que se consideró revolucionario, proceso que significa una agudización de las contradicciones, sociabilización de la producción y un profundo cambio del rol del Estado respecto a las políticas económicas, sociales, culturales entre otras. Salvador Allende en su discurso al Congreso el 21 de mayo del año 1971¹⁰⁰ señala el foco de sus políticas;

Chile tiene ahora en el Gobierno una nueva fuerza política cuya función social es dar respaldo no a la clase dominante tradicional, sino a las grandes mayorías. A este cambio en la estructura de poder debe corresponder,

⁹⁹ Discurso de Fidel Castro en el Estadio Nacional de Chile el 2 de Diciembre de 1971, Editorial Popular La Pajarilla, Santiago de Chile, 2016.

¹⁰⁰ Discurso de Salvador Allende ante el Congreso de la República, 21 de mayo 1971. Link: <https://www.marxists.org/espanol/allende/1971/21-5-71.htm> (visto última vez el 22-05-2020).

*necesariamente, una profunda transformación en el orden socioeconómico que el Parlamento está llamando a institucionalizar*¹⁰¹.

Discurso en el cual, Salvador Allende plantea siete puntos cruciales sobre la cual estaría basada la Vía Chilena al Socialismo: en primer lugar, la *superación del Capitalismo en Chile*, lo que plantea como una tarea de deshacer la estructura económica desigual y además plantear y edificar una nueva economía con nueva capacidad productiva y técnica que ponga fin al subdesarrollo.

Luego en el segundo punto, plantea *Nuestro camino al Socialismo*, donde se deja en evidencia que este camino era un proceso largo y progresivo, el cual tuvo como tarea de todos y todas, un compromiso con el proceso. Apuntando a que tal edificación de la nueva sociedad debían ser partícipes todas y todos, en especial los sectores populares.

Como tercer punto, se planteó el *Principio de la legalidad*, como una conquista irreversible llevada a cabo a lo largo de la historia, por lo cual era necesario respetarse y, la vía chilena debía regirse bajo sus parámetros. Esto significaba que el triunfo electoral era algo inquebrantable, y que todo proceso de cambio sería en conjunto a los sectores populares, pero asumiendo la legalidad e institucionalidad Chilena Vigente.

En el cuarto punto se refiere al *desarrollo institucional*, el cual dice debe ser replanteado y debe transferirse el poder político a los trabajadores y al pueblo, por lo que “*es necesario adecuar las instituciones políticas a la nueva realidad*¹⁰²”.

El quinto punto señala la importancia de *Las libertades políticas*, en la que se fortalecerá, ya que también ha sido una conquista del pueblo, y también reconoce dentro de ella la existencia de clases con intereses antagónicos.

Como sexto punto, menciona *La violencia*, en la cual plantea que la vía chilena está conquistando el poder político no de manera violenta ni por la vía armada, ya que plantea la

¹⁰¹ *Ibíd.*

¹⁰² *Ibíd.*

llegada al poder de manera legítima e institucional, por lo cual no se debía recurrir a formas Autoritarias de gobierno. Y finalmente, como último punto menciona el camino para *Lograr las libertades sociales*;

*El camino que mi Gobierno ha trazado es consciente de estos hechos. Sabemos que cambiar el sistema capitalista respetando la legalidad, institucionalidad y libertades políticas, exige adecuar nuestra acción en lo económico, político y social a ciertos límites. Estos son perfectamente conocidos por todos los chilenos. Están señalados en el programa de Gobierno que se está cumpliendo inexorablemente, sin concesiones en el modo y la intensidad que hemos hecho saber de antemano*¹⁰³.

Estos serían los siete aspectos centrales de lo que se conoce como “La vía Chilena al Socialismo”, presentadas por Allende ante el congreso Chileno, proceso que no sólo se caracterizó por tener un camino revolucionario institucional, sino que también *“la vía chilena no implicaba la imposición de un partido único de gobierno, ella garantizaba el ejercicio de las libertades públicas y el régimen de partidos políticos, ampliando las libertades individuales y colectivas”*¹⁰⁴

Este proceso de cambios políticos, económicos y sociales que Allende quiso realizar en Chile fueron múltiples y de distintos aspectos, trazando así una nueva forma de hacer políticas profundas en el país; El programa de las 40 medidas¹⁰⁵, las tres tareas de la economía¹⁰⁶, la nacionalización del cobre y la banca, la profundización de la reforma agraria, la demanda de la vivienda y el movimiento de pobladores, el proyecto en educación

¹⁰³ *Ibíd.*

¹⁰⁴ Pedro Rosas, El Contexto histórico de la Unidad Popular, Documento de trabajo, Programa Psicología Social de la Memoria, Departamento de Psicología Universidad de Chile, FONDECYT 1181493 memorias políticas que activistas de diferentes generaciones construyen sobre la politización de la sociedad Chilena en el pasado reciente. 2019, pág.8.

¹⁰⁵ Las primeras 40 medidas del Gobierno Popular, Archivo CEME. Link: https://www.archivochile.com/S_Allende_UP/doc_de_UP/SAdocup0003.pdf

¹⁰⁶ Ruiz, Reinaldo. (2005). Los fundamentos económicos del programa de gobierno de la Unidad Popular: a 35 años de su declaración. *Universum* (Talca), 20(1), 152-167.

con la Escuela Nacional Unificada (ENU), sus relaciones Internacionales¹⁰⁷, entre otros, son aspectos esenciales que se desarrollaron durante el periodo de la Unidad Popular, en la cual, la vía Chilena se concibe como:

Más allá de estas cuestiones básicas se plantea una que desafía a nuestro tiempo como su interrogante esencial: ¿Cómo devolver al hombre, sobre todo al joven, un sentido de misión que le infunda una nueva alegría de vivir y que confiera dignidad a su existencia? No hay otro camino sino apasionarse en el esfuerzo generoso de realizar grandes tareas impersonales, como auto-superación de la propia condición humana, hasta hoy envilecida por la división entre privilegiados y desposeídos¹⁰⁸.

Salvador Allende tenía en consideración los informes del organismo Internacional CEPAL¹⁰⁹ que fueron claves en dimensionar las problemáticas económicas y sociales que vivía Chile en aquel periodo (1970), y que de alguna medida, fueron argumentos sólidos respecto al cambio que estaba realizando en el País con el nuevo proyecto de sociedad.

La vía Chilena al Socialismo, desde el Gobierno de la Unidad popular y bajo el mandato de Salvador Allende se planteaba como un cambio social de carácter estructural, bajo un programa y proyecto donde incluía medidas estratégicas en lo político, social-cultural y económico en Chile. En palabras del político y abogado participante del Gobierno de la UP en aquel entonces Aníbal Palma, nos señala:

Salvador Allende definió su proyecto como la “vía chilena al socialismo”. Repetía una y otra vez que el proceso que impulsaba tenía sabor a empanada y vino tinto. En esta forma destacaba su carácter

¹⁰⁷ Pedro Rosas, El Contexto histórico de la Unidad Popular, Documento de trabajo, Programa Psicología Social de la Memoria, Departamento de Psicología Universidad de Chile, FONDECYT 1181493 memorias políticas que activistas de diferentes generaciones construyen sobre la politización de la sociedad Chilena en el pasado reciente. 2019.

¹⁰⁸ Discurso de Salvador Allende ante el Congreso de la República, 21 de mayo 1971. Link: <https://www.marxists.org/espanol/allende/1971/21-5-71.htm> (visto última vez el 22-05-2020)

¹⁰⁹Ver (web) propuesta CEPAL, informe de la Comisión Económica para América Latina. Estudio Económico de A. Latina, Nueva York, 1971. Link: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/3667-reformas-estructurales-america-latina-caribe-periodo-1970-2000> (visto última vez el 22-05-2020)

autóctono. “El nuestro es un combate permanente por la instauración de las libertades sociales, de la democracia económica, mediante el pleno ejercicio de las libertades políticas” dijo en su intervención en Naciones Unidas. Ante el Congreso de Colombia afirmó: “Vamos hacia el socialismo, en democracia, pluralismo y libertad¹¹⁰.

Por otro lado, podemos señalar que este proceso de cambio radical-institucional, de manera paralela, existían (antes del triunfo de la UP) distintas expresiones populares que, en aquel entonces tenían una larga trayectoria de lucha, organización, experiencia de articulación y de movilización popular. Experiencia de la cual Allende, trata de incluir su programa, pero que en algunas ocasiones, desde la misma historiografía podemos recopilar que durante el mismo periodo de la UP se vieron tensiones, fisuras, disputas y conflictos¹¹¹.

Es decir, otro elemento a destacar es que de manera simultánea al procesos de la UP y su vía Chilena al socialismo, el propio Movimiento Popular, ya tenía sus propias dinámicas previas, proyectos, agrupaciones y organizaciones, que fueron dotando y tensionando inclusive el mismo programa de la Unidad Popular. La vía Chilena, era un camino en el cual los mismos trabajadores, pobladores, campesinos, estudiantes y pueblos originarios en Chile fueron siendo protagonistas (los que se asumían parte del proyecto de la U.P.); el Gobierno de la UP abre un nuevo escenario, la Vía Chilena al Socialismo, que pretendía ser la combinación armoniosa entre el pueblo (como actores en su conjunto desde sus respectivos espacios de asociatividad) y el Gobierno (popular) de aquel entonces enrutadas bajo el programa de la U.P.. Si bien, la vía Chilena tiene que ver con un cambio radical-estructural desde la institucionalidad, es el mismo Movimiento Popular quien va siendo

¹¹⁰ Ver Anibal Palma, Chile y la vía chilena al socialismo. Intervención en la 9a. Versión Bianual de la “CATEDRA EUGENIO FONSECA TORTOS” de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Costa Rica sobre el tema MOVIMIENTOS SOCIALES DE VIBRACION MUNDIAL. San José, 14 de octubre de 1998. pág.6 (Extraída de la plataforma Vitrua <https://dialnet.unirioja.es/>, Visto la última vez el 22-05-2020)

¹¹¹ Este punto en particular lo trabajamos en el Capítulo 4.7.

protagonista de su propia historicidad según lo planteado por Cury¹¹², nutriendo el proceso de cambio de esta vía Chilena al socialismo.

La combinación entre un escenario de cambio estructural (el Gobierno de la Unidad Popular) y de álgido proceso que viven los sujetos populares, resulta interesante dentro del campo de estudio Histórico, desde la perspectiva histórica de la Autora Eugenia Palieraki nos presenta la vía Chilena al socialismo de la siguiente manera:

Dos meses después, constituía un gobierno cuyo objetivo era asegurar una transición pacífica hacia el establecimiento de un socialismo de Estado. Esta voluntad de imponer el socialismo, utilizando medios legales y pacíficos produjo gran interés en el ámbito internacional. Esta original experiencia, denominada "vía chilena hacia el socialismo", finalizaba abruptamente tres años después en un Golpe de Estado¹¹³.

Podemos visualizar que tal vía revolucionaria-institucional va a estar subordinada bajo un programa y una estrategia del cual ponía en el tapete un cambio en la política institucional, pretendiendo una transformación estructural (truncada por el Golpe cívico- militar de 1973). Del cual el movimiento popular en su conjunto debía respetar, proteger y ser protagonista de tales transformaciones. De ser así o no en las distintas circunstancias coyunturales y perspectivas políticas críticas de aquel periodo (y proceso) nos dimensiona las distintas tensiones que se produjeron en este escenario¹¹⁴. Pero que sin lugar a dudas, esta nueva concepción de un -Gobierno Popular- tenía presente el rol y el protagonismo de los sectores populares de los cuales era de gran relevancia.

¹¹² Ver Cury Márcia (2018). El protagonismo popular Chileno, experiencias de clase y movimientos sociales en la construcción del socialismo (1964-1973), LOM ediciones. Santiago de Chile.

¹¹³ Palieraki Eugenia, Las manifestaciones callejeras y la experiencia de la unidad popular (1970-1973). Revista, Pensamiento Crítico, N°3, 2003. Santiago de Chile, pág.2.

¹¹⁴ Estas tensiones, disputas, desbordes y perspectivas de las vías revolucionarias, las trabajamos de manera más acabada en el capítulo 4.6 La revolución desde arriba, desde abajo, o ninguna de las anteriores.

4.5 El Movimiento Popular Chileno



[Fuente Iconográfica N°2, Inauguración frigorífico Socoagro, Tierra del Fuego, 3 febrero 1973.]

En esta investigación señalamos que el primer elemento que debemos comprender respecto a los “movimientos sociales”, es que traen consigo dinámicas, relaciones, formas, disputas, donde los protagonistas, quienes hacen verbo y acción de manera colectiva con diversas formas de lucha, traen consigo objetivos, demandas, identidad entre otros elementos propios del Poder Popular.

Sobre la definición de los movimientos sociales, Salvador Martí i Puig nos aporta muchísimos elementos, definiendo los movimientos sociales como:

Actores políticos colectivos de carácter movilizador (y, portan, un espacio de participación) que persigue objetivos de cambios a través de acciones (generalmente no convencionales) y que para ello actúan con cierta continuidad, a través de un alto nivel de integración simbólica y un bajo nivel de especificación de roles, a la vez que se nutre de formas de acción y de organización variables¹¹⁵.

¹¹⁵ Salvador Martí i Puig, Los movimientos sociales y el mundo globalizado. En: América Latina hoy, Universidad de Salamanca, España, 2004, pág.1.

	Movimientos sociales
Estructuración	Horizontal, variable, informal, redes
Discurso	Transversal
Ámbito de intervención	Social, no convencional, contencioso
Orientación hacia el poder	Cambio/ Enfrentamiento
Recursos	Relatos alternativos/ Miembros comprometidos

[Recuadro N°2, extraído del texto “Los movimientos sociales y el mundo globalizado”, Salvador Martí i Puig, 2004]

En este aspecto, todo movimiento social tiene una forma de organizarse, un tipo de discurso, recursos y tipos de repertorios donde manifiestan sus intereses. Sidney Tarrow desarrolla esta “tipología” (Ver recuadro N°2), en las cuales nos plantea distintas dinámicas que pueden tomar los movimientos sociales. Parte de la premisa que no son ni estáticos y que a su vez, traen consigo una trayectoria. En la cual, no sólo se nutre de un discurso transversal, sino que esto a su vez implica que son partes de una identidad, esta “inclusión simbólica” que va a ser la característica del movimiento popular.

Cuando nos referimos al Movimiento Popular Chileno, tiene que ver con la trayectoria de la clase trabajadora, los campesinos, pobladores, pueblos originarios, estudiantes, entre otros. Que no necesariamente se gestan durante la Unidad Popular, sino que traen consigo una trayectoria que se manifestaba o data desde el siglo XIX, pero que el momento de mayor agudización ha sido durante el siglo XX. Poniendo así, a los/as trabajadores/as y pobladores/as en un papel protagónico de las transformaciones que se vivieron en Chile a fines del Siglo XIX y a lo largo del siglo XX.

Ahora, esta premisa invita a pensar el proceso propio del movimiento popular Chileno de manera sincrónica con el propio periodo de la Unidad Popular Chilena. La historiadora Marcia Cury (quien se refiere a esta sincronía), visualiza justamente el vínculo entre el Movimiento popular Chileno durante este periodo señalando que;

La movilización social a la que se asistió durante el periodo de la Unidad Popular, lejos de significar una completa novedad en la historia política y

*social del país, representó la explosión de organizaciones populares conformadas por prácticas históricas de organizaciones y lucha, que en un momento político diferenciado se congregaron en torno a un proyecto revolucionario*¹¹⁶.

Esto particularmente (plateando por Cury) provocado por la capacidad de *agenciamiento*¹¹⁷ de la clase trabajadora, que se evidenció en las diferentes luchas sociales durante el siglo XIX y el XX, el campesino, las luchas indígenas, los y las trabajadores, los movimientos de pobladores entre otros, pero que va a ser en la década de los sesenta donde la mayoría de los estudios pesquisan el Movimiento Popular Chileno previo a la Unidad Popular;

*La década de 1960 se caracterizó por un agudo incremento en la actividad política y social que ahora pasaba de ser patrimonio de unos pocos a ser asunto de mayorías interesadas en tomar posición, alterando el curso de las cosas. El número de votantes inscritos en los registros electorales aumento de 1.500.000 en 1958 a más de 3.500.000 en 1970, esto es, un 130% en solo doce años. Por otra parte, el número de personas afiliadas a los sindicatos, que había permanecido prácticamente estable desde 1950, se duplicó durante el gobierno de Frei convirtiéndose en un fuerte elemento de presión*¹¹⁸.

En este sentido, consideramos que la Unidad Popular marca un hito trascendental en la historia de lucha de la clase trabajadora. Por un lado, fueron los cambios gubernamentales llevados a cabo por el Gobierno de Salvador Allende que dieron el paso para múltiples transformaciones. Y por el otro, el desarrollo histórico propio que traía el movimiento popular chileno a finales del Siglo XIX y primera mitad del XX. Es decir, existe un despliegue de prácticas de *agenciamiento* popular en distintos sectores del movimiento popular Chileno previo a la Unidad Popular, y que vinieron a tensionar, modificar e

¹¹⁶ Márcia Cury, El protagonismo popular chileno, Experiencias de clase y movimientos sociales en la construcción del socialismo (1964-1973), LOM, Santiago de Chile, 2018, pág. 21.

¹¹⁷ *Ibíd.* Pág, 21.

¹¹⁸ Pedro Rosas, El Contexto histórico de la Unidad Popular, Documento de trabajo, Programa Psicología Social de la Memoria, Departamento de Psicología Universidad de Chile, FONDECYT 1181493 memorias políticas que activistas de diferentes generaciones construyen sobre la politización de la sociedad Chilena en el pasado reciente. 2019.

inclusive a “desbordar”¹¹⁹ la Vía Chilena al Socialismo, Marcia Cury lo señala de la siguiente manera:

Las principales expresiones del protagonismo de los trabajadores se dieron con su intensa participación en los canales creados por el Gobierno, pero sobre todo mediante manifestaciones que superaron el proyecto inicial de integración. Sus acciones se dieron en el movimiento de los pobladores, que consistía en la lucha de los trabajadores por vivienda y mejoras estructurales de los barrios periféricos; en el fenómeno de los cordones industriales, que se caracterizan por la articulación política de los trabajadores localizados en cinturones industriales instalados, en su mayoría en la capital; en las Juntas de Abastecimiento y Control de Precios (JAP), que luchaban para combatir el mercado negro y el desabastecimiento generado por los sabotajes y las huelgas patronales; en los comandos comunales, que constituían organizaciones de articulación política de los diferentes frentes de actuación de los trabajadores y que resultaron en experiencias locales de gérmenes de poder popular; y por último, en el enfrentamiento contra la explotación en lo cotidiano del trabajo, en acciones que intensificaron los conflictos de clase a lo largo de aquel proceso¹²⁰.

Al referirnos al Movimiento Popular Chileno hacemos énfasis en las prácticas de participación popular y política que fueron impulsadas y llevadas a cabo desde el mismo pueblo en su conjunto desde antes, y durante el gobierno de la Unidad Popular (y posterior a la U.P.). Por ende, poseían rasgos de una identidad popular y de lucha propia más allá de lo gubernamental, pero que sin embargo no significaba un antagonismo, por el contrario, la autora nos señala de que en este periodo en particular, va a comenzar una reapropiación del proyecto Socialista desde abajo. Marcia Cury nos expone un elemento interesante en su estudio:

¹¹⁹ Ver Frank Gaudichaud, Chile 1970-1973. Mil días que estremecieron al mundo. LOM ediciones, Santiago de Chile. Segunda Parte. ¿Hacia el desbordamiento? Del fracaso de los Comités de la Unidad Popular a la Asamblea de Concepción, 2016.

¹²⁰ Márcia Cury, El protagonismo popular chileno, Experiencias de clase y movimientos sociales en la construcción del socialismo (1964-1973), LOM, Santiago de Chile, 2018, pág. 16.

cómo los trabajadores, tanto en la fábrica como en el barrio, iban desplegando sus propias visiones acerca del socialismo y de la toma del poder, que no siempre correspondían a la visión de las vanguardias políticas. El pueblo ponía más énfasis en sus luchas que les permitían garantizar la autonomía de sus nuevas prácticas sociales¹²¹.

El énfasis que damos al Movimiento Popular se centra en recuperar una visión desde los/as sujetos populares y su protagonismo durante el proceso vivido durante la Unidad popular, si bien nuestra investigación apunta sin lugar a dudas, a la unidad Popular en relación al campo Curricular y temporal (1970-1973). Es el movimiento Popular el que posicionamos como foco de atención y de estudio. Ya que por lo expuesto, vemos como el Movimiento Popular Chileno durante la Unidad Popular vive un momento álgido de politización y organización (agenciamiento) a lo largo de Chile antes y durante el periodo de la unidad Popular.

¹²¹ *Ibíd.*

4.6 La revolución desde arriba, desde abajo, o ninguna de las anteriores

El proletariado no puede emanciparse sin superar sus propias condiciones de vida. Y no puede superar sus propias condiciones de vida, sin superar, al mismo tiempo, todas las condiciones inhumanas de vida de la sociedad que se cifran y compendian en su situación. No en vano tiene que pasar por la dura, pero forjadora escuela del trabajo. No se trata de saber qué es lo que tal o cual proletario, ni aun el proletario en bloque, se proponga momentáneamente como meta. De lo que se trata es de saber qué es el proletariado y que misión histórica se le impone por imperio de su propio ser; su meta y su acción histórica están visibles e irrevocablemente predeterminadas por la propia situación de su vida y por toda la organización de la sociedad burguesa actual¹²²

A grandes rasgos, podemos señalar que durante el Periodo de la Unidad Popular en el campo de la lucha social, existe un momento histórico en el cual los obreros/as, campesinos/as, estudiantes y pobladores/as van a vivenciar una posibilidad de generar diversas demandas, cambios sociales y estructurales como protagonistas y sujetos activos de cambio. Particularmente con el triunfo de Salvador Allende por un lado (desde lo institucional se abre una posibilidad), y a nivel general el trayecto propio del Movimiento Popular Chileno desde principios del Siglo XX.

Este es un escenario donde “el protagonismo” pocas veces visto a lo largo de la Historia nacional Chilena era, o se proyectaba un gobierno de la clase trabajadora bajo la consigna “*Venceremos*¹²³”, un gobierno donde se hablaba del *Compañero presidente* entre quienes eran parte del proyecto de la Unidad Popular. Bajo la lectura política propia del

¹²² C. Marx; F. Engels, La sagrada familia o crítica de la crítica crítica, Editorial Claridad, Buenos Aires, Argentina, 1971, pág. 15.

¹²³ Inti illimani, Venceremos, Título que lleva el Himno de la campaña electoral de la Unidad Popular, 1970.

pensamiento Marxista y un programa democrático bajo reglas “*Democrática burguesas*”, “*insólito*” lo señaló Fidel Castro en el estadio nacional de Chile en 1971¹²⁴.

El proceso político experimentando en Chile durante 1970, es dentro de la historia reciente “*un tesoro escondido, en el siglo XX*”¹²⁵. Escondido por militares en conjunto a la oligarquía que, luego del derrocamiento contrarrevolucionario del Gobierno de Salvador Allende (desde el 11 de septiembre de 1973) va a existir una sistemática persecución política, censura, despojo abriendo un periodo y un marco de distintas dictaduras en América Latina.

La Doctrina de Seguridad Nacional desde EEUU si bien nace en contexto de Guerra fría ésta es de conocimiento público-desclasificado¹²⁶ respecto de las intenciones para Chile en cuanto a la candidatura y las propuestas del Dr. Salvador Allende, para las elecciones de 1970, que luego del golpe de Estado en Chile (entre otros golpes de Estado en la Región Latinoamericana) forman parte del plan Operación Cóndor, en la práctica es una coordinación regional en América de una seguidilla de Golpes de Estados en el cual Chile no fue la excepción, con dictadores coordinados desde el intervencionismo de los EEUU¹²⁷.

¹²⁴ Fidel Castro Ruz, Discurso en el estadio Nacional el 2 de Diciembre de 1971, Editorial Popular la Pajarilla, 2016.

¹²⁵ Frank Gaudichaud, a 40 años del Golpe. Historiografía crítica y pistas de investigación para (re)pensar la Unidad Popular(Artículo), Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago de Chile, 2013.

¹²⁶ “*Si el 15 de septiembre de 1970, cuando Nixon ordenó a la CIA «evitar que Allende asumiera el poder, o lo derrocará», era considerado el punto de partida para las operaciones encubiertas de Estados Unidos que contribuyeron al derrocamiento del gobierno de Salvador Allende, estas nuevas revelaciones cambian el mapa de la operación.*

Según estas transcripciones, Nixon y Kissinger iniciaron sus planes para revertir los resultados de las elecciones chilenas tres días antes. Al mediodía del 12 de septiembre de 1970, Kissinger llamó a Helms para agendar una reunión urgente del “Comité 40”, un grupo de alto rango que supervisaba las operaciones encubiertas del gobierno de los Estados Unidos. Aproximadamente 35 minutos más tarde, en medio de un informe verbal que se le entregaba a Nixon sobre un secuestro de avión con rehenes en Amman, Jordania, Kissinger le dijo al Presidente: El gran problema hoy en día es Chile”. Extraído del Centro de Investigación CIPER Chile, en el Artículo de Peter Kornbluh, “Desclasifican nuevas conversaciones entre Nixon y Kissinger para derrocar a Allende”, del sitio Web: <https://www.ciperchile.cl/2008/09/10/desclasifican-nuevas-conversaciones-entre-nixon-y-kissinger-para-derrocar-a-allende/> (Visto por última vez el 22-05-2020).

¹²⁷ “*La derrota por las armas de la experiencia de la Unidad Popular en Chile precedida en meses antes por otro golpe militar en Uruguay y seguida de una acción similar en Argentina, vuelven más negro el panorama del sur del continente americano ya golpeado por las dictaduras militares de Brasil y Bolivia.*

(...)Se inicia así una fase de reflujó del movimiento revolucionario que durará un quinquenio.” En; Marta Harnecker, Haciendo posible lo imposible: La izquierda en el umbral del Siglo XXI, Versión preliminar,

En Chile había un presidente que se declaraba abiertamente socialista, EE UU tendría un especial énfasis en el proceso Chileno, sumando a éste, el factor regional Revolucionario en Cuba y otras expresiones revolucionarias en Latinoamérica.

En resumidas cuentas podemos señalar a nivel continental este periodo (a fines de los 60 y principio de los 70) como un periodo de insurgencias y prácticas de corte revolucionarias en las cuales EEUU estaría en una alerta permanente como una acción de amenaza;

A finales de los sesenta surge algo hasta ahora inédito en América Latina: las experiencias guerrilleras urbanas: en Uruguay los Tupamaros; en Argentina los Montoneros (peronistas) y el Ejército Revolucionario del Pueblo (trostkista); el MIR en Chile, entre las más destacadas.

(...) Terminaron por ser derrotadas en los años setenta, luego de haber realizado espectaculares golpes, con el surgimiento de las dictaduras militares y su fuerte actividad contrainsurgente¹²⁸

(...) La derrota por las armas de la experiencia de la Unidad Popular en Chile precedida en meses antes por otro golpe militar en Uruguay y seguida de una acción similar en Argentina, vuelven más negro el panorama del sur del continente americano ya golpeado por las dictaduras militares de Brasil y Bolivia.¹²⁹

Durante el Siglo XX, mundialmente se conoce a Salvador Allende como el primer presidente que optó por *la vía Democrática* con aspiraciones Socialista. La revolución Cubana de 1959 (once años antes del triunfo de Allende), es otro ejemplo a nivel mundial

pág.28. Recuperada de la plataforma web <https://www.academia.edu> Link para descarga en PDF: https://www.academia.edu/30161573/EL_ROL_DEL_MOVIMIENTO_DE_IZQUIERDA_REVOLUCIONARIA_EN_LA_V%C3%8DA_CHILENA_AL_SOCIALISMO_doc?email_work_card=interaction-paper (Visto por última vez el 22-05-2020).

¹²⁸ Marta Harnecker, Haciendo posible lo imposible: La izquierda en el umbral del Siglo XXI, Versión preliminar, 1998, pág. 26. Link para descarga en PDF:

https://www.academia.edu/30161573/EL_ROL_DEL_MOVIMIENTO_DE_IZQUIERDA_REVOLUCIONARIA_EN_LA_V%C3%8DA_CHILENA_AL_SOCIALISMO_doc?email_work_card=interaction-paper (Visto por última vez el 22-05-2020).

¹²⁹ Ibid. pág. 28.

de un proceso similar, pero por las armas y no las urnas. En palabras de Marta Harnecker¹³⁰;

*Mientras se debilitaba en varios países el movimiento guerrillero rural cuyo golpe más duro había sido la caída del Che en Bolivia y se producía un auge de las experiencias guerrilleras urbanas en Uruguay y Argentina, ocurre otro hecho que conmueve a la izquierda latinoamericana y mundial: el triunfo electoral de Salvador Allende en Chile, en septiembre de 1970 primer vez en la historia del mundo occidental en que un candidato marxista llegaba a través de las urnas a ser presidente de la República. Esta inédita experiencia crea una gran ola de simpatía a su favor. Era el momento en que la izquierda europea buscaba cómo transitar al socialismo por la vía democrática.*¹³¹

Peter Winn va a hablar de una audaz aspiración de Allende al triunfar de manera electoral, en cuanto a que tal hecho, abre una cabida, una posibilidad de transformación “*desde arriba*” (el Estado) en un contexto en el cual Chile aparece en el escenario mundial, con un Allende que hablaba de una “*Revolución con empanadas y vino tinto*”¹³².

El propio Allende estaba muy consciente de la histórica significación de la revolución que encabezaba. <<Millones de personas en el mundo quieren el socialismo, no desean pasar por la tragedia de una guerra civil para alcanzarlo>> me dijo en una entrevista en 1972. Marx había especulado que en países con sólidas tradiciones democráticas era posible avanzar pacíficamente

¹³⁰ Priodista, psicóloga, intelectual marxista, activista que teorizó durante y posterior al periodo de la Unidad Popular Chilena (entre otros roles y amplia gama de escritos) que podemos encontrar en la plataforma Web <https://rebellion.org/> , Link: <https://rebellion.org/rebellion-amplia-la-recopilacion-de-las-obras-completas-de-marta-harnecker-actualizado-hasta-2015/> (Visto por última vez el 22-05-2020).

¹³¹ Marta Harnecker, Haciendo posible lo imposible: La izquierda en el umbral del Siglo XXI, Versión preliminar, 1998, pág. 28. Link para descarga en PDF: https://www.academia.edu/30161573/EL_ROL_DEL_MOVIMIENTO_DE_IZQUIERDA_REVOLUCIONARIA_EN_LA_V%C3%8DA_CHILENA_AL_SOCIALISMO_doc?email_work_card=interaction-paper (Visto por última vez el 22-05-2020).

¹³² Forma en que Allende se refirió a la “Vía chilena al socialismo”.

*al socialismo, pero nadie había alcanzado llegar al socialismo por un camino democrático*¹³³.

Por lo tanto, identificamos que por un lado, el proceso de cambio social del Gobierno de la UP, trabajaba y elaboraba estrategias y vías en las cuales buscaba conciliación y acuerdos estratégicos con el Movimiento Popular Chileno en su conjunto, para así avanzar en la “*vía democrática*”. Abriendo la posibilidad a la clase trabajadora en su conjunto de ser parte del Gobierno Popular, estrategia o vía institucional (desde arriba), y otra en el mismo tiempo histórico nacional estaban las organizaciones “*vía revolucionaria desde abajo*”, con el mismo sujeto histórico, pero que este no podría desarrollarse ni de forma pacífica, sino armada.

El Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR)¹³⁴ es un claro ejemplo de la trayectoria de los sectores de Izquierda que se estaban organizando en distintos frentes sociales en paralelo al Gobierno de la Unidad popular bajo la consigna “*Trabajadores al Poder*”¹³⁵. Es decir, también reconocen a la clase trabajadora y al Movimiento Popular en su conjunto como eje estratégico, pero la perspectiva de revolucionara proponían la trayectoria similar al proceso Cubano, en particular con la revolución de 1959 y el Movimiento 26 de Julio (rojo y negro), y el resto de procesos armados en el mundo, y particularmente en América Latina, Vietnam y las luchas de independencia Anti-imperialistas en África.

*El MIR reconocía la existencia histórica de la lucha de clases y, de acuerdo con ello, asumía el combate intransigente contra los explotadores, rechazando todo intento de amortiguar esa lucha. Se planteaba, además que el siglo XX era la etapa de agonía definitiva del sistema capitalista, lo cual colocaba a la orden del día la lucha por el Socialismo*¹³⁶.

¹³³ Peter Winn, La revolución chilena, LOM ediciones, Santiago de Chile, 2013, pág.11

¹³⁴ Ver; Igor Goicovic, Movimiento de izquierda revolucionaria, Ediciones Escaparate, Concepción, Chile 2012.

¹³⁵ Título que lleva el Himno del Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR)

¹³⁶ Igor Goicovic, Movimiento de izquierda revolucionaria, Ediciones Escaparate, Concepción, Chile 2012, pág.18.

El historiador Julio Pinto¹³⁷ en este punto, nos aporta un elemento interesante a considerar. Que para aquel período, tanto -desde arriba como abajo-, la noción de revolución es compartida en ambas vías. Por un lado, en la región Americana, “*La victoria de los guerrilleros cubanos en 1959. En efecto, pareció sacar a la revolución social del ámbito de los horizontes utópicos, instalándola como una propuesta inmediata y viable para todo el pueblo de América Latina*”¹³⁸.

Y que para el caso chileno;

*La década de los sesenta, y con mayor razón los mil días de la Unidad Popular, estuvieron marcados por esa expectativa. Los partidarios de la revolución, más allá de adscripciones o matices, debatieron y pugnaron febrilmente por hacerla realidad, y por definir el carácter que ella tendría nuestro suelo. Sus enemigos hicieron lo humanamente posible por impedirla, y luego, cuando pareció momentáneamente triunfar, por derrotarla*¹³⁹.

Otro enfoque interesante, es el aporte reciente de la profesora Ivette Lozoya, desde la perspectiva de los intelectuales¹⁴⁰ durante los sesenta y setenta tanto en Chile como en Latinoamérica. Interesante, porque es otro aporte novedoso de este periodo, sobre todo si pensamos en los intelectuales del periodo que protagonizaron (desde la teoría y militancia entre otros) aportes claves antes y durante la Unidad popular.

Si bien el grupo de expertos ligados a la CEPAL puede ser considerado una intelligentsia (cursiva de la autora) latinoamericana, la definición bajo esos marcos de los intelectuales durante la Unidad Popular es más compleja, ya que los intelectuales de izquierda entre 1970 y 1973 no fueron meros reproductores

¹³⁷ Julio Pinto, Hacer la revolución en Chile. En; Cuando hicimos historia, la experiencia de la unidad popular. J. Pinto Compilador, 2005.

¹³⁸ *Ibíd.* pág. 9.

¹³⁹ *Ibíd.* pág. 10.

¹⁴⁰ Ivette Lozoya, Intelectuales y Revolución: Científicos sociales latinoamericanos en el MIR chileno, Adriadna Ediciones, 2020, Santiago de Chile.

*o articuladores de un proyecto socialista, sino pensadores de un proyecto inédito: la construcción del socialismo bajo un régimen democrático*¹⁴¹

En este marco, la construcción teórica (A favor y críticos dentro de la izquierda) de la Unidad popular es clave a su vez en la construcción del proyecto revolucionario. Sobre todo entre las discusiones entre la revolución desde arriba y abajo, pero que sin lugar a duda se concebían en una de ambas.

Durante los años sesenta las discusiones respecto de qué y quién era revolucionario alcanzaron una gran difusión. Pero, a la par, se dieron otros debates más particulares como, por ejemplo, qué significaba ser un intelectual revolucionario. Los cuestionamientos adquirirían importancia debido al prestigio que la revolución y lo revolucionario tenían en esos años. Tanto era así, que distintos actores sociales desde diferentes ámbitos de acción se sentían y se decían parte de un proceso de cambio profundo en el cual había que ser revolucionario. (...)

*(...). La retórica revolucionaria estaba tan presente en los años sesenta que se convertía, para algunos jóvenes y para la izquierda, en algo casi de sentido común.*¹⁴²

Finalmente, la autora nos va a señalar:

*El gobierno de la Unidad Popular fue la síntesis en Chile de un largo proceso que tuvo diversos ejes. Por un lado, el desarrollo de un pensamiento latinoamericano que superó lo identitario como resistencia y se convirtió en proyecto de desarrollo. Por el otro, la influencia de Revolución cubana, que instaló la discusión sobre la estrategia. Y finalmente, la configuración de un intelectual que abandonó la contemplación y la crítica desde la superioridad del saber para convertirse en un actor político*¹⁴³.

¹⁴¹ *Ibíd.* Pág. 40.

¹⁴² *Ibíd.* Pág. 46.

¹⁴³ *Ibíd.* Pág. 176.

En síntesis, podemos señalar que durante el periodo durante la Unidad popular, la discusión teórica, los y las militantes y el pueblo en general, van a considerar la revolución (una transformación profunda de la sociedad, un cambio sistémico) como una posibilidad histórica y real de cambio para Chile. Este cambio profundo se encarnaba bajo una idea de revolución, pero que a la hora de aterrizar, no siempre existieron consenso, hubieron conflictos, diferencias y tensiones. La vía armada y la no armada eran las discusiones, sus programas y pasos a seguir.

4.6.1 Revolución entre arriba y abajo

A pesar de sus diversos caracteres, estrategias y tácticas, los distintos elementos de la revolución desde arriba del Gobierno de Allende compartían dos importantes rasgos. Todo tenía que ser hecho por medios legales. Todo tenía que ser diseñado, orquestado y controlado desde los funcionarios del Gobierno que ajustarían sus tácticas y tiempo para asegurar que fueran compatibles con las condiciones objetivas y la estrategia general de la vía chilena¹⁴⁴.

En este punto, nos referimos en particular al proceso vivido en Chile durante el periodo 1970-1973, en la cual distintos autores y autoras han escrito en referencia en lo vivido en Chile durante tal periodo. Este aporte tiene que ver con la tesis de Peter Winn, la particularidad de la tesis de Winn, de “*la Revolución Chilena*”¹⁴⁵. Señalando que “*cuando llegué a Chile de 1972, encontré un país en medio de una revolución*”¹⁴⁶. Afirmando justamente el punto anterior, en que este era un periodo revolucionario.

En este escenario (1970), Chile es un país en el cual gana un programa, la Unidad Popular. Pero la historiografía, y quienes se han especializado en tales estudios identifican el periodo de la UP enmarcado en un periodo de cambios profundos, sociales, económicos, políticos y hasta culturales. Pero no por eso, libre de conflictos internos y entre ambas vías durante el transcurso del tiempo que duró este proceso.

Julio Pinto, nos señala que; “*El debate de la Izquierda, entonces, se caracterizó por hacer mucho hincapié en los medios que en los fines, dando lugar a una serie de “ejes polémicos, que terminaron absorbiendo el grueso de sus energías y propuestas*”¹⁴⁷”.

Lo que pesquiza aquí, es que en su interior, la Revolución Chilena de 1970, se puede evidenciar un proceso emancipatorio de doble trayecto, el <<*desde arriba*>>, bajo el

¹⁴⁴ Peter Winn, *La revolución chilena*, LOM ediciones, Santiago de Chile, 2013, pág.61.

¹⁴⁵ *Ibíd.*

¹⁴⁶ *Ibíd.*, pág. 9.

¹⁴⁷ Julio Pinto, *Hacer la revolución en Chile*. En; *Cuando hicimos historia, la experiencia de la unidad popular*. J. Pinto Compilador, 2005, pág., 15.

programa de Gobierno, se encarna la Vía Chilena al Socialismo. Y por el otro lado, la larga trayectoria del Movimiento Popular Chileno, en particular los que apuntan del cambio revolucionario y, por la vía armada. Que se interceptan en un escenario en el cual, habían aspiraciones, condiciones objetivas, o por lo menos voluntad de un sector determinado a ceder en transformaciones sociales profundas (no violentas, y en el marco de los Derechos). Y otra, <<desde abajo>>, que desde a fines del Siglo XIX y durante el Siglo XX el Movimiento Popular, ya trae consigo una larga trayectoria de luchas, acumulación de experiencias organizativas y políticas, de huelgas, matanzas, luchas sociales y reivindicativas que van a interceptarse con el gobierno de Allende.

El programa de la unidad popular era claro en sus objetivos, pero vago en los medios para lograrlo. Dado que el triunfo de Allende no era esperado por los líderes de la coalición, se había pensado poco en cómo implementar su programa. Además no habían modelos históricos de una transición pacífica y democrática al socialismo y la mayoría de los teóricos marxistas eran escépticos de que pudiera realizarse¹⁴⁸.

Se nos presentan que tales proyectos vendrían por lado, desde la Unidad Popular; Algunos se refieren; Poder Popular, La vía chilena al socialismo, Democracia Social. Y el otro sector (la clase trabajadora), donde entraron en disputas por lo que los sectores de carácter insurgentes como el MIR (Movimiento de Izquierda Revolucionaria) que van a entender la noción de Poder Popular como el control político/administrativo dualmente al gobierno formal Estatal; Poder territorial, autodeterminación territorial, control territorial, poder local, etc.

¹⁴⁸ Peter Winn, La revolución Chilena. LOM Ed, Santiago de Chile, 2013, pág.53.



[Fuente Iconográfica N°3, Allende en Rancagua un 11 de Julio de 1971, declarando ante trabajadores de la minería “el día de la dignidad Nacional” y declarando a la ciudad de Rancagua como la ciudad más importante de la riqueza nacional del cobre.^{149]}

“Hoy es el día de la dignidad nacional y de la solidaridad. Es el día de la dignidad, porque Chile rompe con el pasado; se yergue con fe de futuro y empieza el camino definitivo de su independencia económica, que significa su plena independencia política”¹⁵⁰.

En estas ambas corrientes políticas transformadoras de orientaciones socialistas y/o revolucionarias. Ambas apuestas evidentemente tuvieron acuerdos y desacuerdos, alianzas tácticas y estratégicas, y ambas fueron construyendo el camino de lo que serían los mil días que duró el gobierno de Salvador Allende. Peter Winn señala que *“la revolución desde arriba era altamente legalista, concordante con la cultura política Chile”¹⁵¹*

Es decir, hay autoras y autores que se refieren al proceso revolucionario institucional desde Arriba y de manera paralela, habían grupos que tenían proyectos revolucionarios desde la otra vía, la vía armada (como aspiración) respecto a la discusión teórica del monopolio del a violencia y la cuestión de la toma o llega al poder, pero que durante la UP supondría la

¹⁴⁹ Imagen extraída del artículo (Web) de Rodrigo R., 11 de julio de 1971: Chile, bajo la Presidencia de Salvador Allende, nacionalizaba el cobre, 11 de julio del 2015, Link: <http://vozciudadananoticias.com/2015/07/11/11-de-julio-de-1971-chile-bajo-la-presidencia-de-salvador-allende-nacionalizaba-el-cobre/> (Visto por última vez el 22-05-2020)

¹⁵⁰ Discurso de Salvador Allende el 11 de Julio de 1971, día en el que se proclama públicamente la Nacionalización del Cobre en Chile. Disponible Web: <https://werkenrojo.cl/discurso-de-salvador-allende-el-11-de-julio-de-1971-nacionalizacion-del-cobre/#prettyPhoto> (visto por última vez el 22-05-2020)

¹⁵¹ Peter Winn, La revolución Chilena. LOM Ed, Santiago de Chile, 2013, pág.57.

interrelación de dos proyectos similares (revolucionarios) pero de vías opuestas (desde arriba y desde abajo).

*En abril de 1971, después de las elecciones municipales, Allende parecía seguir avanzando triunfante y tranquilamente. Todo lo que tenía que hacer era continuar esta revolución controlada desde arriba por etapas y secuencias para completar el camino democrático al socialismo. Pero lo que no había tomado en cuenta era la revolución desde abajo*¹⁵².

Es decir, no sólo había un presidente que se prometía *-no reprimir a su pueblo-*, sino que también se evidencia un pueblo que comienza a ver una oportunidad de profundizar *a su modo* el proceso, *su revolución*. Existe una alta participación política, un movimiento popular en alza, y que con el hecho del triunfo de Allende, tal aumento organizativo también se radicaliza en algunos aspectos, y se diversifica la lucha en otros sectores de la clase popular. *“Si el sello de la primera es el legalismo, el de la revolución desde abajo era la toma, una apropiación formalmente ilegal pero socialmente justa”*¹⁵³. El historiador Peter Winn nos señala las interpretaciones respecto a ambas vías:

*La revolución desde abajo era diversa y difícil de generalizar. En parte expresaba la frustración de muchos Chilenos ante el fracaso de la <<revolución en libertad>> de Frei y su impaciencia por la lentitud, el legalismo y las limitaciones de las transformaciones planificadas por Allende*¹⁵⁴.

Las palabras que le dieron licencia para impulsar la revolución desde abajo fue la declaración de Allende de que como presidente -a diferencia de sus predecesores- no usaría la fuerza del Estado para reprimir al <<pueblo>>

¹⁵²Peter Winn, La revolución Chilena. LOM Ed, Santiago de Chile, 2013, pág.60.

¹⁵³Ibíd., pág.61.

¹⁵⁴ Ibídem.

(...).Las palabras de Allende eran una señal de que podían tomar la revolución en sus propias manos y hacer realidad sus sueños sin miedo a la represión¹⁵⁵.

En algunos casos, los artífices de la revolución desde abajo se veían a sí mismos como <<los verdaderos revolucionarios>> y a los líderes de la revolución desde arriba como simples <<reformistas>>. Las tensiones desarrolladas entre las revoluciones de abajo y arriba nunca se resolvieron plenamente. Por todas estas razones la revolución desde abajo alteraría significativamente la proyección, la secuencia, la disposición temporal, las tácticas y estrategia de la revolución Chilena, así como también su carácter y trayectoria¹⁵⁶.

El MIR sostenía que Allende no podría ser elegido y era escéptico de la viabilidad de la vía Chilena, que veía como más reformista que revolucionaria. Sin embargo, una vez que Allende llegó a ser presidente, el MIR adoptó una posición de apoyo crítico a su camino democrático al socialismo¹⁵⁷.

Es decir, si bien existen dos vías, ambas convivieron en un mismo proceso histórico. Julio Pinto los diferencia entre <<Gradualistas>> y <<Rupturistas>>:

la primera era hegemonizada en términos doctrinarios por el Partido Comunista, pero contaba también con el apoyo de un segmento del Partido Socialista, incluido, lo que obviamente no resulta menor, el propio Salvador Allende. Formaba asimismo parte de ella el sector MAPU que eventualmente, tras el quiebre de ese partido a comienzos de 1973, pasaría a llamarse MAPU Obrero-Campesino, e igualmente lo hacía el Partido Radical. El sector rupturista, por su parte, se conformaba a partir de la mayoría del Partido Socialista, del MAPU que a la postre quedó bajo la conducción de Oscar Guillermo Garretón, de la Izquierda Cristiana, y del MIR, partido este último que, sin ser parte de la Unidad Popular, sí brindó al gobierno apoyo que a su juicio merecía

¹⁵⁵ *Ibíd.* Pág.62

¹⁵⁶ *Ibíd.*

¹⁵⁷ *Ibíd.* pág.63

*como representante genuino del sentir popular, aunque ello no lo eximiera de críticas que llegaron a ser bastante severas*¹⁵⁸.

Señalando en que ambas corrientes, tuvieron dos conjeturas de disputas específicas. Una desde el aspecto de la vía, las formas. Y otra, de carácter geográfico¹⁵⁹. Ambos nudos según el autor fueron nutriendo y a su vez tensionando el proceso dentro de la Unidad Popular, pero que ninguno logró triunfar, señalando finalmente la UP como una “*revolución imaginada*”¹⁶⁰.

El sociólogo Tomás Moulián es bastante severo en cuanto a su perspectiva de que si era o no una revolución el proceso de la Unidad popular, señalando:

*La Unidad Popular quiso escapar a esa regla y, por eso mismo, no debió [auto-concebirse] como revolución, porque no podía realizarla. Al hacerlo y negarse a los medios o al estar imposibilitada de obtenerlos, se convirtió en una ilusión retórica, el sueño romántico de <<profetas desarmados>>. Los sujetos no tenían los medios para realizar los fines que anunciaban, pero creían que los conseguirían automáticamente a través del desarrollo de su práctica, es decir por algún milagro dialéctico*¹⁶¹.

En otro aspecto, recientemente la autora Márcia Cury (2018) nos viene a proponer otro aspecto, rompiendo la visión generalizada en la cual se sustentan las tesis de la Revolución desde arriba y desde abajo, como polos dicotómicos. En este sentido, la autora nos señala algo interesante, que es que desde inicios del siglo XX el Movimiento Obrero (a nivel regional inclusive) va a venir gestándose, más allá (con anterioridad) del periodo de los 70’.

¹⁵⁸ Julio Pinto, Hacer la revolución en Chile. En; Cuando hicimos historia, la experiencia de la unidad popular. J. Pinto Compilador, 2015, pág, 15.

¹⁵⁹ El concepto de Poder Popular tuvo dimensiones geográficas específicas dentro del movimiento popular chileno, disputas evidenciadas justamente en los espacios de sociabilidad de la clase trabajadora en general. Punto que trabajamos en el capítulo 4.6.2 El poder Popular en la Unidad Popular Chilena.

¹⁶⁰ Palabra acuñada de Julio pinto de Tomás Moulian. En; Julio Pinto, Hacer la revolución en Chile. En; Cuando hicimos historia, la experiencia de la unidad popular. J. Pinto Compilador, 2015.

¹⁶¹ Tomás Moulian, Chile actual, Anatomía de un mito. Lom Ediciones, Chile, 1997, pág. 160.

En este sentido, la autora aborda la noción del poder, influencia e impactos del Movimiento Popular vienen desde antes que asumiera Allende, en la cual tiene aspiraciones Revolucionarias y Socialistas, pero que es el Movimiento Popular quien también siente el sentir de una revolución:

La propuesta de avanzar rumbo al socialismo por las vías institucionales se presentó como una gran innovación en la izquierda, pero la gran movilización engendrada por los trabajadores entre los años 1970 y 1973 puede considerarse la faceta más creativa y transformadora del gobierno de la Unidad Popular, en especial porque superó las propuestas de participación de la UP y amplió las formas históricas de organización popular, que ya se pautaban por la solidaridad y por su consciencia de clase¹⁶².

Dentro de esa nueva propuesta de investigación, que busca retomar la historia de los trabajadores en sus diferentes formas de expresión, el presente trabajo busca contribuir al análisis de la trayectoria y la identidad de la clase trabajadora chilena, que culminaron en la movilización del periodo de la Unidad Popular, su momento de mayor expresión¹⁶³.

Es decir, para la autora, el Movimiento Popular Chileno va a vivir la mayor expresión desde todas sus dimensiones sociales, geográficas y políticas. Es decir, la Autora se va enfocar desde el Protagonismo Popular Chileno:

La intención es colaborar con una interpretación del proceso de la Unidad Popular en la perspectiva de <<la historia vista desde abajo>>, o sea, que muestre cómo se dio la participación popular, pero a partir de sus propios términos; analizar la acción de los trabajadores, entendiéndola como motivada e influenciada por su visión del mundo, sus experiencias, y a partir de sus vivencias en el interior de una sociedad y comprender la acción política de los trabajadores como sujetos históricos cuyas acciones no pueden ser reducidas a

¹⁶² Márcia Cury, El protagonismo popular chileno, Experiencias de clase y movimientos sociales en la construcción del socialismo (1964-1973), LOM, Santiago de Chile, 2018, págs. 15-16.

¹⁶³ Márcia Cury, El protagonismo popular chileno, Experiencias de clase y movimientos sociales en la construcción del socialismo (1964-1973), LOM, Santiago de Chile, 2018, pág. 18.

*la idea de manipulación por grupos políticos; tampoco de individuos disociados en búsqueda solo de ganancias individuales, sin identificación con una lucha más amplia*¹⁶⁴.

*Es fundamental mirar más allá de la escena política <<formal>> para ver cómo los trabajadores expresaron sus esperanzas. No obstante, al mismo tiempo en que no es posible limitarse a sus acciones dentro de los órganos de representación, no es posible excluirlas, en especial en Chile, donde la identidad de la clase y la política estuvieron históricamente ligadas. Por tal motivo, se torna importante profundizar en el análisis de la participación de la clase trabajadora en el transcurso del proceso de gobierno de la Unidad Popular, principalmente en lo que se refiere a la intersección de sus manifestaciones con las acciones y discursos políticos- ideológicos de la izquierda chilena que están presentes en las acciones de obreros desde el inicio del siglo XX*¹⁶⁵.

En resumidas cuentas, vemos dos proyectos que se juntan, discuten, tensionan etc. Pero que *-el protagonismo-* lo tuvieron los actores populares y la clase trabajadora en su conjunto. Es decir, hemos ido entendiendo tal fenómeno, desde distintos autores en los cuales nos han explicado un poco de sus premisas. Pero elementalmente, podemos evidenciar que durante el periodo de la UP que existía una alta capacidad de *agenciamiento*, entre el sector popular en su conjunto, sus frentes sociales de lucha sindical, las luchas por la tierra (campesino o indígenas). Y, desde esta capacidad de agenciamiento se logra articular (en ambas vías) prácticamente casi todo el territorio nacional.

Por lo que podemos exponer que a) para inicios de 1970, el mundo obrero, campesino, estudiantil y pobladores estaban adquiriendo una conciencia de su situación, la cual les permitió en muchas ocasiones proyectarse como una sociedad distinta (Aspirante a tener su propio proyecto revolucionario). Y en este sentido b) Se ve la noción de “revolución” como

¹⁶⁴ *Ibíd.*

¹⁶⁵ *Ibíd.*, p.19.

un cambio radical, cualitativo y sustancial de la realidad misma, es decir, en la que se piensa en un momento disputar “*el Poder*”.

Ya sea desde arriba y/o abajo o venga desde antes de la Unidad Popular, el Movimiento Social y Popular estaba tomando conciencia social y esto, para el periodo era sumamente revolucionario para algunos, y aterrador a quienes justamente, no querían que este orden establecido se llevara a transformar desde sus cimientos.

La historiadora chilena María Angélica Illanes, nos plantea que la Unidad Popular, es también una culminación de un periodo histórico en Chile. Y de que las críticas respecto a la “Gobernabilidad” de Allende, es una difamación histórica;

La Unidad Popular en el gobierno constituyó la realización histórica de ese deseo y, desde esta perspectiva —que quizás peca de historicismo hegeliano— ella no constituyó una derrota sino una culminación. Éste es el sentido de un cartel que portaba un envejecido poblador en una de las tantas marchas que inundaron por esos años la Alameda. Este cartel decía: "En este gobierno hay colas, pero este gobierno es mío"

Una de las críticas más oídas y escritas respecto del gobierno de la Unidad Popular se refieren al hecho de que, supuestamente/ Allende no controlaba el proceso/ que éste se había escapado de sus manos y que el poder estaba en manos de los trabajadores y sus dirigentes no dispuestos a acatar. A pesar de que pudiese haber muchos "hechos" que confirmasen lo anterior ésta es una crítica superficial y ahistórica. La gobernabilidad social y popular ya estaba potenciada en Chile antes de ser el pueblo gobierno pero no en vista de una revolución armada como dice hoy la derecha a través de Gonzalo Vial sino con el objetivo de alcanzar el gobierno. Dicha gobernabilidad se desarrolló mucho durante la Unidad Popular, presionando al gobierno por avances mayores en el terreno de las expropiaciones, por ejemplo, Pero no podríamos decir que esta gobernabilidad se desarticuló respecto del gobierno central. Al entrar el proyecto democrático a la Moneda con Allende, permaneció allí, hasta el

*sacrificio final, pues, como decía el cartel, el gobierno "es mío", o lo que es casi lo mismo, "el gobierno popular soy yo"*¹⁶⁶.

El protagonismo popular durante la UP ha sido un tema clave de estudio, sobre todo si queremos entender el desarrollo histórico de Chile durante 1970-1973. Las nociones de revolución son imperiosas abordarlas, y que hasta el día de hoy tienen diversas interpretaciones que desbordan el plano Historiográfico, con múltiples perspectivas y nuevas fuentes que han ido saliendo a la luz pública al pasar los años. Pero que ponen foco en dos elementos, respecto a la revolución (arriba o abajo, gradualistas o rupturistas, entre otras), pero que el eje central es el Movimiento Popular en conjunto, su trayectoria histórica desde principios del Siglo XX, y que van a ebullición en esos mil días que estremecieron Chile, América Latina y el mundo entero.

Hablar de revolución, era un tema de la contingencia mundial, Latinoamericana y que, en Chile, estaba pasando por un profundo proceso de cambio. En el cual, el protagonismo reside en la clase popular, teniendo una vía *desde arriba*, otra *desde abajo* y quienes no eran parte de ninguna. A su vez están los *contrarrevolucionarios*¹⁶⁷, que serían justamente los triunfantes a través del intervencionismo de EEUU, la Oligarquía y las Fuerzas Armadas y políticos Civiles Chilenos el 11 de septiembre de 1973¹⁶⁸ y que ambas vías revolucionarias, finalizarán bajo un "*empate catastrófico*"¹⁶⁹.

¹⁶⁶ María Angélica Illanes, La batalla de la memoria Ensayos históricos de nuestro siglo Chile, 1900-2000., Ariel-Planeta Edit. Santiago de Chile, 2002, págs.158-159.

¹⁶⁷ Ver Patricio Guzmán [Documental] La Batalla de Chile, capítulo N°1 la insurrección de la Burguesía. Estrenado en Cuba, 1975.

¹⁶⁸ El marco temporal justamente finaliza en este fatídico Hecho Histórico.

¹⁶⁹ Concepto acuñado por Julio Pinto de Tomás Moulian, en; Julio Pinto, Hacer la revolución en Chile. En; Cuando hicimos historia, la experiencia de la unidad popular. J. Pinto Compilador, 2015.

4.6.2 El poder Popular en la Unidad Popular Chilena

El poder popular teórico, es decir, entendido desde el marxismo-leninismo es el germen del nuevo Estado y ejército socialista que surge en medio de un proceso revolucionario para desafiar y destruir al Estado y ejército burgués. En cambio el poder popular histórico, en el Chile de la Unidad Popular, fue una experiencia que alteró las formas de vida y trabajos de importantes sectores populares urbanos y rurales, haciéndolas más socialistas. Sin embargo, dicha experiencia histórica no derivó en Estado y ejercicio revolucionario. Los pobladores de aquellos años se comportaron más como sujetos activos que como marginales pasivos. Por esta razón no es de extrañar que una de las experiencias de poder popular histórico más avanzada haya tenido lugar en un campamento. En el campamento Nueva La Habana¹⁷⁰.

La Nueva Habana fue un Campamento de Pobladores que nace el 1 de Noviembre de 1970, y que fue emblema de lucha por la vivienda con aspiración de Poder popular desde la perspectiva del MIR.

Si hay elementos controversiales durante este periodo Unidad Popular (1970-1973), uno de ellos, tuvo que ver con la noción de “*Poder Popular*” que se dio entre la izquierda política en el Chile de ese entonces, encarnadas en quienes era parte del Gobierno de Allende (el gobierno popular), específicamente en momento de su candidatura, activistas quienes eran parte del clamor popular bajo el conglomerado Unidad Popular.

Y la otra interpretación, es la noción de “*poder popular*” del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), organización de carácter Marxista-Leninista quien nos plantea la noción de Poder Popular¹⁷¹, en las cuales, esta organización abordaba en distintos

¹⁷⁰ Boris Cofre, Campamento Nueva La Habana. El MIR y el movimiento de pobladores 1970-1973. Edit. Escaparate, Santiago de Chile, 2007, págs. 15-16 del MIR.

¹⁷¹ Ver: *Robinson Silva Hidalgo*. El MIR, concepción y poder popular. Subido el 06-10-2014. Rebelión.Org. Link: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=190360> (visto última vez el 22-05-2020); Sergio Salinas. Memorias de Militancia en el mir. RIL Ed. 2014. Santiago de Chile.; Sergio Salinas. El Tres Letras La Historia Del MIR. RIL Ed. 2013. Santiago de Chile; Igor Goicovic Donoso. Movimiento de Izquierda Revolucionaria. Ed. AMERICA. Santiago de Chile; Igor Goicovic Donoso. Trabajadores al Poder, El

escenarios un despliegue de la lucha, dentro de su visión programática y estratégica del periodo, poniendo énfasis en determinados territorios, caracterizando su propio sujeto revolucionario en el campo y la ciudad, el sujeto popular.

El Campesinado, los estudiantes, las y los trabajadores rurales y urbanos, la lucha por la vivienda entre otras reivindicaciones, venían desde fines de los 60` con una alta nutrida participación y asociatividad dentro del movimiento popular Chileno. Por lo que, para 1970 el movimiento popular ya tenía recorrido histórico propio, periodo en el cual el MIR con su discurso de la Revolución del Campo y la Ciudad, y su estrategia de “*Poder Popular*”, nutrían y veían la posibilidad de una nueva forma de lucha y un nuevo tipo de gobierno, bajo la consigna: “*¡Luchar, Crear, Poder Popular!*”. Con esto, comenzarán a proponer una forma propia del pueblo en el ejercicio soberano de ejercer sus derechos, el poder popular.

El historiador Boris Cofré, en su trabajo realizado desde el caso del Campamento Nueva la Habana, nos señala un interesante alcance en su investigación en aquel territorio respecto al vínculo militante, la organización popular como tal, y el proyecto encarnado e histórico del proyecto y estrategia que tenía el MIR en torno al Poder Popular:

Como se ha adelantado, el poder popular teórico no es idéntico al poder popular histórico. Los pobres de la ciudad asociados al MIR generaron una experiencia que estuvo marcada por la presión al Estado y los cambios en sus formas de vida. El Campamento Nueva La Habana se sintetizó la acción política del MIR y de los pobladores generando una nueva comunidad en donde las relaciones sociales tendieron a la solidaridad, comunidad y politicidad¹⁷².

Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) y el proyecto revolucionario en Chile 1965-1994. Edit. Escaparate. Santiago de Chile; Sebastián Leiva, El MIR y los Comandos Comunales: poder popular y unificación de la movilización social. Cyber Humanitatis N° 30. Otoño de 2004. Link:https://web.uchile.cl/vignette/cyberhumanitatis/CDA/texto_simple2/0,1255,SCID%253D12517%2526ISID%253D494,00.html (visto última vez el 22-05-2020)

¹⁷² Boris Cofre, Campamento Nueva La Habana. El MIR y el movimiento de pobladores 1970-1973. Edit. Escaparate. Santiago de Chile. 2007, pág.16

El autor nos señala este elemento interesante de aquel periodo -la politicidad-, elemento particular y característico que en el periodo de la Unidad Popular, proceso que para 1971 reflejaba una activa asociatividad entre los sujetos populares. Es decir, la clase trabajadora en su conjunto, logró territorializar experiencias de autodeterminación en algunos casos. Y es en este aspecto, lo que justamente nos señala el historiador Julio Pinto, en cuanto a las disputas que se dieron dentro y fuera (como el MIR) del propio proyecto de la Unidad Popular, como los “*ejes polémicos*”¹⁷³ de la U.P.

Tales ejes polémicos tienen que ver con interpretaciones y discusiones teóricas y políticas en cuanto -a las vías- de la revolución socialistas (armada o no armada). Y el otro, en cuanto a los espacios Geográficos, lugares sociales y territoriales en los cuales el desarrollo y práctica de la asociatividad era el motor principal de la organización del periodo. Pero eso no significa que todas y todos tuviesen las mismas perspectivas e interpretaciones sobre la realidad en aquel periodo. De ahí las distintas disputas entre los <<*gradualistas* y *rupturistas*>>, y que dentro de la estrategia rupturista, se proponen las nociones del “poder popular”.

Dentro del Gobierno Unidad Popular, uno de los ejemplos tuvo que ver con Carlos Altamirano¹⁷⁴, que para mediados de la UP, señala la consigna: “*Avanzar sin transar*” elemento que con los años posteriores esclareció tales dichos, siendo parte de lo que se conocen como, los socialistas renovados:

Altamirano, Miguel Enríquez y poco después Oscar Guillermo Garretón, líder de una de las facciones en las que se dividió el Movimiento de Acción Popular Unitaria, MAPU, fueron transformados por lo diarios de oposición en los

¹⁷³ Julio Pinto, Hacer la revolución en Chile. En; Cuando hicimos historia, la experiencia de la unidad popular. J. Pinto Compilador, 2015.

¹⁷⁴ “Carlos Altamirano Orrego nació el 18 de diciembre de 1922. Abogado. Fue secretario general del Partido Socialista de Chile entre 1971 y 1979, además de diputado (1961-1965) y senador de la República (1965-1973). En el plano académico se desempeñó como profesor de Hacienda Pública y Derecho Económico en la Escuela de Derecho de la Universidad de Chile”. En; Rafale Urriola, Carlos Altamirano Orrego: un grande del socialismo, (Periodico) El Mostrador, Política-Opinión, 2019. Link: <https://www.elmostrador.cl/noticias/opinion/columnas/2019/05/20/carlos-altamirano-orrego-un-grande-del-socialismo/> (visto última vez 21-07-2020)

principales demonios de la UP, los que supuestamente querían transformar a Chile en una nueva Cuba o en la Rusia stalinista.

Cuesta separar lo que hizo y dijo Altamirano en aquellos años de la UP de lo que expresó más tarde desde su exilio y luego en su regreso a Chile. Reconoció que su retórica no fue la más adecuada y que tomó algunas decisiones erradas, pero siempre insistió en que la revolución socialista impulsada por Allende era imposible sin cambios profundos en las estructuras políticas, sociales y económicas del país¹⁷⁵.

Disputas y tensiones que se evidenciaron en el marco de la interpretación a la pregunta que nos proponemos en este punto; ¿Qué tipo de poder popular? ¿Y cómo alcanzarlo?

En este sentido, la politización y la cuestión en torno al Poder-político y de las posibilidades de radicalidad en cuanto a la lucha liderada por organizaciones radicales y revolucionarias (vía armada) como el MIR. Logran territorializar su política habitacional en el periodo de la Unidad Popular, apuntando a una perspectiva “teórica” de poder, habitada en una población de Santiago de Chile. El historiador Boris Crofré nos aporta una relación interesante entre la Organización política y la lucha habitacional, señalando que en aquel periodo, “*la política se socializó y la sociedad se politizó*”¹⁷⁶.

Es decir, nos aporta una perspectiva de poder popular, donde no necesariamente fueron utilizadas las armas, sin desconocer en que en algún momento sellaría una lucha armada como medio para alcanzar el poder territorial nacional. En las cuales las y los habitantes de las tomas y luchas reivindicativas habitacionales (entre otras), lograron tener su demanda principal (la casa, fundos, fábricas, escuelas entre otros), bajo elementos teóricos y principios revolucionarios de carácter Socialista. El autor nos aporta una nutrida reseña (y

¹⁷⁵ Manuel Salazar Salvo. Carlos Altamirano: del “avanzar sin transar” a la renovación socialista. Publicado el 23/05/2019. Santiago de Chile. Link: <https://interferencia.cl/articulos/carlos-altamirano-del-avanzar-sin-transar-la-renovacion-socialista> visto última vez el 21-07-2020)

¹⁷⁶ Boris Cofre, Campamento Nueva La Habana. El MIR y el movimiento de pobladores 1970-1973. Edit. Escaparate, Santiago de Chile, 2007, págs.18

diferenciación), en cuanto al “poder popular” (teórico) y el de la Unidad Popular (uno histórico);

El poder popular según la teoría revolucionaria, es decir, el marxismo leninismo, debe ser entendido dentro de un esquema general de análisis, de una “teoría revolucionaria de poder”. Esta tiende al Estado como una herramienta de dominación de clases, como la evidencia histórica del carácter irreconciliable de los conflictos de clase en la sociedad en que existe. El Estado existe porque los conflictos de clase no pueden conciliarse. De este modo, para superar dichos conflictos, o sea, para superar la sociedad capitalista y transitar a una socialista, es necesaria la destrucción del Estado capitalista. Es necesaria una revolución violenta. Para que ello ocurra es imperioso el surgimiento de un nuevo poder; el poder popular¹⁷⁷.

Sin embargo, en Chile de la Unidad Popular (UP), la clase trabajadora y sus organizaciones no derivaron en un germen de nuevo Estado y ejército. Por ello fue necesario que los partidos de izquierda asumieran esta tarea. Fue así que debieron politizar a la clase trabajadora, dirigiendo sus luchas sociales y políticas, [canalizándolas] hacia enfrentamientos de clase¹⁷⁸.

El vínculo existente de organizaciones que iban por la vía de la revolución armada, se nutrieron recíprocamente con organizaciones sociales, el Movimiento de campesinos-revolucionarios, la población Nueva la Habana (y tantas otras), las experiencias vividas en la fábrica Yarur, y las distintas luchas del movimiento popular, que ya venían luchando desde a principios del siglo XX y con anterioridad. Tampoco es casual que organizaciones políticas como el MIR hayan tenido un trayecto propio, paralelo y previo al triunfo de Allende.

¹⁷⁷ Boris Cofre, Campamento Nueva La Habana. El MIR y el movimiento de pobladores 1970-1973. Edit. Escaparate, Santiago de Chile, 2007, pág.18.

¹⁷⁸ *Ibíd.*, pág.19.

Respecto al poder popular “histórico”, el autor nos señala;

En síntesis, el concepto de “poder popular”, entendido desde el marxismo leninismo, se refiere al surgimiento de un nuevo Estado y ejército socialista antagónico al Estado capitalista. La politización, aún en sus versiones matizadas, que el partido ejerce sobre la clase trabajadora. La política es la acción que la ciudadanía, es decir, el pueblo realiza autónomamente (desde las bases sociales) sobre el Estado. Como se ha establecido, en el Chile de la Unidad Popular no existió poder popular en el sentido leninista. Efectivamente existió politización y politicidad pero no por separado. Ambos procesos se alimentaron mutuamente.

Por esta razón se ha preferido acuñar el concepto de “poder popular histórico” entendido como una experiencia que se desarrolló en el contexto vía chilena al socialismo y que transformó las formas de vida de importantes sectores populares, la que se caracterizaron por la solidaridad, comunidad, y politicidad, estimuladas tanto por la acción política de los partidos de izquierda como la de los trabajadores, campesinos y pobladores.¹⁷⁹

Es de suma relevancia considerar estas apreciaciones de poder si queremos entender las vías que apuntaban por un lado, entre el Poder Popular (en términos leninistas clásicos) y, el Gobierno de la Unidad Popular (vía democrática no armada e institucional-legalista). Pero que en ambas líneas, la revolución era un elemento latente, y los protagonistas (la clase trabajadora popular en su conjunto), existía un alto grado de politización, durante el proceso y periodo que hacen de la Unidad Popular interesante y novedosa. Y, en el presente, lo hacen ser un punto clave de esta investigación en la cual, la noción de Poder Popular no sólo genera distintas interpretaciones respecto a sus actores, sino que también hoy en día, es un elemento crucial en cuanto a las dinámicas vivas de quienes hoy son protagonistas de procesos vertiginosos, con alta movilización social y de cambios gravitantes en la trayectoria política chilena reciente.

¹⁷⁹ Ibidem.

Es necesario volver a pesquisar elementos olvidados (muchos a la fuerza) en torno a la cuestión del Poder, y por sobre todo, el proyecto de transformación social-estructural, en la cual fue la sociedad en su conjunto quienes la protagonizan, especialmente, los sectores populares.

El protagonismo popular chileno encarnó una construcción de su propia identidad y noción histórica de poder; el poder popular. Y para la UP era un foco clave, experiencia en que alguna medida, *“la experiencias históricas de poder popular durante el gobierno de Salvador Allende han sido estudiadas parcialmente”*¹⁸⁰. Abriendo paso a una necesidad imperiosa de retomar y resignificar este periodo histórico (1970-1973.), particularmente en torno a las expresiones (geográficas) de poder popular y el rol que tuvieron las y los trabajadores en su conjunto. El protagonismo popular es imperioso y necesario de considerar, bajo la consigna; *“Trabajadores al Poder”*¹⁸¹.

¹⁸⁰ Boris Cofre, Campamento Nueva La Habana. El MIR y el movimiento de pobladores 1970-1973. Edit. Escaparate. Chile. 2007, págs. 21

¹⁸¹ Consigna y parte del Himno del Movimiento de Izquierda revolucionaria (MIR).

CAPÍTULO V. El Currículum Nacional y el Movimiento Popular chileno durante la Unidad Popular

5.1 Currículum Nacional

*Si se trata de jóvenes adolescentes, lo más probable es que los alumnos no hayan tenido un acercamiento a la temática (Historia Reciente) desde el saber escolar, debido a que los currículos muchas veces no suelen tocar estos temas por cuestiones temporales o razones institucionales.*¹⁸²

Consideramos al Currículum como un proyecto que proporciona sentido y dirección a las actividades educativas escolares, este está pensado de una manera que oriente y de una base para la actividad pedagógica. En este sentido, el currículum es un conjunto de principios ideológicos, pedagógicos y psicológicos que orientan de manera general el sistema educativo y por ende, lo consideramos un “acto político”, en cuanto ordena y organiza el qué se debe enseñar y qué lineamiento es aceptado.

En este sentido, vemos cómo *"la ciencia y la técnica pueden llevar a formas de dominación mucho más potentes aunque puedan ser más sutiles"*¹⁸³. Y que, el currículum nacional, desde su elaboración a su práctica concreta en los distintos espacios de la enseñanza *in-situ*, no es neutra. Es el órgano planificador de la educación en el cual estamos inmersos, donde, todo ser quien se pretende vincular, relacionar o acercar al campo de la enseñanza, debe tener siempre en consideración.

La cuestión del currículum lo entendemos como un campo de batalla que se encuentra en constante disputa respecto a ciertos temas o contenidos por tratar. Un ejemplo claro que nos interesa profundizar es respecto a la Historia reciente y la Memoria, precisamente por la implicancia que tiene, no sólo en el aspecto pedagógico-educativo, sino también político-

¹⁸² Mario Carretero & Marcelo Borrelli, Memorias recientes y pasados en conflicto: ¿cómo enseñar historia reciente en la escuela?, Revista: Cultura y Educación. N°20, Argentina, 2008, pág.204.

¹⁸³ Pilar Benejam, Joan Pagès (coord.), Enseñar y Aprender Ciencias Sociales, Geografía e Historia en la Educación Secundaria, Editorial ICE/HORSORI, Barcelona. . 2004. pág.45

social. Por lo tanto, visualizamos estos temas en el escenario curricular, como temas abiertos que aún están vigentes y algunos pendientes¹⁸⁴.

Pero; ¿qué entendemos por currículum Nacional?:

El 'currículum oficial-nacional' se refiere al que el Estado elabora y distribuye en las instituciones educativas a nivel nacional y que es legalmente obligatorio para todo el sistema educacional. El currículum oficial se entiende como un ordenamiento u organización y relación entre los objetivos y contenidos mínimos que debería contener todo estudiante "promedio" en la Educación Chilena. El currículum oficial establece los límites y controles, posibilidades y opciones del proceso formativo de los estudiantes. En otras palabras, el currículum oficial es la 'carta de navegación' o columna vertebral constituida por elementos básicos, cuya selección, organización y relación tienen implicancias en las prácticas docentes¹⁸⁵.

En este sentido *-la carta de navegación-* de la enseñanza vendría a ser el currículum, y que, el gran trabajo elaborado por los autores A. Magendzo y M. Toledo (2009) recalcan bastante respecto al currículum como campo de disputa en el saber. Nos define el campo curricular como elemento de disputa, es decir, como un *"acto político"*¹⁸⁶.

Es por esto que consideramos que, el Currículum Nacional no sólo tiene un aspecto técnico-pedagógico en cuanto a su planificación, jerarquización, selección e implementación (del contenido curricular), sino que también, esta carta de navegación tiene circunscrito aspectos políticos e ideológicos, por ende, este no es neutro ni mucho menos objetivo.

Partiendo de la premisa de que nos encontramos inmersos en una sociedad que construye significantes a la realidad, *"en el que se involucran intereses, tendencias, historias y*

¹⁸⁴ Las modificaciones curriculares (nacionales) para los cursos 3° y 4° Medios en materia de historia y educación física estos últimos tiempos.

¹⁸⁵ Abraham Magendzo, María Isabel Toledo. Educación en derechos humanos: currículum historia y ciencias sociales del 2° año de enseñanza media. Subunidad "régimen militar y transición a la democracia (Artículo), Estudios pedagógicos XXXV, N°1, Santiago, 2009, pág.141.

¹⁸⁶ *Ibíd.* pág.140.

*posiciones ideológicas y pedagógicas, de agencias y agentes diversos que hacen valer sus argumentos y criterios recurriendo a las cuotas de poder simbólico que poseen*¹⁸⁷”.

Estas cuotas de poder económico-políticas e inclusive simbólicas en el diseño curricular para el caso de Chile, *"significa tener la capacidad de buscar consensos en la pluralidad y las diferencias*¹⁸⁸". Apuntando en particular a “diferencias” en cuanto al último acontecimiento de nuestra Historia Reciente en Chile (un Régimen Autoritario de carácter Cívico-Militar), que denotaba tenores y oscuros pasadizos de nuestra Historia. Donde la transición Chilena y el discurso de conciliación fue y ha sido un tipo de discurso recurrente en el Currículum Nacional.¹⁸⁹ Teniendo además, un imaginario particular con el periodo de la Unidad Popular, el cual ahondamos en nuestra investigación en relación a la elaboración de discursos que se perpetúan en el control de los saberes enclaustrados en el Currículum Oficial. *“En esta complejidad, la búsqueda de consensos en el proceso de negociación de saberes es un quehacer difícil, ya que se ponen en juego, como se ha indicado, el poder y el control sobre el conocimiento*¹⁹⁰”.

Por el otro lado, cuando nos referimos al Currículum implementado nos referimos a la tesis de Gimeno Sacristán (1998), en cuanto al aspecto procedimental al abordaje curricular nacional; (1) el Currículum prescrito, (2) el Currículum presentado a los profesores, (3) el Currículum moldeado por los profesores, (4) el Currículum en acción, (5) el Currículum realizado, y (6) el Currículum evaluado.

Divisamos que el Currículum, tiene aspectos técnico-procedimentales, en cuanto a los saberes que se despliegan y diseñan en los distintos sistemas educacionales en el mundo y que Chile, no es la excepción. Los textos de estudios (ya sea para estudiantes o profesores) son un aspecto físico de esta *-carta de navegación-* llamado Currículum Nacional.

¹⁸⁷ Abraham Magendzo, María Isabel Toledo. Educación en derechos humanos: currículum historia y ciencias sociales del 2° año de enseñanza media. Subunidad “régimen militar y transición a la democracia” (Artículo), Estudios pedagógicos XXXV, N°1, Santiago, 2009, pág.140.

¹⁸⁸ *Ibídem*.

¹⁸⁹ En el capítulo VI abordamos este tema.

¹⁹⁰ *Ibídem*.

Por lo anterior, creemos que tal asunto se vuelve mucho más complejo cuando lo abordamos en la asignatura de Historia, particularmente cuando se trata de ver periodos en los cuales aún existen temas que no están del todo -pasados-. Es decir, vemos que existen diferencias en cuanto a los acontecimientos del pasado, y que estas disputas aún perduran a pesar de haber transcurrido ya cincuenta años de la Unidad Popular.

Es por esto que, partimos de una premisa clara; *"en una sociedad democrática la compatibilidad absoluta entre todas las voces que participan en el diseño curricular es un imposible¹⁹¹"*, en este imposible nos deja una doble lectura. Por un lado, en cuanto a que a hacer una historia -total- como las antiguas corrientes universalistas es un tanto difícil e imposible de pasar.

Y por el otro, los aspectos que quedan fuera del mismo contenido Curricular, es decir, desde el currículum como no puede haber una Historia total, se han puesto distintos tópicos y Unidades de enseñanza. Y a su vez, se evidencian desde la perspectiva Epistémica en la cual se posicionan los discursos oficiales en cuanto a los acontecimientos históricos (tanto Nacional como Global) del pasado.

¹⁹¹ Abraham Magendzo, María Isabel Toledo. Educación en derechos humanos: currículum historia y ciencias sociales del 2° año de enseñanza media. Subunidad "régimen militar y transición a la democracia (Artículo), Estudios pedagógicos XXXV, N°1, Santiago, 2009, pág.141.

5.2 El Currículum y enseñanza de la Historia

En Chile, la enseñanza de la Historia ha estado estrechamente ligada al vuelco que ha existido post Dictadura Cívico Militar, es decir, la transición a la democracia. Este hito se refiere al traspaso del poder político desde las FFAA, hacia el presidente Patricio Aylwin en 1990. Esta transición pactada ha significado una serie de conflictos en el Campo Curricular, conflictos que en su mayoría han significado modificaciones, omisiones, transformaciones, y en su mayoría disputas. Como lo ocurrido en el periodo de la Unidad Popular.

¿Cuál fue la carta de navegación curricular en democracia (tutelada) respecto al sujeto popular dentro de la Unidad Popular (1970-1973) dentro de la enseñanza histórica?

Hoy en día, la función que cumple la enseñanza de la Historia dentro de la lucha desde la enseñanza, ha llevado a que a lo largo de la esta haya existido diversas corrientes, tendencias, escuelas. Y que hasta la actualidad, el posicionamiento epistemológico marca una línea trascendental.

Cuando el cientista en educación Joan Pagés¹⁹² se refiere a las finalidades de la enseñanza de la Historia, nos señala que en su trayecto Histórico, tienen tres funciones a grandes rasgos, si bien Pagés realiza sus investigaciones en España, creemos que el caso chileno no se aleja de esta realidad;

- ***La función socializadora de la Enseñanza de la Historia: una Historia al servicio de la Nación:***

En el análisis de las relaciones entre Política, Historia e Identidad Nacional destaca que:

en Europa, la preocupación por la comprensión popular del pasado apareció a mediados del siglo XIX, cuando los Estados, especialmente aquellos con

¹⁹² Pagès, J. La educación para la ciudadanía y la enseñanza de la historia: Cuando el futuro es la finalidad de la enseñanza del pasado. En R. Ávila, R. López, & E. Fernández (Eds.), Las competencias profesionales para la enseñanza-aprendizaje de las Ciencias Sociales ante el reto europeo y la globalización.: Baster, S.L.L, Bilbao, 2007.

*instituciones democráticas oficiales, se hicieron con el propósito de inculcar valores “patrióticos” o “nacionales” a sus ciudadanos incluyendo la historia nacional entre las disciplinas básicas de sus sistemas de educación primaria y secundaria*¹⁹³

En Chile, por ejemplo tal cuestión no fue diferente, esta en cuanto a que los principales teóricos son conocidos como los historiadores “*decimonónicos*” que trabajaron en estudios incuantificables respecto a la Historia de las Instituciones, los Estados y la reivindicación y exacerbación de ciertos símbolos e imaginación, que se fueron dando en los periodos de vivencia y que aún se enseña, desde la concepción de la construcción de los Estados Nacionales¹⁹⁴.

*Para que las experiencias históricas de miles de chilenos y chilenas -memorias de lucha política, de represión, de desaparición, de prisión, de sobrevivencia, de recuperación del pasado - sean veta substancial en el vasto terreno discursivo de que disponen los jóvenes del siglo XXI, es preciso que esos discursos disputen con la historia oficial en todos los espacios públicos concebidos para recobrar la palabra olvidada: lugares de memoria, sitios de conciencia, escuelas públicas, aulas de historia. Aún más, es indispensable la experiencia histórica de la que nos hablan lugares como Villa Grimaldi, el Memorial de Paine, La Casa de José Domingo Cañas, Londres 38 y tantos otros nos pueda ser contada, que su palabra/memoria sea narrada y que tenga un espacio apropiado en los currículum escolares y en los proyectos de escuelas democráticas*¹⁹⁵.

- ***La Historia como transmisora de una cultura común:***

En este aspecto, cabe señalar la importancia del *-sentido común-*, ya que si hay algo que construye hegemonía en los pensamientos colectivos, tienen que ver directamente con

¹⁹³ Pagès, J.La educación para la ciudadanía y la enseñanza de la historia: Cuando el futuro es la finalidad de la enseñanza del pasado. En R. Ávila, R. López, & E. Fernández (Eds.), Las competencias profesionales para la enseñanza-aprendizaje de las Ciencias Sociales ante el reto europeo y la globalización.: Baster, S.L.L, Bilbao, 2007, pág. 207.

¹⁹⁴ Ver; Loyola T., Sergio Grez (Comp.), Los proyectos nacionales en el pensamiento político y social chileno del siglo XIX. Ediciones UCSH, 2002.

¹⁹⁵ Prólogo Beatriz Areyuna, Fabián González, Pedagogía, historia y memoria crítica. Una mirada crítica a los discursos y lugares de la Memoria, Ediciones on Demand, Santiago, 2014, pág.19.

tal cuestión. Y que esta, se piensa, se idea, se planifica y se hace acto y acción en base a principios descritos en los distintos planes y programas de estudios.

Todo lo anterior, demuestra que existe una intencionalidad clara, entre los discursos aceptables desde la visión del “sentido común”, que debemos tener como Sociedad. Es precisamente de este modo, como se va gestando una idea de transmisión de ideales, normas, conductas, modelos que son aceptados socialmente dentro de la Sociedad.

- ***La Historia como herramienta para ubicarse en el presente y construir el futuro:***

En este sentido, vemos que hay serios problemas como sociedad, ya que si no hay sentido ni un proyecto unificado y transformador, la Enseñanza de la Historia quedaría ajena a la realidad. Y por tanto, sería una ciudadanía analfabeta de contextualidad histórica, y que le dificulta orientarse en sus propias coordenadas contextuales.

En resumidas cuentas, hoy vemos cómo se han ido desarrollando las distintas políticas de socialización de la historia, pero en su aspecto fundamental, *"la función socializadora de la historia sólo fue posible gracias una cuidadosa selección del saber histórico escolar"*¹⁹⁶

*Las finalidades moral y socializadora de la enseñanza de la historia resisten al cambio y explican el poco impacto de las propuestas realizadas desde la renovación pedagógica y, más recientemente, desde la teoría socio-crítica. Sin embargo, cada vez existen más discursos en los que la enseñanza de la historia y la educación para la ciudadanía se dan la mano y se están ofreciendo valiosos argumentos para orientar el cambio de las prácticas*¹⁹⁷.

Por lo tanto, dentro del campo de la Enseñanza de la Historia, el vínculo que tiene esta con los elementos vinculados con el Currículum, están y se encuentran estrechamente ligados.

¹⁹⁶ Pagès, J. La educación para la ciudadanía y la enseñanza de la historia: Cuando el futuro es la finalidad de la enseñanza del pasado. En R. Ávila, R. López, & E. Fernández (Eds.), Las competencias profesionales para la enseñanza-aprendizaje de las Ciencias Sociales ante el reto europeo y la globalización.: Baster, S.L.L, Bilbao, 2007, pág. 207.

¹⁹⁷ *Ibíd.*, pág. 208.

No se puede pensar la Historia ni mucho menos su enseñanza, si hoy no la ligamos al presente, es una cuestión propia de discernimiento político.

5.3 Chile: 1970-1973 y el abordaje curricular.

Un profundo cambio pedagógico y social acompañó el pasaje del siglo XIX al XX: la expansión de la escuela como forma educativa hegemónica en todo el globo. En ese entonces la mayoría de las naciones del mundo legisló su educación básica y la volvió obligatoria, lo que dio como resultado una notable explosión matricular¹⁹⁸.

La historia de la educación no empieza con la educación, sino antes. Empieza cuando por algún motivo y para alguien, ella es necesaria. Toda cultura ha transmitido el conocimiento acumulado a las generaciones siguientes, toda cultura enseña. Pero no todas, sino más bien pocas en la larga historia humana, han tenido una institución que se organiza en torno al aprendizaje y a la escritura, a la adquisición o profundización de esas destrezas. Esa institución la llamamos genéricamente escuela¹⁹⁹.

Actualmente el Sistema Educativo (oficial) concibe a la Escuela como el espacio (geográfico) donde se despliega el Currículum Nacional. Si bien, la cuarentena y el contexto pandémico Covid-19 hace que exista una pausa, siendo reemplazada la presencialidad por la enseñanza vía internet y desde las casas. Como medida extraordinaria, el Ministerio de Educación Chilena tuvo que sacar apuntes de *priorización curricular*²⁰⁰, pero que aun así se afirman bajo los pilares curriculares elaborados que conocemos como -Currículum Oficial-.

Es decir, la Escuela ha ido mutando sus formatos a nivel nacional, desde la instrucción primaria obligatoria²⁰¹ hasta la actualidad, en un contexto donde el trabajo vía “Internet” ha

¹⁹⁸ Pineau, Pablo, “¿Por qué triunfó la escuela?” En: La escuela como máquina de educar. Tres escritos sobre un proyecto de la modernidad (27-50). Argentina: editorial Paidós, 2001.

¹⁹⁹Sol Serrano, Macarena Ponce de León, Francisca Rengifo, Historia de la Educación en Chile (1810-2010) Tomo II: La educación nacional (1880-1930). Taurus. Santiago de Chile. 2012. pág.15

²⁰⁰ El Ministerio de educación dado a la contingencia de la pandemia actual, redacta un documento llamado “priorización curricular Covid-19”. Link https://www.curriculumnacional.cl/614/articles-179650_recurso_pdf.pdf (Visto última vez el 25-09-2020)

²⁰¹ Ley promulgada por primera vez (ha ido teniendo reformas) en 1860, una mayor información en; Sol Serrano, Macarena Ponce de León, Francisca Rengifo (2012). Historia de la Educación en Chile (1810-2010)

potenciado la “ciudadanía digital” que nos propone el actual Currículum²⁰². En ello podemos señalar brevemente varios puntos a analizar;

Primero, en comprender que la escuela es *-la Institución de Enseñanza Oficial Nacional-* donde se aloja el Currículum Oficial en la actualidad. Es en las Escuelas donde se practica la acción de la enseñanza oficial. Ambos aspectos (La escuela y la acción de enseñar) en la actualidad, en un nuevo contexto pandémico, la Escuela queda fuera como espacio de enseñanza, que no se descarta volver. Pero que, en cierta medida la enseñanza remota a distancia, deja fuera el rol del vínculo con los docentes y el espacio geográfico donde transcurre la acción pedagógica (la Escuela), dejando los documentos oficiales como el sustento de enseñanza sugerido y oficial.

Entonces nos preguntamos y tratamos de resolver en este capítulo; ¿Cómo se aborda y que nos señala en el Currículum Nacional respecto a la historia reciente del periodo 1970-1973? ¿Hay una sincronía entre el relato del Currículum y los estudios recientes respecto a la Unidad Popular Chilena?²⁰³

Tomos I & II. También en la página Web del Museo de la Educación. Link: <https://www.museodelaeducacion.gob.cl/648/w3-article-25830.html?noredirect=1> (Visto última vez el 30-05-2019)

²⁰² Ver las Bases Curriculares 3° y 4° Medios (2020), Link: https://www.curriculumnacional.cl/614/articles-91414_bases.pdf (Visto última vez el 20-10-2020)

²⁰³ Respuestas trabajadas en el capítulo siguiente, 5.4. El Movimiento Popular Chileno durante la Unidad Popular (1970-1973): El análisis Curricular.

5.4. El Movimiento Popular Chileno durante la Unidad Popular (1970-1973): El análisis Curricular

El Currículum Nacional es un cúmulo de distintos elementos (leyes orgánicas, leyes generales, decretos y documentos curriculares, entre otros), que se exponen de manera oficial por Políticas Educativas distribuidas en *-Contenidos Mínimos-* del cual tiene por función ser el marco de referencia del sistema educacional a nivel Nacional, definiendo la carta de navegación educativa en las distintas asignaturas.

Punto crucial, ya que no es menor señalar que este año (2020) hubo modificaciones Curriculares, cambios en los planes y programas de estudios (particularmente para 3° y 4° años de Enseñanza media). Sumado a esto, el contexto pandémico mundial, recurriendo a la enseñanza no presencial y *priorizaciones curriculares mínimas*.

En este sentido se nos hace necesario visibilizar (en este punto) varios documentos en los cuales se sustentan los “Contenidos Mínimos” a trabajar durante el periodo 1970-1973 en Chile. Para ello analizamos los siguientes contenidos dentro del marco curricular oficial:

- Objetivos Fundamentales y Contenidos Mínimos Obligatorios de la Educación Básica y Media (actualización año 2009).²⁰⁴
- Bases Curriculares 7 a 2° medio (Actualización año 2015)²⁰⁵.
- Bases Curriculares 3° y 4° medio (año 2019)²⁰⁶.
- Priorización Curricular covid-19 - Historia, Geografía y Ciencias Sociales y Educación Ciudadana 1° básico a 4° medio (mayo 2020)²⁰⁷.

²⁰⁴ Ver (web) Link: https://www.curriculumnacional.cl/614/articles-34641_bases.pdf (Visto última vez el 20-10-2020)

²⁰⁵ Ver (web) Link: https://www.curriculumnacional.cl/614/articles-34949_Bases.pdf (Visto última vez el 20-10-2020)

²⁰⁶ Ver (web) Link: https://www.curriculumnacional.cl/614/articles-133992_recurso_10.pdf (Visto última vez el 20-10-2020)

En cuanto al barrido curricular que realizamos, sólo nos referiremos en este punto a elementos puntuales dentro del análisis crítico al Currículum Nacional vigente. Nuestro criterio de selección fue: considerar el periodo (1970-1973) y sus elementos contextuales. Focalizando nuestra atención en la relación, “Chile” en el contexto (Latinoamericano o Mundial) durante el periodo finales de los 60, hasta el fin del periodo Unidad Popular. Preguntándonos, ¿Cómo se plantean el discurso del Currículum Nacional. respecto al periodo 1970-1973? y ¿De qué manera se evidencia (o no se evidencia) el protagonismo popular dentro de la Unidad Popular? Enfocándonos en este capítulo, al análisis curricular propiamente tal.

→ Objetivos Fundamentales y Contenidos Mínimos Obligatorios de la Educación Básica y Media (actualización año 2009)

Respecto a los “Objetivos Fundamentales (OF) y Contenidos Mínimos Obligatorios (CMO) de la Educación Básica y Media (actualización año 2009)” estos se plantean como parte de un *-marco curricular-* de contenidos mínimos en los cuales:

El Marco Curricular define el aprendizaje que se espera que todos los alumnos y las alumnas del país desarrollen a lo largo de su trayectoria escolar. Tiene un carácter obligatorio y es el referente en base al cual se construyen los planes de estudio, los programas de estudio, los mapas de progreso, los textos escolares y se elabora la prueba Simce²⁰⁸.

Teniendo una doble matriz; por un lado, estableciendo las “*orientaciones sobre el conocimiento y el aprendizaje*” y por el otro, establecer parámetros “*valórico*” en los cuales busca relacionar “*conocimientos, habilidades y actitudes*”;

²⁰⁷Ver (web) Link: https://www.curriculumnacional.cl/614/articles-177712_archivo_01.pdf (Visto última vez el 20-10-2020)

²⁰⁸ Ministerio de Educación, Objetivos Fundamentales y Contenidos Mínimos Obligatorios de la Educación Básica y Media. Santiago de Chile, 2009, Pág. 5.

*La selección curricular se refiere no sólo al conocimiento entendido como conceptos y procedimientos, sino también a las habilidades y las actitudes que necesitan adquirir los alumnos y alumnas para desenvolverse en distintos ámbitos de sus vidas*²⁰⁹.

Creemos que no es menor el análisis de este documento curricular, ya que es -el- documento en cual se plantea tener un “*marco curricular común y libertad para la definición de Planes y Programas de estudio*”²¹⁰. Es decir, además de un “marco común” general que sea la guía, existe la posibilidad de -libertad- en los planes y programas de estudios. Es por esto que, se definen los *Objetivos fundamentales* (O.F.) y los *Contenidos Mínimos Obligatorios* (C.M.O.) que todo y toda estudiante debería aprender, como parte del Marco general de contenidos mínimos a abordar.

Lo que nos llama la atención, es justamente este corte “valórico” de este documento por un lado, y que propone un vínculo entre dos Objetivos Fundamentales, uno -*vertical*- (O.F.V.) (asociado al contenido curricular) y otro, con Objetivos -*transversales*- (O.F.T) de “*carácter comprensivo y general, cuyo logro se funda en el trabajo formativo del conjunto del currículum o de subconjuntos de éste que incluyan más de un sector o especialidad*”.

Particularmente, nuestro foco se centró en los Contenidos mínimos obligatorios (C.M.O.) y en algunos Objetivos Fundamentales Verticales (O.F.V.) de la asignatura Historia, Geografía y Ciencias Sociales desde 7mo Básico hasta 4º Medio correspondiente al ciclo Educativo de la Enseñanza Media.

Parte del análisis, es que si bien se abordan elementos dentro del Siglo XX en relación a los procesos de revoluciones en el continente²¹¹, cambios y de participación social-popular. Al momento particular de referirse al periodo Unidad Popular, y a la temporalidad 1970-1973 para el caso Chileno. No se aborda hasta en 3º Medio este periodo histórico. En el cual

²⁰⁹ Ministerio de Educación, *Objetivos Fundamentales y Contenidos Mínimos Obligatorios de la Educación Básica y Media*. Santiago de Chile, 2009, Pág. 2.

²¹⁰ *Ibíd.*, pág., 5.

²¹¹ Por ejemplo, en el C.M.O. N°3 de 1º Medio el cual lleva por título “El Mundo en la mitad del Siglo XX”. Ver: Ministerio de Educación, *Objetivos Fundamentales y Contenidos Mínimos Obligatorios de la Educación Básica y Media*, Santiago de Chile, 2009.

tiene apartados de los cuales se refieren a este periodo, particularmente en el C.M.O: N°3 y N°4. Sobre el C.M.O. N°3 (de Tercero Medio) se plantea:

Identificación de América Latina como zona de influencia norteamericana durante la Guerra Fría. Descripción del impacto de la Revolución Cubana en el continente americano: la atracción de la vía armada en las izquierdas del continente; la política norteamericana hacia América Latina (Alianza para el Progreso y Doctrina de Seguridad Nacional). Caracterización de las etapas del proceso de reforma agraria en Chile y sus consecuencias políticas, económicas y sociales. Descripción de la masificación de la participación política popular y caracterización de la creciente demanda de cambio social. Evaluación de los proyectos de cambio bajo la Democracia Cristiana y la Unidad Popular. Recuperación de testimonios y de expresiones de la literatura y las artes para describir las transformaciones sociales y culturales en Chile durante las décadas de 1960 y 1970.

Y el C.M.O. N°4, que se llama: *El régimen militar*. El cual parte desde el posicionamiento de la:

Confrontación de visiones políticas sobre la crisis que [desemboca] en el quiebre democrático de 1973. Caracterización de los principales rasgos del golpe de Estado y de la dictadura militar en Chile: la violencia política; la supresión del Estado de Derecho; la violación sistemática de los Derechos Humanos; la transformación neo-liberal de Chile (la transformación del rol del Estado y la nueva política económica); la creación de una nueva institucionalidad política bajo la Constitución de 1980.

Nos llama la atención lo contemplativo que es para el C.M.O. N°3, y parte desde la tesis de “Crisis democrática” en el C.M.O. N°4. Eclipsando en cierta medida el proceso propio de la Unidad Popular, su relación clave con el Movimiento Popular Chileno.

Nos llama la atención que por un lado, se presente como un Chile de una *“masificación de la participación política popular y caracterización de la creciente demanda de cambio social”*²¹² y por el otro lado, al momento de abordar la dictadura Cívica-Militar, parta desde *“Confrontación de visiones políticas sobre la crisis que desemboca en el quiebre democrático de 1973”*. En este sentido deja en claro la perspectiva -causa y efecto- en la cual hace relación que fueron las confrontaciones de visiones y que deja como -consecuencia- el *“quiebre democrático”*.

Otra evidencia importante que nos aporta el Marco curricular, tiene que ver con los *Objetivos Fundamentales (O.F.)* de Tercero Medio. Ya que, deja en evidencia lo complejo y poco resuelto que existe en los O.F. Y C.M.O. respecto al periodo de la Unidad Popular. Nos llama bastante la atención la articulación de los 8 O.F. en particular, el O.F. N°3 (de tercero medio) que nos señala:

O.F.4. 3° Medio

Problematizar las dinámicas que llevaron al quiebre de la convivencia democrática en la década de 1970 y valorar la democracia y el respeto a los derechos humanos como forma de convivencia cívica.

O.F.T.

- Conocer y valorar los actores, la historia, las tradiciones
- Conocer, comprender y actuar en concordancia con el principio de igualdad de derechos
- Valorar y respetar la ideas distintas de las propias

²¹² *Ibíd.*

Fuente: Ministerio de Educación, Bases Curriculares y Contenidos Mínimos Obligatorio (Actualización 2009)

Resaltamos este punto, en cuanto a la gran cantidad de O.F.T. que se exponen, en particular a la distintos propósitos de corte valórico hacia los sistemas políticos, la Institucionalidad, la tradición, resaltando “valoración” a la Democracia y a la convivencia, omitiendo el factor “Militar” que sucumbió vertiginosamente el rumbo de la Unidad Popular, tampoco la intervención Internacional perpetuada por E.E.U.U y tampoco se menciona un protagonismo popular.

Es decir, si bien se exponen elementos claves e importantes en los acontecimientos históricos durante el periodo 1970-1973, los desafíos para abordar este periodo quedan expuestos justamente con la gran cantidad de O.F.T que se exponen. Consideramos que no logra tomar una mayor envergadura en los acontecimientos en aquel periodo. Y que, el foco está más bien relacionado hacia las Instituciones Políticas que a los sujetos populares. Dejándonos expuesta la carencia de elementos de corte Historiográficos actualizados por un lado, y fundamentalmente es reflejo empírico de lo que Maria angelica Illanes ha denominado “*la teoría de los dos demonios*”²¹³.

→ Bases Curriculares 7 a 2° medio (Actualización año 2015)

En primera instancia podemos señalar que:

Este documento presenta Bases Curriculares para los cursos 7° y 8° básico y 1° y 2° medio, que, de acuerdo a la Ley General de Educación de 2009 (Ley N° 20.370), paulatinamente pasarán a constituir el ciclo de formación general de la Educación Media. Por lo tanto, buscando ser funcional a dicha transición, se consideran los Objetivos Generales que dicha ley establece para los niveles de Educación Básica y Media (...)

(...) Las Bases Curriculares constituyen, de acuerdo con esta ley, el documento principal del currículum nacional. Su concepción se enmarca en lo que establece nuestra Constitución y en lo que ha sido nuestra tradición educativa.

²¹³ Este concepto lo trabajamos en mayor profundidad en el Capítulo: 4.2. memoria. Ver: María Angélica Illanes, La batalla de la memoria Ensayos históricos de nuestro siglo Chile, 1900-2000., Ariel-Planeta Edit. Santiago de Chile, 2002, págs.158-159.

Por una parte, cumple la misión de ofrecer una base cultural común para todo el país, mediante Objetivos de Aprendizaje establecidos para cada curso o nivel. De esta forma, asegura que todos los alumnos y todas las alumnas participen en una experiencia educativa similar y se conforme un bagaje cultural compartido que favorece la cohesión y la integración social. Por otra parte, se reconoce que esta base curricular admite ser complementada; por ende, se entrega a los establecimientos educacionales la libertad de expresar su diversidad, construyendo, a partir de ella, sus propuestas de acuerdo a sus necesidades y a las características de su proyecto educativo.²¹⁴

Una observación interesante de este documento, es que se establecen *Objetivos de Aprendizaje* (OA), presentados como contenidos mínimos comunes en los cuales se encuentran en el Marco curricular y Contenidos Mínimos Obligatorios por un lado, y considera por el otro, incluir de manera libre (pero justificada) la creación de OA propios y contextualizados (parte de la reforma ley General de educación L.G.E. 2007²¹⁵), concibiendo el Objetivo de aprendizaje como la suma de tres elementos claves: Las habilidades, el conocimiento y las actitudes²¹⁶.

Las Bases Curriculares (en resumidas cuentas), contienen Objetivos de aprendizajes Transversales (OAT), estas son de formación valóricas y transversales en las distintas asignaturas²¹⁷, y los Objetivos de Aprendizajes (OA) en los cuales son específicos por

²¹⁴ Ministerio de Educación, Bases Curriculares de 7° a 2° Medio, Santiago de Chile, 2015, pág.16.

²¹⁵ Sobre la L.G.E. (Ley General de Educación) las mismas bases curriculares señalan: “La Ley General de Educación busca garantizar la calidad de la educación y con este fin crea una nueva institucionalidad para el sistema educacional. [Esta] exige definir estándares de aprendizaje que permitirán a los establecimientos dar cuenta del logro de los aprendizajes, en referencia a los Objetivos Generales señalados en la Ley y sus respectivas Bases Curriculares.”. *Ibíd.* Pág, 17.

²¹⁶ Ver, Ministerio de Educación, Bases Curriculares de 7° a 2° Medio. Capítulo: Conceptos y definiciones en las Bases Curriculares, 2015.

²¹⁷ *Ibíd.* Capítulo: Conceptos y definiciones de la Bases Curriculares, pág.22.

curso y asignatura y que reflejan la síntesis de tres elementos claves: Habilidades, conocimientos y actitudes²¹⁸.

Y finalmente, respecto a las habilidades en la asignatura “Historia, Geografía y Ciencias sociales”, se apuntan cuatro habilidades específicas²¹⁹:

- Pensamiento temporal y espacial
- Análisis de trabajo con fuentes
- Pensamiento crítico
- Comunicación

En resumidas cuentas, las Bases Curriculares es la bajada curricular dentro de la enseñanza oficial en Chile, por lo cual, es un documento clave a considerar para nuestra investigación. Ahora, nuestro análisis se focaliza particularmente en los Objetivos de Aprendizajes de las Bases curriculares de 7° a 2° medio en la materia Historia, Geografía y Ciencias Sociales.

Particularmente, buscamos y nos enfocamos en el abordaje Histórico-Curricular del periodo 1970-1973 en Chile, y su relación con el movimiento Popular. Para el cual llegamos al curso de 2° Medio, en el cual según la secuencia temática propuestas (por las bases) señala²²⁰:

(...) interesa analizar cómo la Guerra Fría impactó en América Latina y generó una tensión permanente entre revolución y reforma que desembocó en golpes de Estado y dictaduras militares en distintos países del continente.

Luego, se retoma la segunda mitad del siglo XX chileno a partir de las reformas estructurales, las nuevas demandas sociales y la polarización política. Junto con esto, se busca reconocer cómo el ambiente de crisis de fines de los 60 y principios de los 70 desembocó en el quiebre de la democracia. Respecto de la dictadura militar interesa que los y las estudiantes reconozcan que se suprimió el Estado de derecho y que se violaron

²¹⁸ *Ibidem*.

²¹⁹ *Ibidem*.

²²⁰ Ministerio de Educación, Bases Curriculares de 7° a 2° Medio. Capítulo: Conceptos y definiciones en las Bases Curriculares, Santiago de Chile, 2015.

sistemáticamente los derechos humanos (...)

Considerando el contexto histórico del Siglo XX, la relación entre Chile y el mundo (en el contexto de Guerra Fría), haciendo una operación histórica causa-efecto en cuanto a los procesos políticos. Términos como: polaridad política y quiebre Democrático, llevarían o conducirán a una Dictadura Militar (ni siquiera sale el rol civil de la dictadura, ni el factor EEUU de intervenir y financiar acciones de carácter paramilitar en un contexto de Guerra Fría). A su vez, el concepto de -polaridad política- y -quiebre democrático- se dan a entender cómo similitudes, o consecuencias. Dejando ausente nuevamente varios elementos, pero en particular, el Movimiento Popular y su rol histórico no sólo en Chile, sino que también en la región y el mundo. También creemos que no logra tener el énfasis requerido, ni mucho menos vemos el -enfoque crítico- expuesto en las habilidades.

Avanzando en la investigación nos encontramos con el organizador temático llamado; *“Chile en el contexto de la Guerra Fría: transformaciones estructurales, polarización política y social y quiebre de la democracia”*. Particularmente nos enfocamos en los Objetivo de aprendizaje N° 12, 13, 14 y 15 que señalan²²¹:

Chile en el contexto de la Guerra Fría: transformaciones estructurales, polarización política y social y quiebre de la democracia

O.A.12. Caracterizar la extendida pobreza y precariedad de la sociedad chilena de mediados del siglo XX (magros indicadores sociodemográficos, bajo poder adquisitivo y de acceso al crédito, desnutrición y marginalidad) y evaluar el impacto que generó en esta sociedad la migración del campo a la ciudad (por ejemplo, el progresivo crecimiento de la población urbana, la segregación urbana y la escasez de viviendas).

O.A.13. Analizar el Chile de la década de 1960 como un escenario caracterizado por la organización y la movilización de nuevos actores sociales (por ejemplo, jóvenes,

²²¹ Ministerio de Educación, Bases Curriculares de 7° a 2° Medio. Capítulo: Conceptos y definiciones en las Bases Curriculares, Santiago de Chile, 2015.

campesinado, pobladores), y evaluar cómo el sistema político respondió a estas demandas, considerando las reformas estructurales y los proyectos excluyentes de la Democracia Cristiana (“revolución en libertad”) y de la Unidad Popular (“vía chilena al socialismo”).

O.A.14. Analizar el ambiente de crisis a inicios de la década del 70, considerando aspectos como la polarización social y política, la retórica de la violencia, la desvalorización de la institucionalidad democrática, los conflictos en torno a la reforma agraria, las estatizaciones y expropiaciones, la crisis económica y la hiperinflación, la movilización social, la intervención extranjera y el rol de las Fuerzas Armadas.

O.A.15. Analizar y comparar críticamente distintas interpretaciones historiográficas sobre el golpe de Estado de 1973 y el quiebre de la democracia. Dictadura militar, transición política y consenso en torno a la democracia en el Chile actual.

De nuestra investigación, este eje temático es el que más aborda en los Objetivos de Aprendizaje analizados, nuestro periodo de investigación. En relación a lo que señala este documento curricular oficial, el OA 12 aborda elementos interesantes, al referirse de a la caracterización del periodo, y el OA13 considera los protagonistas de -nuevos actores sociales-. Es decir, existe un reconocimiento de protagonismo histórico en la década de los 60’ del Movimiento Popular incipiente.

Pero, el OA14 que enfatiza los inicios de los 70’, su caracterización histórica (económica, política y social) es bastante lúgubre, nuevamente apareciendo la noción en categoría negativa la polarización política y que tal nos llevó a una crisis, olvidando el protagonismo que durante el periodo tuvo el Movimiento Popular. Es decir, existe una omisión por ejemplo de los cordones industriales, las organizaciones campesinas, estudiantiles y poblacionales, entre otras. Es más, ni siquiera se toca el concepto “*revolución*”²²². En este

²²² Hoy podemos hablar de que existe un consenso entre la historiografía del presente, es que existe la noción de una alternativa de cambio estructural de revolución en el campo popular chileno a inicios de los 70’. La tensión era, armada o no. Para un mayor detalle, lo abordamos en el Capítulo 4.6 La revolución desde arriba, desde abajo, o ninguna de las anteriores.

sentido, creemos es una omisión grave, ya que como hemos mencionado, los actores populares fueron protagonistas antes y durante el periodo de la Unidad Popular.

También, evidenciamos que el OA15 va directo al Golpe de Estado en Chile (1973). Es decir, nuevamente encontramos aspectos de corte institucional en la narrativa del periodo Unidad Popular (1973-1970) en Chile, dejando en segundo plano el protagonismo popular durante 1970, sólo se hace relación a la polaridad política y crisis institucional.

Podemos señalar que, por un lado el abordaje del Movimiento Popular durante la Unidad Popular si bien se aborda, creemos que es mínima y superflua sin tener en cuenta realmente las voces de quienes fueron protagonistas en este periodo, y que llevó a una intervención militar-civil en 1973 y financiada por agentes extranjeros inclusive desde antes del triunfo de Allende. Si bien el OA15 considera “*Analizar y comparar críticamente distintas interpretaciones historiográficas sobre el golpe de Estado*”²²³, se objeta la investigación abierta y crítica respecto al periodo que lo antecedió (1970-1973) y sólo se hace relación a crisis política-institucional que llevaría a una intervención militar.

Concluyendo que, este eje temático tampoco cumple con una actualización Historiográficas, y que continúa siendo una extensión del viejo marco Curricular. Respecto a las habilidades que se proponen, no vemos mucho su coherencia en relación a los OA de los ejes temáticos analizados.

→ Bases Curriculares 3° y 4° medio (Actualización 2019)

Sobre las bases curriculares de 3° y 4° medio podemos señalar que esta es uno de los documentos curriculares oficiales más recientes, hasta ahora. Y que corresponde a las últimas bases curriculares actualizadas post-L.G.E. (ley general de educación) aprobada el año 2009 y que estaban pendientes (las bases de 3° y 4° medio). En palabras de la ex-ministra de educación Marcela Cubillos nos señala:

²²³ Ministerio de Educación, Bases Curriculares de 7° a 2° Medio. Capítulo: Conceptos y definiciones en las Bases Curriculares, Santiago de Chile, 2015.pág, 211.

En este ciclo terminal, el aprendizaje se orienta a la construcción de proyectos de vida mediante el desarrollo intelectual, personal, emocional, físico, ético y espiritual. Para ello, se busca que los estudiantes puedan elegir de acuerdo a sus intereses, profundizar y explorar diferentes experiencias de aprendizaje, de tal manera que puedan avanzar en el camino de sus opciones vocacionales y de vida²²⁴.

El Consejo Nacional de Educación (C.N.E.D.)²²⁵ Organismo Institucional responsable, aprobó las nuevas bases curriculares para 3° y 4° Medios a fines del año 2019 (es decir, corresponde a documento Oficial Reciente), y que no está exento de polémicas en torno a las nuevas modalidades educativas, puntualmente respecto a la exclusión de las asignaturas Historia y Ciencias Sociales y Educación Física como asignaturas “obligatorias”²²⁶ en los dos últimos años del cierre del ciclo educativo para el estudiante.

Respecto a los conceptos, definiciones; las nuevas Bases consideran propósitos formativos, enfoques transversales para las asignaturas, Objetivos de Aprendizajes (OA) compuestas por habilidades, actitudes y conocimientos (igual que las Bases de 7° a 2° medio). Incluyendo un nuevo foco de la comprensión profunda en la cual consideramos, más los Objetivos de Aprendizajes de la asignatura Historia, Geografía y Ciencias Sociales. En la cual tiene un plan común de formación general y otro para el electivo. A su vez, incluye elementos diferenciados en un plan de formación Humanístico-Científica con una Técnico-Profesional y Artística.

La construcción del currículum nacional debe entenderse como un proceso continuo y acumulativo, que recoge de manera sistemática las experiencias anteriores que el sistema escolar ha ido incorporando. Al mismo tiempo, se adapta a los nuevos conocimientos disciplinares, las innovaciones que ocurren

²²⁴ Ministerio de educación, Bases Curriculares para 3° y 4° Medios, 2019, Santiago de Chile, pág.5 Ver página Web: https://www.curriculumnacional.cl/614/articles-133992_recurso_10.pdf (Visto última vez el 20-10-2020).

²²⁵ Ver página del Consejo Nacional de Educación (CNED), Web: <https://www.cned.cl/> (Visto última vez el 20-10-2020).

²²⁶ Más adelante abordamos bien esta situación para el caso de los 3° y 4°, por ahora nuestro foco está centrado en el barrido curricular de este documento en particular.

*permanentemente en materias pedagógicas y las demandas al sistema educativo de una sociedad compleja y cambiante. Esto, con el fin de resguardar una educación sintonizada con los diversos desafíos de la sociedad y que promueva el desarrollo de las herramientas necesarias para enfrentarlos.*²²⁷

En resumidas cuentas, podemos señalar que estas bases curriculares de Historia, Geografía y Ciencias Sociales se encuentran en el plan de formación específico Científico- Humanista (no en el plan general). El plan Formación General es electivo y en la formación Técnica profesional, sólo existen especialidades propias del área -técnica-. Dejando sólo en la especialidad Humanista el enfoque de Historia, Geografía y Ciencias Sociales. Despojo de tal asignatura que el año 2020 comenzó a implementarse, por lo que nuestro análisis sólo fue en esta materia, particularmente con los Objetivos de aprendizaje del plan formación Humanista, y el electivo.

Respecto al Plan de Formación Científico-Humanista, la asignatura Historia Geografía y Ciencias sociales:

El propósito de esta asignatura es que los estudiantes comprendan el devenir de la sociedad actual. Para esto, se promueve el desarrollo de una perspectiva global y regional sobre diversos temas que actualmente los afectan, así como la aplicación de conceptos disciplinares y el desarrollo de la investigación de forma integrada.(...)

*se busca que reconozcan el valor de la sustentabilidad y la paz, ya que, en este contexto de múltiples interrelaciones, se vuelve vital desarrollar acciones responsables con la vida propia, la de los demás y la de las futuras generaciones*²²⁸.

Los enfoques de la asignatura son el Pensamiento histórico y geoespacial; Múltiples perspectivas e interpretaciones Multiescalaridad y multidimensionalidad; Derechos

²²⁷ Ministerio de Educación de Chile, Bases Curriculares 3° y 4° medio, Unidad de Currículum y Evaluación Ministerio de Educación, República de Chile, Santiago de Chile, 2019.

²²⁸ Ministerio de Educación de Chile, Bases Curriculares 3° y 4° medio, Unidad de Currículum y Evaluación Ministerio de Educación, República de Chile, Santiago de Chile, 2019, pág. 138.

humanos y sustentabilidad; Aprendizaje basado en proyectos y resolución de problemas. Y finalmente ciudadanía digital²²⁹.

Respecto a la organización temática, este currículum propone que “*los estudiantes logren comprender el mundo contemporáneo desde una perspectiva global y regional*” (142), pero identificamos que no se visualiza los acontecimientos recientes, en el cual consideramos clave a la hora de abordar el enfoque de la asignatura. No tiene Objetivos de aprendizaje temporales, más bien se refiere al presente en su relación y carácter interpretativo del presente (más que crítico). Es cosa de ver sus O.A²³⁰:

Chile y la región latinoamericana
OA2 Explicar procesos comunes de los Estados latinoamericanos en la historia política reciente, incluyendo la relación entre el poder civil y las fuerzas armadas, transiciones, la defensa y promoción de los derechos humanos, y el fortalecimiento de las democracias
OA6 Analizar las oportunidades que ofrece a los Estados de América Latina la integración y la cooperación internacional, examinando la conformación de bloques económicos y los tratados y acuerdos en materia de economía, derechos humanos, educación, género, salud y ciencia.
OA7 Participar en forma colaborativa en el diseño de propuestas para dar solución a problemas presentes a nivel local relacionados con temas abordados en el nivel.

Respecto a Historia, geografía y Ciencias Sociales en el electivo señala en sus habilidades:

Las Bases Curriculares de las asignaturas de profundización de Historia, Geografía y Ciencias Sociales presentan objetivos de aprendizaje de dos naturalezas: unos de habilidades, comunes a todas las asignaturas de Historia,

²²⁹ Ministerio de Educación de Chile, Bases Curriculares 3º y 4º medio, Unidad de Currículum y Evaluación Ministerio de Educación, República de Chile, Santiago de Chile, 2019, págs. 139-141.

²³⁰ Ministerio de Educación de Chile, Bases Curriculares 3º y 4º medio, Unidad de Currículum y Evaluación Ministerio de Educación, República de Chile, Santiago de Chile, 2019.

*Geografía y Ciencias Sociales del nivel, y otros de objetivos enfocados en el conocimiento y la comprensión*²³¹.

Esta asignatura tiene tres ejes propios, comprensión histórica del presente; Geografía, territorio y desafíos socio ambientales; Economía y sociedad. Aspectos interesantes. Respecto al conocimiento y comprensión del tópico -comprensión Histórica del Presente-, esta nos señala:

Conocimiento y comprensión ²³²
OA1 Analizar diversas perspectivas historiográficas sobre cambios recientes en la sociedad chilena y su impacto a nivel local, considerando procesos de democratización como el fortalecimiento de la sociedad civil y el respeto a los derechos humanos, la búsqueda de la disminución de la desigualdad, y la inclusión creciente de nuevos grupos y movimientos sociales.
OA2 Analizar diversas perspectivas historiográficas sobre procesos de la historia reciente, considerando la importancia del conocimiento histórico en la sociedad y el protagonismo de individuos y grupos en cuanto sujetos históricos.
OA3 Elaborar preguntas y explicaciones históricas a partir de problemas o tópicos del presente en el contexto local y nacional, considerando categorías y metodologías propias de la disciplina.
OA4 Proponer iniciativas que contribuyan al mejoramiento de la sociedad en la que viven, considerando antecedentes y fundamentos históricos en el marco de una sociedad democrática e inclusiva.

²³¹ Ministerio de Educación de Chile, Bases Curriculares 3° y 4° medio, Unidad de Currículum y Evaluación Ministerio de Educación, República de Chile, Santiago de Chile, 2019, pág.233.

²³² Ministerio de Educación de Chile, Bases Curriculares 3° y 4° medio, Unidad de Currículum y Evaluación Ministerio de Educación, República de Chile, Santiago de Chile, 2019, pág.237.

OA5 Participar en el desarrollo de iniciativas de historia local, recogiendo relatos y fuentes propias de la comunidad cercana para relevar espacios de memoria.

Elementos interesantes, dejando una serie de posibilidades de trabajar el periodo histórico de nuestra investigación (1970-1973), consideramos que si bien establece posibilidades de abrir y trabajar nuestro foco de investigación. Desgraciadamente es sólo para una especialidad (Humanista) y no toda la población estudiantil.

Concluyendo, podemos señalar que en primera instancia los procesos del Chile reciente (como la Unidad Popular) no son abordados, ni tampoco es tan específico en cuanto a los conflictos, periodos temporales específicos, o acontecimientos, los contenidos son generalizados. Finalmente, creemos que sí tiene elementos interesantes (las nuevas bases curriculares) en cuanto al enfoque, incluye conceptos del presente, memoria, entre otros, pero finalmente, existen diversas omisiones respecto a periodos conflictivos, y de discusión abierta en el Chile reciente. Más aún, si consideramos que este ciclo de enseñanza (3° y 4° medio) es indispensable en la vida del estudiante, y la última dentro de la enseñanza obligatoria en Chile.

A su vez, nos llama la atención en carácter contemplativo y poco crítico respecto a los acontecimientos del pasado reciente, es más, es evidente como se resalta el valor Republicano, o Democrático en el presente. Pero se omite el concepto de acontecimiento, entendiendo que tal concepto es propio del desarrollo histórico del Siglo XX. En el fondo, creemos que el enfoque es de corte nominal y poco claro, ya que deja abierto en el fondo al criterio de que se enseña o no.

→ Priorización Curricular covid-19 - Historia, Geografía y Ciencias Sociales y Educación Ciudadana 1° básico a 4° medio (mayo 2020)

La Priorización Curricular se presenta como una herramienta de apoyo para las escuelas que permita enfrentar y minimizar las consecuencias adversas que han emergido por la situación mundial de pandemia por Coronavirus²³³.

Respecto a este documento Curricular Oficial, podemos señalar que se construye en un contexto Pandémico (mundial) y en Chile es atravesada por pleno periodo escolar (2020), por lo cual el Ministerio de Educación realiza este anexo de priorización curricular.

Debido al cambio lectivo en su espacio geográfico, pasar de la sala de clases por la enseñanza remota, significó un nuevo tipo de enseñanza, y a su vez el tiempo de enseñanza, también se ve modificado. El ministerio de Educación chilena selecciona:

(...) objetivos reducidos que corresponde a los objetivos imprescindibles, aquellos considerados esenciales para avanzar a nuevos aprendizajes. Estos objetivos actuarán como un primer nivel mínimo que le permitirá a las escuelas organizarse y tomar decisiones de acuerdo con las necesidades y reales posibilidades en el actual contexto. (...) Para efectos de implementación se considerarán los años 2020 y 2021, como espacios de recuperación y reforzamiento de aprendizajes fundamentales en los cuales, dependiendo del contexto, se transite desde la Priorización Curricular hacia el Currículum vigente. De esta manera en marzo del año 2022 se retoma el currículum vigente²³⁴. (4)

Respecto a la selección de Objetivo de Aprendizajes, cabe señalar que fueron seleccionados bajo los tres documentos curriculares específicos; El marco curricular y las bases curriculares en el cual, el recorte curricular, no encontramos nada novedoso, es más, al ser un recorte la cobertura curricular se evidencia mucho más reducida. Sólo encontramos

²³³ Ministerio de Educación de Chile, Priorización Curricular covid-19 - Historia, Geografía y Ciencias Sociales y Educación Ciudadana 1° básico a 4° medio, República de Chile, Santiago de Chile, 2020, pág.4.

²³⁴ Ibid.

algunos OA pertinentes en nuestra investigación que se encuentran en las Bases de 7° a 2°, específicamente sólo en 2° medio.

Objetivos de Aprendizaje de Segundo Medio ²³⁵ :
<p>NIVEL 1</p> <p>OA 4: Evaluar las consecuencias de la Segunda Guerra Mundial, considerando el surgimiento de Estados Unidos y la URSS como superpotencias y la pérdida de hegemonía de Europa, el inicio del proceso de descolonización, los acuerdos de las conferencias de paz y la creación de un nuevo marco regulador de las relaciones internacionales reflejado en la ONU y en la Declaración Universal de Derechos Humanos.</p> <p>OA 12: Caracterizar la extendida pobreza y precariedad de la sociedad chilena de mediados del siglo XX (magros indicadores sociodemográficos, bajo poder adquisitivo y de acceso al crédito, desnutrición y marginalidad), y evaluar el impacto que generó en esta sociedad la migración del campo a la ciudad (por ejemplo, el progresivo crecimiento de la población urbana, la segregación urbana, la escasez de viviendas, entre otros).</p> <p>OA 15: Analizar y comparar críticamente distintas interpretaciones historiográficas sobre el golpe de Estado de 1973 y el quiebre de la democracia.</p> <p>OA 17: Caracterizar el modelo económico neoliberal implementado en Chile durante el régimen o dictadura militar, considerando aspectos como la transformación del rol del Estado y la disminución del gasto social, la supremacía del libre mercado como asignador de recursos, la apertura comercial y la disponibilidad de bienes, la política de privatizaciones e incentivo a la empresa privada, el cambio en las relaciones y derechos laborales, y evaluar sus consecuencias sociales en el corto y largo plazo</p> <p>OA 19: Explicar los factores que incidieron en el proceso de recuperación de la</p>

²³⁵ Ibidem. Págs.27-28.

democracia durante la década de 1980, considerando la crisis económica, el surgimiento de protestas, la rearticulación del mundo político y el rol mediador de la Iglesia Católica, de organismos de defensa de Derechos Humanos y de la comunidad internacional. Formación Ciudadana

OA16: Explicar que durante la dictadura militar se suprimió el Estado de Derecho y se violaron sistemáticamente los Derechos Humanos, reconociendo que hubo instituciones civiles y religiosas que procuraron la defensa de las víctimas.

NIVEL 2

Formación Ciudadana:

OA22: Analizar el concepto de Derechos Humanos, considerando características como su universalidad, indivisibilidad, interdependencia e imprescriptibilidad y la institucionalidad creada para resguardarlos a nivel nacional e internacional, reconociendo, en este contexto, los derechos vinculados a los grupos de especial protección.

En síntesis, existe una exclusión a ciertos puntos críticos en la Historia del Chile reciente que no son abordados en el Currículum de Priorización Curricular del año 2020. Es decir, en la Priorización curricular no se aborda directamente el proceso de la Unidad Popular, mucho menos el protagonismo popular durante el periodo 1970-1973. Nuevamente nos encontramos con las Bases curriculares de 7° a 2° medio, donde sólo en 2° medio aparecen de manera vaga, y bajo la misma línea que señalamos en el análisis de las Bases de 7° a 2° Medio; el abordaje curricular carece de precisión, sólo se toma en consideración la relación Causa-Efecto; Unidad Popular llevó a un quiebre democrático, Golpe de estado. Y la relación actitudinal respecto a este proceso, sólo se considera temporalmente en el Golpe de Estado, o desde 1973. Excluyendo o omitiendo el factor internacional (la intervención de EEUU), el rol civil en el proceso Contrarrevolucionario (y durante la dictadura Cívica-

Militar) y los sujetos protagonistas durante los 70', y nuevamente se ve ligado el concepto - Quiebre Democrático & Golpe de Estado- (OA15) en cual, se omite el proceso histórico anterior, dejando sólo la conflictividad ante interpretaciones respecto a 1973, excluyendo el periodo histórico que lo antecede.

→ Conclusiones

Cuando abordamos los distintos documentos del Currículum Nacional, nos percatamos que el sujeto popular, no era considerado dentro del marco contextual de análisis y relevancia histórica en primer lugar. Sólo se referían (durante 170-1973) al proceso de la Unidad Popular en términos de las políticas institucionales, sus diferencias dentro de la política institucional (los partidos políticos del periodo) y, el quiebre democrático desde la - polaridad política-, excluyendo otros elementos, como la intervención y el rol de EEUU, los conceptos que se trataron estos nudos historiográficos.

En definitiva, creemos que aún quedan elementos excluidos (como revolución desde arriba y abajo) para el abordaje Curricular, y que cuando se abordan temas conflictivos respecto al proceso de la Unidad Popular Chilena, hay más categorías de corte valórico (valorar la democracia, valorar la diversidad, valorar la diferencia de opinión entre otras), que Históricos propiamente tal, aún se excluye el rol civil también durante el período contrarrevolucionario desestabilizador como el protagonismo popular, mucho menos se señala de la relevancia internacional del proceso Chileno durante 1970-1973.

Evidenciamos omisiones, y poca sincronía (entre el Currículum y la Bibliografía Historiográfica estudiada) en el currículum vigente, pues es evidente el silencio de ciertas voces y visiones de acuerdo tanto al proceso de la Unidad Popular, como sus protagonistas.

Además, se evidencia cómo el discurso oficial curricular (dentro de la enseñanza) sigue existiendo una omisión y blanqueamiento de los protagonistas de la Unidad Popular Chilena. La llegada de la Dictadura Cívico-Militar por un lado, y las reformas ocurridas en posterioridad nos hacen reflexionar que aún quedan elementos pendientes a considerar curricularmente. Consideramos que - como mencionamos con anterioridad - a cinco décadas de la Unidad Popular esta sigue siendo un tema controversial-, y que el currículum

tiene un discurso que catalogamos como acrítico, y sólo de corte contemplativo más que transformador.

Respecto a las omisiones, estas tienen que ver también con el vínculo con la Memoria que construye significantes de sus procesos Históricos, y que evidenciamos que en el caso de la Unidad Popular, existen tales sesgos que aún nublan dentro del Currículum una visión lúcida de aquel proceso.

Sobre todo para las nuevas generaciones, que no vivieron tales procesos, consideramos que *“la incorporación de estas nuevas generaciones (...) de esta historia post-dictatorial acrítica ha debido bregar permanentemente con el apareamiento relampagueante de un pasado doloroso y abierto”*²³⁶, creemos que el tema sigue abierto porque a pesar de que han transcurrido 50 años de la unidad Popular, aún hay temas pendientes y conflictos históricos y políticos. Es cosa de ver, la vasta bibliografía novedosas que se han producido en estos últimos veinte años²³⁷.

²³⁶ Beatriz Areyuna, Fabián González, Pedagogía, historia y memoria crítica. Una mirada crítica a los discursos y lugares de la Memoria, Ediciones on Demand, Santiago, 2014, pág.148

²³⁷Es cosa de fijarse en los años de las publicaciones y sus temas, entre ellas destacan (ordenadas de la más reciente a hacia atrás): Ivette Lozoya, *Intelectuales y Revolución: Científicos sociales latinoamericanos en el MIR chileno*, Adriadna Ediciones, 2020, Santiago de Chile.; Franck Gaudichaud, *Las Fisuras del Neoliberalismo Chileno, Trabajo, Crisis de la <<democracia tutelada>> y conflictos de clases*. Edit. Quimantú & tiempo Robado, 2015, Santiago de Chile.; J. Pinto (ed.), *Fiesta y drama, Nuevas historias de la Unidad Popular*, LOM Ediciones, 2014, Santiago de Chile.; Peter Winn, *La revolución Chile*, LOM ediciones, 2013, Santiago de Chile.; Franck Gaudichaud, *a 40 años del golpe. Historiografía crítica y pistas de investigación para (re)pensar la Unidad Popular*, Revista Tiempo Histórico N°6, 2013, Santiago de Chile.; Julio Pinto & Gabriel Salazar, *Historia contemporánea de Chile: Estado, legitimidad, ciudadanía - Tomo I*. LOM ediciones. 2010, Santiago de Chile.; Mario Carretero & Marcelo Borreli, *Memorias recientes y pasados en conflicto: ¿cómo enseñar historia reciente en la escuela?*, Revista: Cultura y Educación. N°20, 2008, Argentina.; Boris Cofre, *Campamento Nueva La Habana. El MIR y el movimiento de pobladores 1970-1973*. Edit. Escaparate, 2007, Santiago de Chile.; J. Pinto (Coord. Edit.), *Cuando Hicimos historia, la experiencia de la Unidad Popular*, LOM Ediciones, 2005, Santiago de Chile. ;M. Garcés & S. Leiva, *Perspectivas de análisis de la Unidad Popular: Opciones y omisiones (informe de Avance)*, Programa de Investigación, U. ARCIS, 2004, Chile.; L, Vitale; L, Moulian; L, Cruz; S. Palestro; O, Avendaño; V, Salas; G, Piwonka, *Para recuperar la Memoria Historia: Frei, Allende y Pinochet*, Ediciones Chile América - CESOC, 1999, Chile.

5.5. Las múltiples dimensiones del proceso UP, el Tesoro escondido en el abordaje curricular durante el Siglo XX.



[Fuente Iconográfica N°4, Manifestantes (a favor de la U.P., en 1973) portando banderas de los distintos partidos políticos frente al palacio de La Moneda. En una de las imágenes hay un cartel que dice: "Comando de abastecimiento Pablo de Rokha"²³⁸.]

En este punto nos referimos a la particularidad de lo que significó la Unidad Popular. Esto no sólo pone en el tapete elementos a reconsiderar de este periodo, sino que también hacemos el hincapié de lo importante respecto a su producción Historiográfica por un lado y desalojo incesante de esta materia (en currículum oficial) por el otro.

El autor Gaudichaud no señala el concepto de “tesoro Perdido”²³⁹, y que para aquello consideramos importante puntualizar en tal aspecto. Ya que, las diversas riquezas del procesos de la Unidad Popular (en su estudio) elementos que creemos que han sido omitidos en el Currículum Nacional.

²³⁸ Armindo Cardoso, Fotógrafo portugués que vivió en Chile entre los años 1969 y 1973. Extraído de la plataforma Web de la Biblioteca Nacional de Chile <http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl>, Link: <http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/637/w3-article-156818.html> (Visto por última vez el 20-05-2020). Éste fotógrafo tuvo la oportunidad de acompañar a Salvador Allende, y distintos actores en Chile, registró diversos actores sociales y populares, retratando y dejando una vasta colección que hoy las podemos encontrar en las plataformas web; a) Biblioteca nacional (plataforma web) <http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/637/w3-propertyvalue-1068864.html> & en Memoria Chilena (plataforma web) <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-128014.html> (Vistos ambos por última vez el 20-05-2020)

²³⁹ Ver: Franck Gaudichaud . A 40 años del Golpe. Historiografía crítica y pistas de investigación para (re)pensar la unidad popular. Revista Tiempo Histórico N°6 /63-79/. Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Santiago-Chile, 2013.

Ha transcurrido medio siglo de la Unidad Popular, y aún no hay cosas resueltas, producciones bibliográficas recientes, y es ahí que hemos apropiado la noción del -tesoro escondido-. Consideramos que el currículum Nacional no tiene la relevancia que debiera tener dentro del marco de enseñanza Histórica reciente en la actualidad.

Tesoro, porque en lo investigado ha sido un descubrimiento de múltiples actores y protagonistas de la clase trabajadora y el triunfo de la Unidad Popular es un acontecimiento de carácter mundial. Pero que desgraciadamente ha sido ultrajado, moldeado su discurso y que esconde a ciertos protagonistas, específicamente a la clase trabajadora y el pueblo (genéricamente) en aquel contexto histórico en su conjunto.

La revolución del 59` en Cuba y el triunfo electoral de Salvador Allende en 1970, son dos expresiones de vías al Socialismo, una armada y otra a través del voto, pero que significaron grandes acontecimientos de mediados del Siglo XX. Y para el caso Chileno, dentro de su propia vía al Socialismo existieron tendencias, discrepancias, desborde y acontecimientos donde el sujeto popular fue protagonista. Es decir, el protagonismo popular chileno es un elemento valioso (un tesoro) del cual la Historiografía se ha hecho presente pero que el Currículum Nacional aún no considera.

Respecto a -lo perdido-, lo vinculamos directamente al proceso posterior de la Unidad Popular donde se aniquiló dentro de la enseñanza aquel proceso y que el currículum vigente aún no logra incluir. En Chile hubo un periodo oscuro de Dictadura cívico-militar (del 11 de septiembre de 1973 en adelante), en el cual se aplicaron políticas de terrorismo de Estado, bajo parámetros de violencia sistemática a los Derechos humanos. En el cual, el protagonismo popular fue socavado bajo la represión, el exterminio, exilio, desaparición y tortura entre otros vejámenes de lesa humanidad. Por lo que, reencontrarse con este periodo en particular, abre vetas inexploradas aún y que siguen siendo contingencia nacional como de interés Historiográfico.

Luego en la democracia neoliberal chilena, existe un periodo transicional en la cual, se posiciona una política de reconciliación donde se instala un discurso del -nunca más-, que significó:

El país en su conjunto, independiente de su color político, condena las violaciones a los derechos humanos. La reconciliación nacional es posible solamente si nos comprometemos como país a que nunca más llegaremos a dirimir nuestros conflictos mediante la violencia y la barbarie. En el mismo espíritu, Hernán Larraín, expresidente de la Unión Demócrata Independiente, partido que alberga a la mayoría de civiles ligados a la dictadura, pidió perdón por las violaciones a los derechos humanos cometidas tras el golpe de Estado. Asimismo, Camilo Escalona, expresidente del Partido Socialista, partido donde militaba el expresidente Salvador Allende, pidió perdón por haber contribuido a la polarización social que pareciera haber gatillado el golpe²⁴⁰.

Es decir, ambos sectores (de la política institucional oficial del país) reconocen errores, instaurando una política de reconciliación en el cual, se condena todo tipo de violencia, y finalmente deja fuera a los sectores populares, tanto como en su voz de protagonistas como en el Currículum Nacional. Es por esto que, cuando se señala de -re pensar²⁴¹ - el periodo de la Unidad Popular, es que también se hace obligación tensionar el presente, donde aún, desde el Currículum perdura esta visión minimalista del protagonismo popular durante la revolución chilena de 1970-1973, socavada por una contrarrevolución (1973-1990). Proceso en el cual, la salida pactada significó por un lado que se suprimieran los polos para unir los partidos políticos (oficialistas), y perdure la conciliación satanizando tanto la Dictadura como su periodo anterior (la UP) más conocida como la -teoría de los dos demonios-:

El año 1973 representa así el punto culminante de una crisis de autoridad y de los valores morales nacionales, debido a una “sobre-ideologización” del conjunto de la sociedad y a un lento proceso de “decadencia nacional”, que obligó finalmente a las fuerzas armadas a intervenir con el fin de restablecer el

²⁴⁰ Javier Rebolledo, A cuarenta años del golpe de Estado en Chile. Vías para repensar la relación entre violencia y política Revista: Economía, Sociedad y Territorio, vol. xiv, núm. 45, 2014, pág.594

²⁴¹ Ver trabajos de Franck Gaudichaud . A 40 años del Golpe. Historiografía crítica y pistas de investigación para (re)pensar la unidad popular. Revista Tiempo Histórico. Universidad Academia de Humanismo Cristiano (UAHC). N°6 /63-79/ Santiago-Chile. 2013.; Javier Rebolledo (2013) A cuarenta años del golpe de Estado en Chile. Vías para repensar la relación entre violencia y política Revista: Economía, Sociedad y Territorio, vol. xiv, núm. 45, 2014, págs. 593-599

*orden. Este desorden creciente e incontrolado habría ocurrido, en parte por las reformas sociales y por la acción desestabilizadora de los partidos políticos*²⁴².

Y por el otro lado, cuando nos referimos a su multiplicidad de aspectos y riquezas perdidas, esto tiene que ver con el giro reciente de este proceso Histórico en Chile, llevando a tener “*diferentes enfoques epistemológicos para el mismo objeto de estudio*”²⁴³.

*La historiografía de este periodo es sumamente conflictual y ha sido fuertemente influenciada por el violento quiebre que representa el golpe de Estado. Hoy en día, los enfoques siguen siendo muy diferenciados y reflejan los distintos acercamientos teóricos, metodológicos e incluso ideológicos de los autores que trabajaron esta historia. En un esclarecedor texto del año 1999, Luís Moulián proponía distinguir tres corrientes historiográficas principales al momento de adentrarse en el periodo de las grandes reformas en Chile, es decir 1964-1973¹². Según él, la inmensa mayoría de los libros centrados sobre la UP se podrían inscribir, de una manera u otra pero según múltiples matices y variaciones, en una de esas tendencias teórico-analíticas fundamentales. No obstante, como los veremos más abajo, es importante subrayar que una nueva generación de investigadores intenta cruzar las fronteras epistemológicas y sobre todo metodológicas, para proponer una renovación de enfoques, estudios de terrenos y análisis*²⁴⁴.

En síntesis, este período Histórico (1970-1973) ha sido interpretado desde distintas perspectivas en la Historiografía. En este aspecto, es que divisamos el elemento, multidimensional. Como elemento histórico, clave curricularmente, y a fin de cuentas, como elemento de disputa. Que genera debates en las distintas disciplinas y que en la Historiográfica, no ha cesado aún la producción de relatos respecto al proceso Unidad

²⁴² Franck Gaudichaud . A 40 años del Golpe. Historiografía crítica y pistas de investigación para (re)pensar la unidad popular. Revista Tiempo Histórico. Universidad Academia de Humanismo Cristiano (UAHC). N°6 /63-79/, Santiago-Chile. 2013. pág.67.

²⁴³ Ibidem.

²⁴⁴ Ibidem.

Popular, la vía chilena y por sobre todo, el protagonismo del sector popular Chileno entre 1970-1973.

En conclusión, señalamos que tal periodo no es sólo un tesoro perdido para la Historiografía, sino que también ha sido un elemento perdido en el mismo Currículum. Hoy es imperioso tomar en consideración esta cuestión, ya que es en la enseñanza y en el Currículum (específicamente), donde se almacenan estos contenidos en las cuales son educadas y educados las y los jóvenes estudiantes. La Unidad Popular Chilena, y el protagonismo popular, ha sido controversial y por lo tanto, no se puede obviar ni omitir estos aspectos historiográficos, sobre todo cuando se trabaja desde la Memoria y el Tiempo Presente, no cabe duda que tal proceso aún es un proceso vivo en el cual se debe tener en consideración.

CAPÍTULO VI. El Currículum vigente y las políticas de desalojo de la Historia Reciente

En la actualidad, la cuestión del Currículum no ha dejado de estar en la palestra de polémicas y tensiones. La relación entre quien enseña, quien elabora el currículum y la Escuela con toda su comunidad educativa, siempre han estado en una relación compleja y diversa que es difícil de dimensionar en su plenitud.

Históricamente ha existido conflicto desde la Historia, el currículum y lo que entendemos como desalojo de la Historia reciente. Tiene que ver con las políticas gubernamentales de no sólo incidir en los marcos de enseñanza curricular, sino que también se ha maniobrado para ir socavando las perspectivas de enfoques críticos dentro de la Historia, es cosa de ver los últimos ajustes curriculares en el cual, Historia queda fuera dentro de la enseñanza obligatoria en 3° y 4° de la Enseñanza Media.

Respecto a la enseñanza de la Historia reciente, existen deudas pendientes en lo que concierne a la Educación oficial Chilena, y el proceso de la unidad Popular es uno de ellos. La relación de la Historia reciente y la Memoria Histórica son vitales para la enseñanza, así también inclusive está nominalmente dentro de las habilidades curriculares. Sin embargo, aún así existen intentos de transformar la enseñanza de la Historia desde una perspectiva hegemónica, un discurso finalmente contemplativo y acrítico. Es decir, creemos que las batallas por recuperar la Memoria, se ligan de manera directa al modo en cómo se enseña la Historia.

El vínculo entre la enseñanza Histórica y el currículum ha sido un objeto de tensión, puesto que el currículum dice relación con la instancia planificadora y orientadora de los contenidos y elementos a enseñar en las aulas, evidentemente con una clara intencionalidad y finalidad (como hemos explicado anteriormente). Y, por otro lado, la Historia reciente (HTP), es una suma de experiencias teóricas, en las cuales se entrelazan elementos específicos a la hora del abordaje de los procesos históricos, considerando en esto; el pasado, la memoria, y los aprendizajes por y para el presente.

Muchas veces esta tensión y conflicto tiene precisamente relación con una falta de rigurosidad, de actualización (Curricular), y de tensión de ciertos conocimientos especificados por el currículum. Manifestamos que, como un documento oficial tiene elementos obsoletos, ligado a una tradición neutral de la enseñanza, sin conflictos y de una Historia progresiva (lineal), siendo cómplice (el Estado) de un blanqueamiento histórico y evidentemente de un ocultamiento de contenidos Históricos sumamente relevantes.

En este sentido, durante el año 2019 se dejó aún más en evidencia que el desalojo tiene que ver directamente con algo que estuvo, pero que ya no está. Puede ser entendida por distintos enfoques y premisas, pero en lo tácito, hay recortes curriculares y un discurso de reconciliación. Pero en gran medida, el hecho de cambiar la obligatoriedad en la enseñanza bajo el Consejo Nacional de Educación (CNED), nos señala que las asignaturas de Historia en 3° y 4° pasan a ser de contenidos “obligatorios” a ser “opcionales”. Sin lugar a dudas existe un propósito bastante político y explícito respecto a ¿por qué desalojar la asignatura de Historia? ¿Por qué en determinadas edades? ¿Qué contenidos se restan de ser obligatorios? entre muchas otras interrogantes.

Concretamente, es en la Enseñanza Media donde se ve Siglo XX, en edades que son jóvenes ad- portas de egresar en su escolaridad y tener un proyecto de vida. Es decir, hay una intención de sacar de la Historia ciertos acontecimientos históricos en las generaciones más jóvenes y también las más movilizadas dentro del periodo escolar.

La Historia reciente es por excelencia un campo rico en elementos historiográficos “vivos”, es decir, que aún no se cierran. Por lo que en Chile; la Unidad Popular, Dictadura Militar, Transición a la Democracia entre otros, son un elemento vivos, que aún produce discordia, tensiones, omisiones, incluso hasta mitos y prejuicios. Por ende, amerita rigurosidad y un abordaje pertinente a la hora de un análisis profundo. Cabe recalcar que los distintos gobiernos (post retorno a la democracia), también han tenido implicancias directas en cómo estas materias son abordadas y explicadas, pues como sabemos, tienen una responsabilidad directa en las decisiones que se toman en pos de la Educación Chilena, y claramente en la Sociedad que se quiere formar con las nuevas generaciones.

Los distintos gobiernos²⁴⁵, y el gobierno de Sebastián Piñera particularmente, como derecha progresista en el Gobierno lo tienen bastante claro. Sus acciones y modificaciones legales así lo han demostrado el año 2019, en el momento en que el Consejo Nacional de Educación (CNEC), decide de manera unánime y arbitraria (sin consentimiento del resto de los actores), modificar los planes curriculares en dos asignaturas, Educación Física e Historia, Geografía y Ciencias Sociales para los cursos de 3° y 4° de la Enseñanza Media.

Tales modificaciones curriculares tienen que ver directamente con un ataque, no sólo a una materia en cuanto a reducir asignaturas que debiesen ser prioritarias como la Historia y la Educación Física. Esto va acompañado ya con el rechazo del año pasado (2018) de los planes y programas de estudios para el 2019, es decir: Chile no tiene planes de estudios para jóvenes de 3° y 4° en la enseñanza de la Historia en el año 2018, dejando a rienda suelta y en manos del viejo "marco curricular" heredero directo del régimen (ilegítimo) cívico-militar de Pinochet los contenidos a enseñar a la juventud.

Esto ha resultado ser un problema constante para los/as Profesores/as de Historia, y demuestra cómo estos planes y programas han ido quedando obsoletos, faltando el respeto constantemente de quienes se encargan de la Educación en Chile a modo directo, los/as profesores/as. Y demostrando la ineficiencia del CNEC, de poder ir avanzando en materia curricular acorde a los tiempos actuales.

Evidenciamos un despertar social latente, y donde aún más importante los jóvenes han venido tomando un rol protagónico desde la revolución pingüina del 2006, hasta el presente año, ha sido la juventud quien ha sido protagonista, un levantamiento popular potente en octubre del 2019 en el cual nuevamente es la juventud quien se levanta, *“La irrupción de las protestas protagonizadas por los estudiantes secundarios en el 2006 marcó un cambio en un Chile acostumbrado a la paz social instalada al inicio de la transición, y graficó el surgimiento de un nuevo actor en el país”²⁴⁶*.

²⁴⁵ Desde el gobierno transicional de Patricio Aylwin a Sebastián Piñera, la cuestión de la educación ha sido un largo trayecto de modificaciones, ajustes, temas y problemas.

²⁴⁶ Ver (web) Artículo Universidad de Chile, link: <https://www.uchile.cl/noticias/121706/2006-2016-las-transformaciones-en-la-escena-educacional-chilena> (visto última vez el 22-05-2020)

Es por esto que, planteamos que el desalojo de la Historia dentro del campo curricular tiene que ver directamente con voluntades políticas y con una clara intencionalidad de por medio de mantener intactas las estructuras sociales y políticas. Negando así transformaciones sociales que se vienen exigiendo duramente hace años y que en nuestra Historia reciente, como país, hemos acontecido grandes levantamientos sociales en el cual la educación (en su conjunto) ha sido tensionada. Es por esto que, un elemento clave es la comprensión del presente y con su pasado reciente, pero ha ocurrido todo lo contrario, hemos presenciado como temas controversiales son opacados y omitidos, y en materia de Historia en el presente estamos siendo desalojado y reducido en nuestros espacios de trabajo y de enseñanza.

Ante este desalojo de la Historia el año 2019, hubo diversas reacciones y acciones por parte del Mineduc, mundo académico, pedagógico y también social.

❖ **Las medidas del Gobierno**

Los ajustes al currículum vienen ocurriendo desde la devuelta a la democracia, la transición y con un reparo y justicia “en la medida en lo posible”. En la actualidad hemos vivido cambios recientes en el currículum, y que tales ajustes los visualizamos más bien como recortes curriculares del marco Curricular (2009).

El 24 de mayo del 2019 sale la publicación oficial de la reforma curricular, y dado a las reacciones generalizadas el 27 de mayo el diario electrónico Emol titula:

Tres verdades para despejar los mitos que se han generado por el cambio curricular de 3° y 4° medio”. “Que los estudiantes tendrán menos Historia, que ya no harán Educación Física o que el cambio curricular es idea de este Gobierno son algunas de las interpretaciones que se han esparcido en las redes sociales²⁴⁷”.

²⁴⁷ Noticia vía web en la plataforma emol: link <https://www.emol.com/noticias/Nacional/2019/05/27/949218/Tres-verdades-para-despejar-los-mitos-que-se-han-esparcido-por-el-cambio-curricular-de-3-y-4-medio.html> (visto última vez el 22-05-2020)

Las medidas del Gobierno y el CNE, significaron que tuvieron que dar respuestas al mundo político y social frente a las medidas, tal hecho queda de manifiesto en cuanto a la necesidad de reiteradas veces de justificar tal modificación curricular, y por sobre todo, sin considerar a toda la comunidad Educativa:

Hasta la Comisión de Educación de la Cámara, presidida por la diputada Camila Rojas(IND), concurrió el presidente del Consejo Nacional de Educación (CNED), Pedro Montt, para explicar la decisión que llevó al organismo a aprobar los cambios curriculares, propuestos por el Mineduc, para estudiantes de tercero y cuarto medio. (...) La idea es emparejar la cancha y que todos los alumnos tengan las mismas oportunidades²⁴⁸.

Todo esto es muy curioso. Sobre todo cuando a estas asignaturas en 3° y 4° Medio la bajan de "obligatoria" a "opcional". Justo en los momentos (de los y las estudiantes) más importante de sus vidas; Terminando su etapa escolar y a punto de entrar a una vida laboral.

Además, si pensamos también que las y los estudiantes pueden adquirir cierto conocimientos críticos y transformadores. En la cual la asignatura de historia, geografía y Ciencias Sociales ha sido siempre una piedra-angular en poner dentro del aprendizaje y la enseñanza temas políticos y sociales²⁴⁹.

La escolarización obligatoria-mínima en Chile es hasta el 4° medio, luego, una vez egresado. Es responsabilidad individual de qué se deparará el futuro. Y aquí el tema se vuelve más delicado, cuando se trata de historia. Elemento que va de la mano con nuestro estudio, y que divisamos y vemos que nuevamente, se trata de atentar con esta asignatura, pero preguntémonos: ¿Por qué Historia?

Creemos que esta intencionalidad es política, y va en directa relación en construir un discurso histórico oficial en el cual los acontecimientos sean vistos bajo un corte contemplativo más que crítico y reflexivo. El vínculo entre la Historia y la Memoria es algo

²⁴⁸ Ver página web, Link: <http://www.brunner.cl/?p=18812> (visto última vez el 22-05-2020)

²⁴⁹ Ver página web Link: <https://www.mineduc.cl/2019/05/16/resultados-simce-2018/> (visto última vez el 22-05-2020)

que hemos venido desarrollando y que no puede quedar fuera, ya que, es clave entender las funciones y el rol de la memoria para comprender tales modificaciones curriculares desde el presente.

En la actualidad, esto en alguna medida es lo que está ocurriendo en Chile, en el cual están banalizando la importancia de la Historia. En un contexto en el cual el mercado, el consumo y el endeudamiento “responsable”, han contribuido a perpetuar este olvido permanente. Consideramos profundamente que memoria e historia, no se pueden separar, pues ambos elementos son claves en la formación y enseñanza.

La otra asignatura que entró en el conflicto del desalojo, fue la de "Educación física", también creemos que es un tema abordable y crucial de considerar, en Chile, la obesidad es una problemática social constante. Es decir; el *hábito* de hacer deportes se adquiere desde pequeños y que cada día se reduce más en contraposición al aumento de los índices de obesidad. Hoy (2018-2019) sus mismas encuestas nos dicen:

*<<En la población adulta la prevalencia de población enflaquecida (IMC <18,5) es de 0,8% y la de **obesidad** es de 23,2% (19,6% en hombres y 29,3% en mujeres). Más del 60% de la población tiene algún grado de exceso de peso (sobrepeso u **obesidad**). La **obesidad** en personas con menos de 8 años de educación es de 33,4%.>>.*²⁵⁰

El problema de la obesidad es un problema serio y que nadie puede obviar o dar por pasado en una real situación en este presente. Pero que las y los políticos al parecer, padecen de amnesia, o que sencillamente, no se ha tomado seriamente el problema como elemento político del presente.

Y por último, cabe señalar, que el CNED (Consejo nacional de educación) su presidente es de la DC (Democracia Cristiana), sus integrantes son de partidos RN (Renovación

²⁵⁰Ver https://www.paho.org/chi/index.php?option=com_content&view=article&id=179:obesidad&Itemid=1005 página web, Link: (visto última vez el 22-05-2020)

Nacional), UDI (Unión Democrática Independiente), más, académicos privados. Sectores políticos que a su vez, son los mismos quienes fueron parte de este escenario transicional.

Es decir, quienes se integraron a la transición política hacia una democracia Neoliberal, son los mismos que, actualmente están y modifican las bases curriculares y que terminan configurando desde puestos políticos, posicionamientos bastante claros, un tipo de educación útil y servil a lógicas de consumo, endeudamiento bajo parámetros del mercado.

A continuación presentaremos brevemente las diversas respuestas y posicionamientos que se vivieron post el cambio curricular llevado a cabo el 2019;

❖ **La respuesta de la comunidad académica**

La decisión política y administrativa en curso, no es ni ingenua ni ignorante de sus consecuencias y no se toma en un país de fantasía. Se adopta en un país fracturado por la historia reciente, quemado hasta la herida incurable de haber vivido la desaparición y la tortura, la persecución y la proscripción de la vida política, el ocultamiento de la verdad y la construcción de una memoria oficial que a través del miedo buscó convertirse en una memoria colectiva. Esa negación de la memoria y como consecuencia de la identidad no fue ni es azarosa: fue y es un acto institucional y político deliberado²⁵¹.

No tardó demasiado en haber una respuesta (frente a estas medidas) por parte del mundo académico, uno de los primeros manifiesto que salieron a la luz de manera colectiva, entre historiadores e historiadoras nos señalan que:

Estamos ante una tentativa de adecuar la Educación Media a las necesidades del sistema capitalista neoliberal, buscando reforzar sólo aquellas competencias de los estudiantes en tanto futuros trabajadores y consumidores acríticos del modelo. El centro de esta reforma tecnocrática (urdida por ocho personas, cuatro de ellas designadas por Bachelet, una por Piñera y tres por distintos organismos educacionales públicos y privados) tiene un claro contenido

²⁵¹ Diario “El Desconcierto”, Opinión, Dr. Historia Pedro Rosas A. el 27 de mayo del 2019. Link (Web): <https://www.eldesconcierto.cl/2019/05/27/por-el-derecho-a-un-pais-con-historia-y-un-pueblo-con-memoria-a-defender-la-ensenanza-de-la-historia-en-las-aulas-de-chile/> (Visto la ultima vez: 29-05-2019)

ideológico pues busca conquistar la hegemonía sobre los usos sociales de la memoria y de los saberes históricos, despojando de estas competencias a quienes más lo necesitan. Se trata de una operación política y cultural deliberada, implementada por la alta tecnocracia estatal cuya expresión arquetípica en este caso queda reflejada en la actual composición del CNED: cinco mujeres y tres hombres, ninguno/a de los cuales pertenece al área de las Humanidades, de las Ciencias Sociales, de las Artes ni de la Educación Física²⁵².

Un gran número de académicos y académicas rechazaron tal maniobra política en la Educación, en particular en relación a la enseñanza de la Historia. Estas declaraciones evidenciando el peligro y la intencionalidad de despojar la Enseñanza de la Historia con intereses claramente marcados.

A raíz de la misma modificación curricular, el mundo académico se agruparon en la, Red Nacional de Escuelas, Institutos y Departamentos de Historia, señalando en su primera declaración que:

Nos hemos dado cita convocados/as por la coyuntura, por la reciente noticia que la enseñanza de la Historia perderá su carácter obligatorio para 3° y 4° años de enseñanza media. Medida que naturalmente rechazamos, pues en primer lugar constituye una mala señal a toda la sociedad al relegar el saber histórico al ámbito de lo prescindible, determinación que remite a un juicio emanado de un razonamiento estrechamente utilitarista y cortoplacista, que se afirma en un concepto unilateral de humanidad, ligándola tan solo al trabajo, la producción, el consumo y la técnica.

(...) El saber histórico en cambio es el conocimiento de la libertad humana en su sentido más profundo, es decir no como mera facultad de elección sin elementos de juicio y con una gama de opciones limitadas presentadas como

²⁵² Declaración de historiadores e historiadoras ¡resistir el ataque contra la historia, la memoria y el pensamiento crítico y emancipatorio!. 26 de mayo del 2019. Santiago de Chile. Link: <https://www.elmostrador.cl/media/2019/05/Declaracio%CC%81n-de-Historiadores-e-historiadoras-26.05.pdf> (visto última vez el 22-05-2020)

únicas, sino como el estudio de la apropiación humana de unas condiciones dadas para producir otras condiciones deseadas e inéditas. La historia como el saber de lo que fue posible en circunstancias en que el mundo se creía ya concluido, cerrado.

(...) No creemos que sea posible la formación de la “ciudadanía” recortando esta dimensión humana. No creemos que se pueda ser sujetos autónomos en posesión de unas simples “instrucciones de uso” para la vida social.

(...) La comprensión del presente, es decir de la definición de coordenadas en que se ubica cada uno/a de nosotros/as, es algo que se logra necesariamente mediante la reconstrucción de procesos de distinta naturaleza que nos permiten comprender también con qué contamos hoy para “poder hacer”. Por ello pensamos que esta reforma contribuye a abrir una nueva brecha, una nueva desigualdad entre quienes puedan pensarse con y sin orientación histórica. La desigualdad material es intolerable, pero no lo es menos la desigualdad en materia de pensamiento, de disponibilidad de herramientas intelectuales para darse alternativas de futuro²⁵³.

❖ La respuesta del mundo docente

El presidente (2019) del Colegio de Profesores señala que tal o tales modificaciones son realizadas para así generar más mano de obra barata:

Concentrar en apenas dos años todos los contenidos de Historia es un artificio porque en los hechos está más que demostrado que esos contenidos o no se van a pasar, o se van a pasar con una superficialidad tal que en la práctica no van a tener ningún efecto, ninguna consecuencia educativa relevante²⁵⁴.

²⁵³ Ver en página web, Link: <https://historia.usach.cl/noticias/declaracion-publica-red-nacional-de-escuelas-institutos-y-departamentos-de-historia> (visto última vez el 22-05-2020)

²⁵⁴ Ver en página web, Link: <https://www.cooperativa.cl/noticias/pais/educacion/colegios/colegio-de-profesores-nueva-malla-curricular-busca-solo-generar-mano-de/2019-05-25/085247.html> (visto última vez el 22-05-2020)

Respecto al mismo presidente del Colegio de Profesores (Mario Aguilar), el diario *la tercera* señala:

Por algo existe y no sólo en Chile, sino que en todos los países del mundo, una malla curricular obligatoria básica y no considerarla es un profundo error”, aseguró esta tarde Mario Aguilar, presidente del Colegio de Profesores, sobre la decisión del Ministerio de Educación de darle carácter optativo a las asignaturas de Historia, Arte y Educación Física²⁵⁵.

Dentro de las respuestas del mundo docente, no sólo existió el pronunciamiento por parte del Colegio de Profesores, sino también de diversos grupos de docentes de diversos lugares del país, los cuales también se pronunciaron ante las medidas tomadas por el Gobierno de manera arbitraria, y sin una real consulta al mundo docente. El siguiente es claro un ejemplo de descontento, el cual fue expresado en un comunicado público de la coordinadora de docentes de Historia y Geografía de las comunas de Illapel y Salamanca:

Frente a esta nueva arremetida curricular, inconsulta y arbitraria que perjudica gravemente a la educación pública municipal y particular subvencionada en la modalidad Humanista- Científico y Técnico Profesional y frente al insensato golpe académico al ejercicio de la profesión docente que han sido realizados por el Consejo Nacional y por el Mineduc, los docentes de Historia, queremos comunicar nuestro más profundo rechazo a esta nueva reforma curricular, porque, creemos que sin lugar a dudas, perjudica la formación académica integral y de conocimientos universales de los estudiantes más vulnerables del país y, especialmente, a los estudiantes liceanos de la provincia del Choapa que se forman en la educación pública²⁵⁶

²⁵⁵ Ver en página web, Link: <https://www.latercera.com/nacional/noticia/presidente-colegio-profesores-no-considerar-una-malla-curricular-obligatoria-basica-profundo-error/672597/> (visto última vez el 22-05-2020)

²⁵⁶ Plataforma (web) virtual de la USACH, Link; <https://www.historia.usach.cl/noticias/comunicado-publico-coordinadora-de-docentes-de-historia-y-geografia> (visto última vez el 22-05-2020)

Estos son claros ejemplos de que este cambio curricular fue llevado a cabo sin tener una consideración de la opinión del mundo docente, evidenciando nuevamente la falta de criterio y preocupación por quienes son los/as que llevan a cabo la real tarea de enseñar, y son quienes se preocupan en profundidad por la formación de los/as estudiantes.

❖ **La respuesta del mundo social**

En la actualidad seguimos evidenciando una nula escucha por parte de un Gobierno intransigente, el cual como única respuesta ante un despertar social ha respondido con una dura represión y absurda violencia policial, también acompañado de una prensa amarillista y sensacionalista que contribuye a la criminalización de la lucha y el despertar social.

Un ejemplo concreto de la marginalidad de conflictos nacionales "importantes", lo evidenciamos cuando revisamos que, de los 5 "temas Topic" del diario Nacional y privado "*La tercera*" (Vía Web), las "Tendencias" para tal diario del 20 de Junio del 2019 fueron:

<< *Bachelet - Venezuela - Copa América 2019 - Jaime Mañalich - Partido Socialista - Oficialismo*>>²⁵⁷. Excluyendo y marginando temas importantes y relevantes de la política actual chilena como es las condiciones actuales de la educación Chilena.

Nada de la violencia salió en aquel día respecto a las movilizaciones como las ocurridas en el Liceo Instituto Nacional, donde inclusive el alcalde de la comuna de Santiago amenazó con cerrar emblemático establecimiento educacional que lleva más de doscientos años en su ejercicio como establecimiento público siendo uno de los más emblemáticos de Santiago Centro. El mismo alcalde señaló:

Con la misma tranquilidad con la que estoy hablando, lo voy a cerrar y se acabaron 205 años de historia (...). El tema de los colegios ha cambiado, pero

²⁵⁷ Ver página web, Link: <https://www.latercera.com/> (visto última vez el 22-05-2020)

*no tengamos miedo a ejercer la autoridad (...), a nosotros nos eligieron para tomar decisiones*²⁵⁸.

Hoy, el tema de la Educación y el Currículum es contingencia, y que la Red de Historiadores ha señalado en su segundo comunicado tres aspectos fundamentales para NO estar a favor de dicha modificación curricular²⁵⁹:

1. Asegurar un procedimiento auténticamente democrático ya que las vías institucionales han mostrado ser excluyentes de actores relevantes del ámbito de impacto la reforma.
2. La falta de argumentos científicos.
3. La presente reforma contribuye a abrir una nueva brecha de desigualdad.

Sin duda la reforma aplicada del despojo de la Historia y Educación Física como asignaturas obligatorias vino a mostrar la negligencia y poca escucha del Gobierno, esto no acabó ahí.

El pasado Octubre del 2019, Chile vivió un proceso histórico donde nuevamente se evidenció que la memoria es algo que no se puede borrar, y que está presente como herencia de historia y lucha del pueblo Chileno. El alzamiento social-popular vino a demostrar nuevamente que pueden intentar desalojar la Historia crítica y/o la Memoria de la Escuela, pero no podrán hacerlo de las calles.

En este sentido, creemos que es imperioso atender los sucesos ocurridos en el Chile reciente, si bien la Historia del tiempo presente o reciente, nos propone el acontecimiento. Es ahí donde creemos que existe una tensión en las propias políticas educativas, el

²⁵⁸ Ver plataforma virtual (web) Link: <https://www.latercera.com/nacional/noticia/alessandri-amenaza-cerrar-instituto-nacional-no-se-llega-acuerdo/728890/> (visto última vez el 22-05-2020)

²⁵⁹ Ver página web, Link: <http://humanidadesyarte.udec.cl/2-declaracion-publica-de-la-red-nacional-de-escuelas-institutos-y-departamentos-de-historia/> (visto última vez el 22-05-2020)

vertiginoso siglo XXI en el cual nos situamos, creemos imprescindible dar tales luchas por la memoria y la historia crítica en el campo curricular. Es decir, podemos señalar de manera preliminar, que han existido políticas educativas curriculares, particularmente en cuanto a los contenidos curriculares, una disputa en las propias narrativas curriculares, instaladas a través de distintas políticas de corte neoliberal en estos últimos años.

6.1 La memoria, pedagogía crítica y la cuestión del currículum nacional en el Chile reciente.

Los museos se encargarían de sacralizar el pasado común y la escuela, a través de la enseñanza de la 'historia nacional', configurará una 'narrativa pública' de lo que se define como nuestro pasado²⁶⁰

En Chile, la cuestión de la enseñanza y del currículum en la Historia, es un tema que entre las y los profesores es ineludible, que se vive con él y que se debe afrontar, ¿cómo?

Creemos que, a través de una perspectiva crítica, perspectiva que pretende tensionar la realidad y que tiene por objetivo de la enseñanza generar cambios y una verdadera transformación social consciente. Para ello la memoria y la Historia son elementos indispensables y que van de la mano, más aún si la proyectamos al ámbito del campo curricular.

En este sentido, entendemos, que en la actualidad existe una batalla por la memoria y la lucha desde una historia del presente. Que desde un paradigma crítico, el campo curricular es en su medida, un escenario de batalla en el cual se evidencia lo explícito, lo no explícito, pero también las lecturas que fueron avanzando (en cierta medida) hacia el abordaje de temas conflictivos, uno de los más emblemáticos puede ser el nombre y la unidad que va en torno al Golpe de Estado y la Dictadura Cívica-Militar Chilena de Pinochet.

El período histórico correspondiente al golpe y dictadura militar fue omitido en los textos escolares de historia hasta la aprobación de la Reforma Educativa de 1999, bajo el gobierno de la Concertación (...). Este proceso culminó con la

²⁶⁰ Graciela Rubio, Memoria, política y pedagogía; Los caminos hacia la enseñanza del pasado reciente en Chile, LOM Ediciones/UMCE, Santiago de Chile, 2013, pág. 27.

*primera aparición, en el 2002, de la unidad de estudio referida al conflicto histórico en los textos escolares*²⁶¹.

En esta investigación, nos centramos en el periodo 1970-1973, y el desalojo que ha existido por parte de ciertos actores políticos, nos demuestran nuevamente que si bien puede existir avances en el abordaje curricular. También pueden haber otros elementos que están claramente orientados a erradicar elementos críticos, más aún si nos referimos a momentos históricos en los cuales, han sido donde la sociedad Chilena, logró existir la posibilidad de pensar otra sociedad en un periodo determinado, donde el protagonismo estuvo en directa relación con los sectores populares Chilenos.

El más claro ejemplo en nuestra investigación fue justamente el protagonismo de los sectores populares en sus diversas expresiones durante el periodo de la Unidad Popular, pero que se encarnó en los cordones industriales por ejemplo, como una de las expresiones más avanzadas en cuanto a las organizaciones en el periodo, novedosa, pero también, suprimida, olvidada y objetada:

*La temática de los "cordones industriales" se refiere a una de las experiencias más importantes y exitosas de la Unidad Popular, aproximándonos quizás a una de las utopías más realizadas del socialismo chileno: aquella donde los trabajadores construyeron un protagonismo con alta responsabilidad económica y política colectiva en el proceso en marcha. Los "cordones" constituyen, pues, un tema muy central de la experiencia chilena de la Unidad Popular y que configuró una de sus mayores peculiaridades*²⁶².

Tal peculiaridad que hemos tratado de abordar de su multidimensionalidad como proceso histórico, la intención de subyugar al olvido es para nosotros una clara visión respecto a la

²⁶¹ Paula Morgado, Sabela Fernández-Silva. La Selección terminológica referida al golpe y dictadura militar en textos escolares de historia durante el período 2002-2014, Logos (online) vol.28, N°1, La Serena - Chile, 2018, pág. 152.

²⁶² María Angélica Illanes, La batalla de la memoria Ensayos históricos de nuestro siglo Chile, 1900-2000., Ariel-Planeta Edit. Santiago de Chile, 2002. pág.175

permanente disputa de los relatos que se construyen como verídicos, y los que se toman en consideración también a la hora de referirnos al abordaje curricular.

Entre el olvido y la memoria hay una estrecha relación, ya que no todo es memoria, lo que no queda en el olvido, en este sentido el olvido cuando no hay nada que recordar (porque fue objetado, eliminado o desalojado). Ya ni siquiera es un problema para quienes les produce conflicto abordar estas temáticas, pero si es un grave problema para quienes nos preocupa las temáticas de la memoria desde una perspectiva crítica desde el presente.

En este sentido rescatamos a los teóricos y pedagogos críticos que han logrado mantener una batalla ideológica en cuanto a los elementos de lo que entendemos por educación, en su más amplio sentido y en su diversidad en cuanto a su abordaje (el currículum, la enseñanza, etc.).

*Desde la pedagogía crítica, si la teoría y la práctica de la educación crítica se discute y se trata simplemente como un área académica especializada más y se utiliza en gran medida para los propósitos de las estrategias de conversión a fin de obtener movilidad dentro del campo social de poder de la academia (bordieu 1984), no hemos aprendido las lecciones que tan poderosamente quedaron clara para mí e seúl y kwangju. Las ideas críticas tienen poder y su poder aumenta inmensamente cuando están conectadas orgánicamente con los movimientos y las luchas sociales que les dan vida*²⁶³

Lo hemos señalado en distintos momentos, sobre todo cuando nos hemos referido a la memoria, esto creemos que tiene también con la manera en que se evidencia, y como lo habíamos señalado, hoy existe una política de desalojo de aspectos tensionadores y que van de la mano con apuntar (indirecta o directamente) con el olvido. Y que ha sido en el currículum la mejor expresión de aquello, ya que la distancia entre lo abordado dentro del campo historiográfico respecto al periodo UP, hemos constatado en nulo o vago abordaje desde el Currículum Nacional Chileno actual.

²⁶³ Michael W. Apple. ¿Puede la educación cambiar la sociedad? LOM edit. Santiago de Chile. 2018. pág.238

En este sentido, divisamos a la pedagogía crítica como una oportunidad dentro de este enorme desafío en cuanto a la pregunta que nos dice Apple, ¿Puede la educación cambiar la sociedad?²⁶⁴

Las tareas entonces son numerosas y las realidades serán difíciles de cambiar. Pero permítanme (...) dos puntos que siempre trato de recordar. Primero, los grupos dominantes no estarían tan enfadados en contra de las escuelas y otras instituciones educativas si estuviéramos haciendo lo que ellos quieren. Estas instituciones deben ya contar en sí mismas con grandes victorias. En un momento de creciente cinismo, es bueno recordar este hecho. En segundo lugar, no podemos conocer en abstracto la respuesta a la pregunta de si la educación puede cambiar la sociedad. Tomar palco ante esta situación puede proporcionar una posición cómoda para mirar la batalla, pero las respuestas se pueden encontrar de mejor manera uniéndose a los esfuerzos creativos y empeñados en construir un público que se oponga a la ideas dominantes. Hay trabajo educativo por hacer²⁶⁵.

²⁶⁴ *Ibíd.*

²⁶⁵ *Ibíd.*, pág.262.

CAPITULO VII. Conclusiones

7.1. ¿Qué desafíos nos queda para quienes pretendemos enseñar el pasado desde el presente?



[Fuente iconográfica N°5, Asentamiento campesino -Arnoldo Ríos-, integrantes del Movimiento Campesinos revolucionarios (MCR), frente social campesino, mapuche y de trabajadores rurales del Movimiento de Izquierda revolucionaria (MIR), Carahue, 1971. Autor: Raymond Depardon. Fuente: Magnun Fotos.²⁶⁶]

El 21 de diciembre de 1970, el gobierno del presidente Salvador Allende aprobó el decreto 481 que creaba el Consejo Nacional Campesino (cnc), organismo que buscaba llevar la voz del campesinado hasta la autoridad gubernamental para optimizar la toma de decisiones en este ámbito.

(...)Pese a esto, las diferencias programáticas y doctrinarias presentes en la izquierda generaron un rico debate entre la Unidad Popular (up) —la alianza gobernante—, que defendía la aplicación de la reforma dentro de la legalidad establecida, y el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (mir), que buscaba la

²⁶⁶ Imagen recuperada del texto, Cristian Suazo Albornoz, ¡Nadie nos trancará el paso! Contribución a la historia del Movimiento Campesino revolucionario (MCR) en la provincia de Cautín (1967-1973), Colección Pasado Presente Londres 38 espacio de memorias, Santiago de Chile, septiembre del 2018.

*radicalización del campesinado y proponía, a contrapelo de la legislación, constituir los consejos campesinos por medio de elecciones directas con la participación masiva de las bases. Este discurso tuvo un alcance sin precedentes entre los campesinos de Cautín y dio sustento práctico a la tesis del Poder Popular (pp) esgrimida por una parte de la izquierda chilena, en especial el sector en el cual los postulados del marxismo-leninismo tenían mayor raigambre ideológica.*²⁶⁷

Como hemos evidenciado la pérdida de la memoria persigue intereses de sumisión y, por ende, de control social. Es aquí donde existe la tarea de reivindicar la memoria como método de resistencia, pero que también aporta a la re-construcción de nuevos saberes, saberes y acontecimientos ocultos y otros despojados por políticas de blanqueamiento y reconciliación.

Desde la propia pedagogía y del aprendizaje, concientizar a los/as estudiantes del rol importante que ésta cumple dentro de nuestra propia Historia e Identidad, pues el olvido desde nuestro presente puede servir para teñir y ocultar nuestro pasado. Las expresiones de control territorial popular durante la Unidad Popular no sólo fueron expresiones dentro del programa, organizaciones como el MIR con el Movimiento Campesino Revolucionario (M.C.R.) (Ver Fuente iconográfica N°5) son expresiones de aspiración de poder popular (desde abajo), claro ejemplo de los diversos mecanismos en los cuales el pueblo (en su diversidad) es protagonista de sus propias aspiraciones bajo distintas perspectivas políticas de corte revolucionarias, es decir, asumen en sus propias manos la cuestión del poder.

Hoy en su cincuenta aniversario, la Unidad Popular lleva medio siglo, y tal acontecimiento, aún existen nebulosas a la hora de abordar el periodo de la U.P y que el campo curricular no está exento a tal cuestión. Creemos que es imperioso y relevante pesquisar tanto el campo historiográfico como curricular para así, contrastar ambos campos en sus narrativas

²⁶⁷ Cristian Suazo Albornoz, ¡Nadie nos trancará el paso! Contribución a la historia del Movimiento Campesino revolucionario (MCR) en la provincia de Cautin (1967-1973), Colección Pasado Presente Londres 38 espacio de memorias, Santiago de Chile, septiembre del 2018, pág. 95.

y discursos en torno al periodo de investigación, desde la escena Historiográfica como en el contenido curricular vigente.

Es deber de quien se plantee desde la enseñanza Historiográfica, dar una vuelta a este tema en particular, sobre todo si pensamos otra enseñanza, con otros principios y valores, desde lo crítico - transformador.

Nuestro trabajo propone ser político-pedagógico, asumiendo y encarando las luchas y conflictos al interior del campo pedagógico, y a su vez, propone ejercer desde la praxis, por ende desde la articulación armónica entre acción y reflexión, la militancia comunitaria (...) se trata de desplegar un trabajo de largo aliento en la construcción de procesos organizativos y de transformación radical con y desde comunidades y territorios históricamente dominados, marginados, excluidos²⁶⁸.

He aquí la evidencia empírica de la importancia de la Memoria y la H.T.P con capacidad crítica al momento de tocar temas controversiales para la sociedad del Chile reciente. En resumidas cuentas podemos concluir que:

- ❖ El currículum Oficial no considera a los sujetos populares como protagonistas claves en la Unidad Popular Chilena, mucho menos se habla de Revolución (entre arriba y abajo) y el protagonismo en la región del triunfo de Allende con la Unidad Popular. El sujeto popular sólo se le reconoce su rol histórico en los 60' (con el campesinado, cambios demográficos y demandas sociales entre revolución en libertad y el triunfo de Allende), pero respecto al periodo de los 70' es eclipsado por el Golpe de Estado y los procesos post-dictadura, resaltando la polaridad política, crisis institucional o gubernamental y el alto valor a la democracia.

- ❖ Hay un relato oficial respecto al periodo 1970-1973 en Chile, en la cual muchas veces se plantea como -crisis generalizada ó polaridad política-, y específicamente en el Marco Curricular Vigente (2009) se habla de “*la crisis que desemboca en el*

²⁶⁸ Cabaluz, J. Fabián . Entramado Pedagogías Críticas Latinoamericanas. Notas teóricas para potenciar el trabajo político pedagógico comunitario. Quimantú. Chile. 2015. Pág.30.

*quiebre democrático de 1973*²⁶⁹”. Aspecto que creemos que es parte de un discurso hegemónico, en el cual se constata el blanqueamiento que se llevó a cabo durante el régimen Cívico-Militar y que con posterioridad se sustentó en un gobierno democráticamente tutelado.

- ❖ Existe un blanqueamientos y omisiones respecto a las maniobras de EEUU y civiles Chilenos, estas vienen de antes que asumiera Allende (que se omite en el currículum), Kissinger en conversación con el dueño del mercurio (archivos desclasificados recientes) señala en septiembre de 1970: “*El Presidente (Nixon) opina que se debe hacer todo lo posible para evitar que Allende asuma el poder, pero a través de canales chilenos y con un bajo perfil*”²⁷⁰. El blanqueamiento tiene que ver con dejar un empate (entre adeptos y detractores del periodo U.P.), posicionando la tesis de -polaridad política- normalizando la perspectiva de crisis institucional omitiendo y no considerando todos los factores que hemos analizados y comparados en este trabajo. Concluimos que existen aún temas pendientes en el currículum sobre este periodo histórico, a pesar de transcurrir tantos años, aún se evidencia un discurso obsoleto, que se posicionó en dictadura, y que bajo una democracia neoliberal se naturaliza tal discurso. Ahora, esto también ha significado críticas y tensiones dentro de nuestro campo investigativo, sobre todo para las y los historiadores críticos (que abordamos en la primera parte).

Finalmente consideramos que, desde la propia Historiografía y/o enseñanza Histórica crítica, debemos impulsar constantemente la Historia con Memoria desde el enfoque de la Historia del presente, particularmente desde nuestro rol pedagógico, sino consideramos estos elementos (desde la enseñanza histórica-crítica) seguiremos cayendo en una lógica de producción y reproducción de un discurso oficial sin una mirada crítica, y esto se traduce también en la falta de interés de los/as estudiantes, “*la cultura de la escuela resulta extraña*

²⁶⁹ M. de Educación. *Bases curriculares actualización 2009*. Santiago de Chile. p. 236. Recuperado del sitio web: http://www.curriculumnacional.cl/614/articles-34641_bases.pdf. (visto última vez el 22-05-2020)

²⁷⁰ Para una mayor información, ver el artículo de Peter Kornbluh en la plataforma Web CIPER Chile; <https://www.ciperchile.cl/2008/09/10/desclasifican-nuevas-conversaciones-entre-nixon-y-kissinger-para-derrocar-a-allende/> (visto última vez el 22-05-2020)

para los jóvenes, pues, en ella, se sigue imponiendo la memoria del Estado como memoria social”²⁷¹. Sin duda, en la actualidad las prácticas pedagógicas se complejizan, particularmente por el avance de la propia tecnología, y con esta la individualización de los/as estudiantes, la memoria entra como un recurso potente desde la mirada de la pedagogía crítica y de transformación social.

La disputa por la memoria y la H.T.P. es un tema latente y que no debemos ni podemos dejar de lado. Particularmente desde nuestra realidad nacional- y en relación a nuestra propia investigación curricular- la problemática de la memoria se encuentra presente al momento de estudiar procesos tan polémicos como fue la Unidad Popular en Chile.

En este sentido, no podemos olvidar que durante el periodo reciente nuestro país se ha visto enfrentado a nuevos acontecimientos y fenómenos que sin duda han venido a transformar la sociedad chilena. Es por esto que no pueden estar alejados de nuestros análisis y conclusiones finales.

Desde el pasado año 2019, -la normalidad- en Chile se ha visto en tensión, desde el levantamiento popular-social, sumando esto la presente pandemia mundial del covid-19, además del cumplimiento de los 50 años de la Unidad Popular sin duda nos muestran un pequeño atisbo de los procesos venideros en nuestro país y a nivel mundial. Que, sin duda han venido a tensionar y profundizar malestares y problemáticas que habían estado invisibilizadas y ocultadas por diversos gobiernos que han pasado por nuestro país, generando así una olla a presión, que sabemos y hemos evidenciando, estamos en un

El levantamiento popular de octubre del 2019, vino para instalar las diversas voces de la sociedad chilena, mediante la gran y repetida consigna *Chile Despertó*. Desde ese momento y como hace ya varios años no se veía, hubo un aumento progresivo de la protesta popular en Chile, aumentando así de manera considerable la cantidad de personas asistentes a las protestas, tanto en plaza de la dignidad como un levantar progresivo de los territorios, donde nuevamente las poblaciones y sectores más marginados toman un rol protagónico de

²⁷¹ Beatriz Areyuna, Fabián González, Pedagogía, historia y memoria crítica. Una mirada crítica a los discursos y lugares de la Memoria, Ediciones on Demand, Santiago, 2014, págs. 145-146.

rabia y descontento en torno a un gobierno que ha hecho oídos sordos ante múltiples demandas históricas relacionadas con la educación, salud, derecho a la vivienda, transporte, alimentación etc.

Si bien las protestas en un comienzo fueron por el alza de 30 pesos del transporte público, prontamente la consigna se transformó en “*no son 30 pesos, son 30 años*”, evidenciando así que el transporte era sólo una arista más ante un montón de demandas que históricamente han sido dejadas bajo la alfombra y no abordadas, sumándose aún más a diversas aristas que sólo siguen tensionando un descontento generalizado.

Actualmente, además se suma la pandemia del covid-19, que una vez más ha venido a demostrar que cuando existen crisis en nuestro país, quienes son los sectores más afectados son los de los estratos sociales más bajos y rezagados. El presente año, a pesar de la pandemia, las cuarentenas totales por comunas, y el toque de queda, hemos evidenciado la necesidad imperiosa de los y las trabajadoras chilenas por salir a trabajar y poder llevar el sustento diario a sus familias.

A las pocas semanas de comenzada la pandemia, ya se vieron diversas protestas que se dieron particularmente en la comuna del Bosque²⁷², dejando en evidencia que las personas estaban pasando hambre. Lo cual evidenciaba el abandono que tenía a diversas familias sin trabajos ni recursos, además de la fuerte represión vivida. Ante esta problemática del hambre en Chile, nuevamente los sectores populares fueron los primeros en generar la organización necesaria dentro de las diversas poblaciones en Santiago.

Pudiéndose evidenciar en el nuevo despertar de las ollas comunes, supliendo las necesidades del pueblo a punta de organización y esfuerzo propio. También así generando cajas de mercadería e insumos para apoyar a familias con más necesidades o incluso las que estuvieron infectadas con covid.

²⁷²Canal 13 (canal particular), “Nueva jornada de protestas en El Borque en medio de pandemia por coronavirus, Noticia del 22 de Mayo del 2020, Chile. Link: <https://www.t13.cl/noticia/nacional/vecinos-el-bosque-ayuda-alimentos-22-05-2020> (última vez visto el 26-05-2020)

Nuevamente, la historia nos demuestra cómo los sectores populares se siguen encontrando en la vanguardia organizativa, que muchos creían se había perdido posterior a la “derrota” de la Unidad Popular. Con un Golpe de Estado que trajo consigo tortura, muerte y desaparición. Sin embargo, estos despertares y problemáticas en pleno siglo XXI nos demuestran que la organización de los Movimientos Sociales, encarnados principalmente en los/las sujetos populares vuelve a resurgir. En un país que cada vez demuestra más las heridas sin sanar, la miseria y desigualdad que sólo han tratado de acallar, y una rabia palpitante que hace que cada día se siga luchando por un país con mayor dignidad de vida en su población y no sólo para una élite.

El hecho de que exista un blanqueamiento del Movimiento popular encarnado en sus diversas expresiones durante la Unidad Popular Chilena, viene a poner nuevamente en el tapete una necesidad de volver a considerar estos acontecimientos históricos, desde lo historiográfico, y desde el contenido propio curricular.

Exigencia de urgencia en la actualidad, ya que nuevamente es el pueblo en su conjunto quien ha gestado un nuevo levantamiento popular, de diferente alcance, carácter y carente de unidad de proyectos y sin programas claros (ni mucho menos un partido único), pero si diverso, amplio y multiplicidad de demandas que reflejan las claras intenciones de tomar en consideración nuevamente la cuestión del poder. Sin atender nuestras experiencias pasadas, será difícil tener claro los errores o aciertos que podamos ir aconteciendo como pueblo en su conjunto en la construcción del futuro que deseamos construir.

BIBLIOGRAFÍA

- Allende, S (1971). Discurso ante el congreso de la República, 21 de mayo. Link: <https://www.marxists.org/espanol/allende/1971/21-5-71.htm>
- Allende, S (1971). Discurso el 11 de Julio de 1971, día en el que se proclama públicamente la Nacionalización del Cobre en Chile.
- Altamirano, C; Salazar, M (publicado 2019) del “avanzar sin transar” a la renovación socialista. Santiago de Chile. Link: <https://interferencia.cl/articulos/carlos-altamirano-del-avanzar-sin-transar-la-renovacion-socialista>
- Apple, M (2018) ¿Puede la educación cambiar la sociedad? LOM edit. Santiago de Chile.
- Areyuna, B; González, F (2014) Pedagogía, historia y memoria crítica. Una mirada crítica a los discursos y lugares de la Memoria, Ediciones on Demand, Santiago.
- Arias, D (2015) La enseñanza de la historia reciente y la formación moral. Dilemas de un vínculo imprescindible, Revista folios, Segunda época N°42 Segundo semestre de 2015, Colombia.
- Aróstegui, J (2002). La Historia del presente ¿una cuestión de método? Madrid, España.
- Aróstegui, J (2004). La Historia vivida. Sobre la Historia del presente, Alianza. Madrid, España.
- Bascopé, M., Cox, C. y Lira, R. (2015). Tipos de ciudadanos en los currículos del autoritarismo y la democracia. CEPPE, Chile.
- Benejam, P; Pagès, J (2004), Enseñar y Aprender Ciencias Sociales, Geografía e Historia en la Educación Secundaria, Editorial ICE/HORSORI, Barcelona.
- Benjamin, W(1940) Tesis sobre la historia y otros fragmentos, S/E. Texto en el sitio web: <https://marxismocritico.files.wordpress.com/2013/05/sobre-el-concepto-de-historia.pdf>

- Beradida, F (1998) Definición, método y práctica de la historia del tiempo presente. Cuadernos de historia contemporánea. París, Francia.
- Bloch, M (2001) Apología para la Historia o el oficio de Historiador, FCE, México.
- Cabaluz, J. Fabián (2015). Entramado Pedagogías Críticas Latinoamericanas. Notas teóricas para potenciar el trabajo político pedagógico comunitario, Quimantú, Chile.
- Carretero, M; Borreli, M (2008) Memorias recientes y pasados en conflicto: ¿cómo enseñar historia reciente en la escuela?, Revista: Cultura y Educación. N°20, Argentina.
- Castro, F (2016) Discurso en el estadio Nacional el 2 de Diciembre de 1971. Editorial Popular la Pajarilla.
- Cofré Schmeisser, B (2007) Campamento Nueva La Habana: el MIR y el movimiento de pobladores. 1970-1973, Ediciones Escaparate, Concepción.
- Cuesta, R (2005) Felices y escolarizados. Crítica de la escuela en la era del capitalismo, Octaedro -EUB, España.
- Cuesta, R (2014) Pedagogía, historia y memoria crítica. Una mirada crítica a los discursos y lugares de la Memoria, Ediciones on Demand, Santiago.
- Cury, M (2018). El protagonismo popular Chileno, experiencias de clase y movimientos sociales en la construcción del socialismo (1964-1973), LOM ediciones. Santiago de Chile.
- Garcés, M (1976) Allende y la experiencia Chilena: las armas de la política, Editorial Ariel, Barcelona.
- Garcés, M (2002) Tomando su sitio. El movimiento de pobladores de Santiago 1957-1970, LOM ediciones. Santiago.
- Garcés, M; Leiva, S (2004) Perspectivas de análisis de la Unidad Popular: Opciones y omisiones (informe de Avance), Programa de Investigación, U. ARCIS, Chile.
- Gaudichaud, F (2004) Poder Popular y cordones industriales, testimonios sobre el movimiento popular Urbano, 1970-1973. LOM ediciones, Santiago de Chile.
- Gaudichaud, F (2013) a 40 años del golpe. Historiografía crítica y pistas de investigación para (re)pensar la Unidad Popular, Revista Tiempo Histórico N°6, Santiago de Chile.

- Gaudichaud, F (2015) Las fisuras del Neoliberalismo Chileno; trabajo, crisis de la <<democracia tutelada>> y conflictos de clases. Quimantú & Tiempo Robado Ediciones. Santiago de Chile.
- Gaudichaud, F (2016) Chile 1970-1973. Mil días que estremecieron al mundo. LOM ediciones, Santiago de Chile.
- Gazmuri, J (1971) Gobierno popular Reforma Agraria, Centro de Estudios Agrarios, Santiago.
- Goicovic, I (2005) Entre el dolor y la ira. La venganza de Antonio Ramón Ramón. Chile, 1914, Ed. Osorno, Universidad de los Lagos. Chile.
- Goicovic, I (2012) Movimiento de izquierda revolucionaria, Ediciones Escaparate, Concepción, Chile.
- Goicovic, I (2012) Trabajadores al Poder, El Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) y el proyecto revolucionario en Chile 1965-1994. Edit. Escaparate. Santiago de Chile.
- Guzmán, P (1975). [Documental] La Batalla de Chile, capítulo N°1 la insurrección de la Burguesía.
- Harnecker, M (2020) Haciendo posible lo imposible: La izquierda en el umbral del Siglo XXI, Versión preliminar. Recuperada de la plataforma web <https://www.academia.edu>
- Illanes, M (2002) La batalla de la memoria Ensayos históricos de nuestro siglo Chile, 1900-2000, Ariel-Planeta, Santiago de Chile.
- Illanes, M (2003) Chile Des-centrado, formación socio-cultural republicana y transición capitalista (1810-1910). LOM, Santiago de Chile.
- Klein, N (2008) La doctrina del shock. El auge del capitalismo del desastre, Paidós. Argentina.
- Kornbluh, P (2020). Desclasifican nuevas conversaciones entre Nixon y Kissinger para derrocar a Allende. CIPER, Chile.
- Leiva, S (2004) El MIR y los Comandos Comunales: poder popular y unificación de la movilización social. Cyber Humanitatis N° 30. Link: https://web.uchile.cl/vignette/cyberhumanitatis/CDA/texto_simple2/0,1255,SCID%253D12517%2526ISID%253D494,00.html

- Loyola, T; Grez, Comp (2002) Los proyectos nacionales en el pensamiento político y social chileno del siglo XIX. Ediciones UCSH, Chile.
- Lozoya, I (2020). Intelectuales y Revolución: Científicos sociales latinoamericanos en el MIR chileno. Santiago de Chile.
- Magendzo, A. (2010). Dilemas y tensiones curriculares y pedagógicas de la educación en derechos humanos. INDH. Vol. 52: 321-328. Chile
- Magendzo, A; Toledo, M (2009). Educación en Derechos Humanos currículum historia y ciencias sociales del 2° año de enseñanza media. Subunidad “Régimen Militar y Transición a la Democracia. Estudios pedagógicos XXXV, Chile.
- Martí i Puig, S (2004) Los movimientos sociales y el mundo globalizado. En: América Latina hoy, Universidad de Salamanca, España.
- Marx, K; Engels, F (1844) La sagrada familia o crítica de la crítica crítica, Extracto del prólogo transcrito por Franz Mehring. Editorial Claridad, Buenos Aires, Argentina.
- Morgado, P; Fernández-Silva, S (2018) La Selección terminológica referida al golpe y dictadura militar en textos escolares de historia durante el período 2002-2014, Logos (online) vol.28, N°1, La Serena – Chile.
- Moulian, T (1997) Chile actual, Anatomía de un mito. Lom Ediciones, Chile.
- Nóvoa, A. (2013). Pensar la escuela más allá de la escuela. Con-Ciencia Social, nº17. Portugal.
- OssenbachSauter, G (1993). Estado y Educación en América Latina a partir de su independencia (siglos XIX y XX). 2013, de Revista Iberoamericana de Educación Número 1 Estado y Educación Sitio web: <http://rieoei.org/oeivirt/rie01a04.htm>
- Pagès, J (2003) Ciudadanía y enseñanza de la historia ,Revista de la APEHUN, Universidad Autónoma de Barcelona (Catalunya, España) Joan.Pages@uab.es Reseñas de Enseñanza de la Historia nº 1, octubre, 11-42 , Asociación de Profesores de Enseñanza de la Historia de Universidades Nacionales (Argentina)
- Pagès, J (2007). La educación para la ciudadanía y la enseñanza de la historia: Cuando el futuro es la finalidad de la enseñanza del pasado. En R. Ávila, R. López, & E. Fernández (Eds.), Las competencias profesionales para la enseñanza-aprendizaje de las Ciencias Sociales ante el reto europeo y la globalización, (págs. 205 – 215). Baster, S.L.L, Bilbao.

- Pagès, J (2009): Enseñar y aprender ciencias sociales en el siglo XXI: reflexiones casi al final de una década”. Investigación en Educación, Pedagogía y Formación Docente, II Congreso Internacional. Libro 2, Medellín. Universidad pedagógica nacional, Universidad de Antioquia, Corporación interuniversitaria de servicios, 140-154, Medellín.
- Palieraki E (2003) Las manifestaciones callejeras y la experiencia de la unidad popular (1970-1973). Revista, Pensamiento Crítico, N°3, Santiago de Chile.
- Palma, A (1998) Chile y la vía chilena al socialismo. Intervención en la 9a. Versión Bianaual de la “CATEDRA EUGENIO FONSECA TORTOS” de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Costa Rica sobre el tema MOVIMIENTOS SOCIALES DE VIBRACION MUNDIAL. San José.
- Pineau, P; Dussel, I; Caruzo, M (2001). La Escuela como Máquina de educar. Paidós. Buenos Aires.
- Pinto, J Editor-Coordinador (2005) Cuando hicimos historia, la experiencia de la Unidad Popular. LOM ediciones. Santiago de Chile.
- Pinto, J Editor-coordinador (2014) Fiesta y drama, nuevas historias de la unidad Popular. LOM ediciones. Santiago de Chile.
- Pinto, J; Salazar, G (2010) Historia contemporánea de Chile: Estado, legitimidad, ciudadanía - Tomo I. LOM ediciones. Santiago de Chile.
- Pollak, M (2006) Memoria, olvido, silencio. La producción de identidades frente a situaciones límite, Editorial Al Margen, La Plata.
- Rebolledo, J (2013) A cuarenta años del golpe de Estado en Chile. Vías para repensar la relación entre violencia y política Revista: Economía, Sociedad y Territorio, Chile.
- Rolle, C (2003) La nueva canción chilena. El proyecto cultural popular, la campaña presidencial y el gobierno de Salvador Allende, Pensamiento Crítico, N°2. Chile
- Rosas, P (2019) El Contexto histórico de la Unidad Popular, Documento de trabajo, Programa Psicología Social de la Memoria, Departamento de Psicología Universidad de Chile, FONDECYT 1181493 memorias políticas que activistas de diferentes generaciones construyen sobre la politización de la sociedad Chilena en el pasado reciente, Chile.

- Rubio, G (2012) El pasado reciente en la experiencia Chilena. Bases para una pedagogía de la Memoria. (Artículo) Estudios Pedagógicos XXXVIII, N° 2. Santiago de Chile.
- Rubio, G (2013) Memoria, política y pedagogía; Los caminos hacia la enseñanza del pasado reciente en Chile, LOM Ediciones UMCE, Santiago de Chile.
- Ruiz, Reinaldo. (2005). Los fundamentos económicos del programa de gobierno de la Unidad Popular: a 35 años de su declaración. *Universum, Talca*.
- Salazar, G (2000) Labradores, peones y proletarios. LOM. Santiago de Chile.
- Salazar, M (2019) Carlos Altamirano: del “avanzar sin transar” a la renovación socialista .Santiago de Chile.
- Salinas, S (2014) Memorias de Militancia en el MIR. RIL Ed, Santiago de Chile.
- Salinas, S(2013) El Tres Letras La Historia Del MIR. RIL Ed, Santiago de Chile
- Serrano, S; Ponce de León, M; Rengifo, F (2012). Historia de la Educación en Chile (1810-2010) Tomo I: Aprender a leer y escribir (1810-1880). Taurus. Santiago de Chile
- Serrano, S; Ponce de León, M; Rengifo, F (2012). Historia de la Educación en Chile (1810-2010) Tomo II: La educación nacional (1880-1930). Taurus. Santiago de Chile.
- Silva, R (2014). El MIR, concepción y poder popular. Rebelión.Org. Link: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=190360>;
- Suaz, C (2018) ¡Nadie nos trancará el paso! Contribución a la historia del Movimiento Campesino revolucionario (MCR) en la provincia de Cautin (1967-1973), Colección Pasado Presente Londres 38 espacio de memorias. Santiago de Chile.
- Vitales, L; Moulian, T; Cruz, L; Palestro,S.; Avendaño, O.; Salas V.; Piwonka, G. (1999) Para recuperar la memoria histórica. Frei, Allende y Pinochet. Editorial ChileAmerica - CESOC. Chile.
- Winn, P (2004) Tejedores de la revolución: los trabajadores de Yarur y la vía chilena al Socialismo. LOM ediciones. Santiago de Chile.
- Winn, P (2013) La revolución Chilena. LOM ediciones. Santiago de Chile.